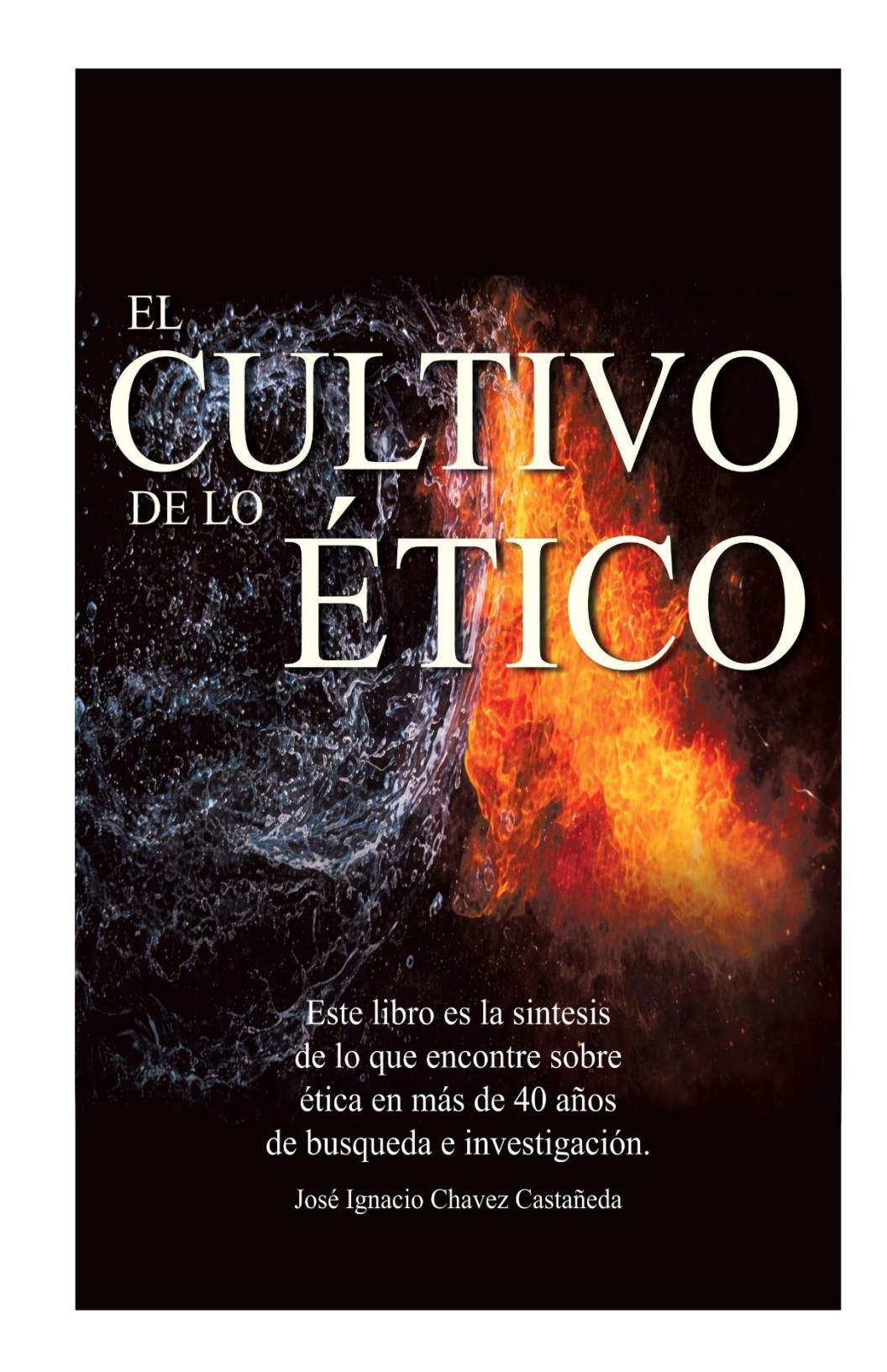


The background of the book cover is a dark, high-contrast image. On the left side, there is a dynamic splash of water, rendered in shades of blue and white, creating a sense of movement. On the right side, there is a bright, intense fire or explosion, with colors ranging from deep red to bright yellow and orange. The two elements appear to be meeting or colliding in the center, creating a dramatic visual effect.

EL CULTIVO DE LO ÉTICO

Este libro es la síntesis
de lo que encuentre sobre
ética en más de 40 años
de búsqueda e investigación.

José Ignacio Chavez Castañeda

Índice

Preámbulo	3
Introducción	21
Capítulo 1 Ídolos	31
Capítulo 2 Genios	101
Capítulo 3 Monstruos	115
Capítulo 4 Sabios	153
Reflexiones finales	171

PREAMBULO

Para que exista un Estado o nación sometido por la corrupción, por lo violento, por el miedo, por la impunidad y al borde de la tiranía, es necesaria una sociedad que ha perdido los más elementales valores éticos y humanos.

Para que exista un Estado o nación gobernado por lo ético y decente, es necesaria una sociedad ética y decente.

Cuentan que en siglo IX vivió un matemático amante de la sabiduría, llamado Al-Juarismi, a quien le hicieron la siguiente pregunta: ¿Cuál es el valor de un ser humano? Muy sencillo respondió.

Si una persona tiene ética, vale 1. Si además es inteligente, agrégale un 0 y queda valiendo 10.

Si también es rico, agrégale otro 0 y queda valiendo 100.

Si además es de bello aspecto, agrégale otro 0 y queda valiendo 1.000.

Aquí abro un pequeño paréntesis para agregar por mi cuenta lo siguiente: si además tiene un don especial que lo hace triunfar y sobresalir en lo artístico, en lo político, en lo religioso, en lo deportivo, en lo científico, en lo empresarial, etc. etc. Hay que agregarle otro 0 y queda valiendo 10.000. Cierro paréntesis.

Y concluye Al-Juarismi... Pero si pierde el 1 que corresponde a la ética, perderá todo su valor, pues solamente le quedaran los ceros.

En conclusión; dice Al-Juarismi. Sin principios éticos lo único que queda son delincuentes, corruptos, y personas sin reales valores.

Amable lectora, amable lector, permítame plantearle las siguientes preguntas:

¿En su pensar, en su sentir, y en su obrar ha considerado que hacer lo ético y lo decente, es un buen negocio?

Si la respuesta es sí, surge la siguiente pregunta: ¿su proyecto de vida fue construido, o se está construyendo, o va a ser construido, bajo los más puros y nobles principios éticos y humanos?

Si la respuesta es sí; surge otra pregunta; ¿Qué tan profundo ha explorado y que tan profundo es su conocimiento de lo ético y lo decente?

Le planteo las anteriores preguntas, pues en mi juventud, cuando me interesé en conocer y estudiar sobre ética, me encontré con una enseñanza talmente compleja, gaseosa y ambigua, que me dejaron en el limbo, sin herramientas y sin material para hacer un trabajo en lo ético.

Definir, qué es lo ético y lo decente, definir qué es lo bueno y que es lo malo, definir qué es lo falso y que es lo verdadero, definir qué es lo justo y que es lo injusto, ha resultado ser una tarea muy difícil y compleja; y por lo mismo; mucho más difícil y complejo, ha resultado ser el cultivo de lo ético y lo decente, de lo bueno, de lo verdadero, de lo justo.

De mi larga lista de preguntas y por qué, planteo las siguientes:

¿Por qué será, que, a pesar de todos los sistemas filosóficos, a pesar de todos los sistemas religiosos, a pesar

de todos los sistemas educativos, culturales, artísticos, a pesar de los avances científicos, a pesar del conocimiento desarrollado en antropología, ética, sociología, teología, psicología, etc., etc. Porqué será que en muchos lugares del planeta, hay personas, familias, pueblos, ciudades, naciones, en donde se cultiva lo corrupto, lo violento, lo autodestructivo.

Por qué será: (y esto lo planteo en sentido autocritico) por qué será que, en nuestro país, en donde la inmensa mayoría son personas buenas, personas de bien, ¿por qué será que ocupamos tan deshonoroso lugar en el escenario mundial, gracias a las cifras que producimos en violencia y corrupción.

Lo opuesto a lo corrupto es lo ético... y me preguntaba por qué será que, en una realidad como la nuestra, en las campañas políticas y en los programas de gobierno no aparece el tema de lo ético. Lo que si se expresa es la apasionada y feroz condena contra lo corrupto y los corruptos de uno y otro bando. Pero jamás se propone estudiar y conocer sobre lo ético y lo decente, pues se da por descontado que de manera natural e instintiva el ser humano sabe que es lo ético. ¿Por qué será que hablar de ética no despierta interés ni emoción ni pasión como otros tantos temas? ¿por qué será que esto ocurre?

Para explorar en su nivel más básico, más elemental, el proceso para cultivar lo ético y lo decente, para cultivar la no violencia, expongo la definición que encontré de ética por un camino inexplorado.

Esta dice: Lo ético es el cultivo íntimo, personal, de todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud, bajo la premisa que no es posible imponer por ley, o por decreto, y mucho menos por la fuerza, lo éticamente constructivo, es decir que gracias a la ley del libre

albedrio al individuo le asiste el supremo derecho de cultivar o no cultivar aquello que enriquece y potencia, la vida, la libertad y la buena salud.

Transitando por este camino inexplorado, he podido ver y comprobar que gracias a nuestro desconocimiento de lo ético, el ignorar aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud, hacemos uso de nuestro libre albedrío para autodestruirnos.

La depresión, el estrés, el miedo, la violencia intrafamiliar, la violencia social, la violencia sexual y todo aquello que va en contra de la vida, de la libertad y de la buena salud física, mental, psicológica, son el resultado de prácticas corruptas inconscientes que corrompen estos valores fundamentales.

El amor, el respeto, la armonía, la paz, la justicia y todo lo bello de la vida se alimenta del cultivo más enriquecedor que existe: El titánico cultivo de lo ético y lo decente.

Para hacer una aproximación a aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud, resulta menos complejo, exponer primero, aquello que es opuesto a estos valores fundamentales.

Para realizar este ejercicio he querido recurrir y valerme como ejemplo, de un vecino y amigo, que prácticamente es como mi hermano. en quien he podido ver que en su pensar, en su sentir, en su obrar. se manifiesta eso que podemos definir con la palabra odio.

La pregunta es; ¿el odio enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud? Pues actualmente para la inmensa mayoría que milita en el muy poderoso relativismo cultural, considera que el odio podría enriquecer y potenciar la vida, la libertad y la buena salud. Que el odio de aquel individuo que calificamos como bueno, es bueno. Que el odio malo es

el de los malos. Sólo para una inmensa minoría resulta obvio y evidente que no; por el contrario, el odio y todo lo corrupto venga de los buenos o de los malos corrompe y destruye estos valores en el individuo y por lógica extensión, en su propia familia y en la sociedad humana.

En la remota antigüedad, existió un personaje llamado el <<aguafiestas>> Quien dijo: ... En una sociedad al borde de la tiranía, quienes se rasgan las vestiduras por el avasallador poder de lo corrupto, de lo violento, de lo autodestructivo, sólo uno, de cien mil, tiene interés por explorar, investigar, estudiar y conocer sobre lo ético.

Aquí hago un pequeño paréntesis para mencionar aquello que dijera Nikola Tesla sobre el odio; él dice: *“Si el odio se pudiera transformar en energía eléctrica, se podría alumbrar todo el planeta”* Ésta es una cruda y evidente realidad.

En estas condiciones y gracias a las justificaciones, a mi amigo no le faltan los motivos y las justificaciones para odiar.

Además, he podido ver que el odio de mi amigo, está acompañado y rodeado de numerosos parientes y amigos que se apoyan mutuamente. A manera de ejemplo menciono los nombres con los que se les conoce a algunos de ellos.

Ira, envidia, calumnia, mentira, intolerancia, resentimiento, violencia, venganza, rencor, impiedad, inmisericordia, orgullo, soberbia, impaciencia, autosuficiencia, prepotencia, petulancia, arrogancia, auto simpatía, autoimportancia, engreimiento, pereza, flojera, mediocridad, ineficiencia, mala voluntad, irresponsabilidad, vanidad, fatuidad, robo, codicia, mezquindad, tiranía, avaricia, celos, drogadicción, alcoholismo, tabaquismo, gula, prácticas sexuales corruptas autodestructivas, prácticas sexuales criminales, miedos, cinismo, complejos, tristeza,

melancolía, aburrimiento, frustración, estrés, idolatría, fanatismo, racismo, xenofobia, totalitarismo, nacionalismo, perversidad y esto es tan solo la punta del iceberg.

La pregunta es; ¿Por qué será, que, a pesar de todas las filosofías, a pesar de todas las religiones, de todos los sistemas educativos, sociológicos, éticos, morales, psicológicos, teológicos, artísticos, culturales, mi amigo prefiera y se sienta feliz, cultivando todo aquello cuyos frutos son el dolor, pobreza, enfermedad, miseria, inequidad, conflicto, violencia, infelicidad, degradación, ignorancia, etc. etc.

El sistema educativo y religioso, la ética y la moral, se fundamentan en que todos aquellos elementos de tipo psicológico, antes mencionados, son parte connatural, intrínseca, de la naturaleza de nosotros los seres humanos. Se dice: Los seres humanos somos así. De esta manera justificamos y defendemos toda nuestra patología psicológica.

Fundamentados en este dogma, se nos enseña que hay que aprender a manejarlos, a controlarlos, a moderarlos, a reprimirlos, a dominarlos, a pulirlos, a educarlos, a gestionarlos.

La enseñanza, en este campo, está fundamentada sobre todo en los buenos consejos, en frases o máximas de oro, en desarrollar y potenciar prácticas cosmetológicas que nos enseña a esconder, a tapar, a ocultar, a amarrar, a disimular, a aparentar, a juzgar, a condenar, a repudiar, a reprimir, a no mirar, a mirar para otro lado. Nos enseña a negar esta realidad, todo esto con el propósito que seamos buenos.

Este camino cosmetológico en realidad conduce a potenciar la hipocresía y los valores que van en contra de la vida, la libertad y la buena salud.

La moral y la ética con la que se ha construido esta enseñanza, les fija un límite a estos elementos psicológicos, para poder estar en el rango de los buenos. Quien supere ese límite, pasa a ser del grupo de los malos y recibirá su correspondiente castigo, de acuerdo a la ley. Este castigo se define según el grado de indignación, de repudio y sentimiento de venganza que despierte la falta.

El cultivo de lo ético y lo decente, o más exactamente, el cultivo de todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud, para dar sus frutos, requiere de mucho trabajo, de una voluntad en grado de superar las más difíciles y duras pruebas. Al contrario, lo corrupto, lo autodestructivo, lo violento, no requiere de ningún esfuerzo, este nace, crece, se fortalece y prolifera, natural y espontáneamente, como la mala hierba en aquel individuo, en aquella sociedad que no trabaja de manera consciente y voluntaria en el cultivo de todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud.

En la ética moderna hay especializaciones en diferentes campos. Hay ética empresarial, ética política, ética médica, ética personal, ética social, ética profesional, ética para niños, ética para el ámbito privado o familiar, ética para lo público, es decir, hay una ética para cuando nos ven y otra para cuando no nos ven, etc. etc.

La información sobre ética que encontré, es la misma para el empresario como para el empleado, para el analfabeto, como para el ilustrado, para el rico, como para el pobre, para el político, como para el ciudadano, para la vida pública, como para la privada, para el niño, como para el anciano.

El odio, la ira, la codicia, la avaricia, la envidia, la pereza, la intolerancia, los miedos, la ignorancia, la vanidad, lo corrupto, la drogadicción, el alcoholismo, la soberbia, el

orgullo, la estupidez, las prácticas sexuales corruptas autodestructivas, las prácticas sexuales criminales, la violencia, etc. etc. etc. por bien que se eduquen, por bien que se manejen, que se controlen, que se gestionen, que se repriman, no enriquecen ni potencian la vida, la libertad y la buena salud; por el contrario, se refinan, se sofistican, se fortalecen. se hacen más dañinos más perversos. Mas autodestructivos.

Parafraseando a Juan Jacobo Roseau, diré que cuando se nace en la esclavitud de la ignorancia, uno se pone al servicio de la esclavitud y de la ignorancia. Cuando se nace en la esclavitud de la ignorancia, uno lo pierde todo; hasta el anhelo de liberarse de ellas.

Antes de continuar con mi testimonio de lo que he podido encontrar, ver y entender sobre lo ético y decente. quisiera presentarle a mi vecino y amigo, en el cual he podido ver los elementos psicológicos mencionados.

ES **→** **EL**



Hola, un cordial saludo, mi nombre es José Ignacio Chávez Castañeda. Mi tema es la exploración, investigación y estudio de lo ético. Transitando por este camino, descubrí y comprobé que gracias a mi desconocimiento de lo ético, de todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud, hice uso de mi libre albedrío en prácticas y comportamientos autodestructivos.

También encontré y comprobé, que, para proteger a la sociedad de los corruptos, de lo corrupto, de lo violento, de lo destructivo, que es lo opuesto a lo ético y lo decente, se requiere de un armamento infinitamente más poderoso que la feroz indignación, que la feroz sed de venganza, que el feroz repudio, que el feroz rechazo, que la feroz crítica ácida y venenosa. Se requiere no caer en la tibia, alcahueta, débil, cómplice y cobarde posición conciliadora de abrasarse fraternal e impunemente con el criminal. Y desde luego, mucho menos caer en la feroz violencia.

Encontré y comprobé, que las instituciones de justicia, las normas y leyes contenidas en los códigos, por estar permeadas por lo corrupto, no están en grado de aportar para sanar de este cáncer a una sociedad.

Encontré y comprobé que el cultivo de valores éticos y humanos, es una excelente herramienta para erradicar del individuo y por lógica extensión de la sociedad, que voluntariamente así lo quiera, todo aquello que es corrupto, violento, destructivo, autodestructivo.

También encontré, mas no lo he comprobado, que nos encontramos en el escenario ideal, en el mejor de los escenarios, en el momento más propicio, para despertar nuestro interés personal, íntimo, por el cultivo de valores éticos y humanos. Por el cultivo de la no violencia.

Este tema es tan serio que le iría muy bien una buena dosis de buen humor. Desafortunadamente no cuento con este

importante y muy necesario ingrediente. Sin embargo y a pesar que lo que pondré a su consideración, en esta síntesis es políticamente incorrecto, mi propósito es lograr hacer lo más digerible posible esta receta para el cultivo de lo ético y lo decente.

Espero le sea útil y que lo disfrute.

LA IGNORANCIA

Hay un dicho popular que dice: La ignorancia es atrevida. Cuando se nos califica de ignorantes nos sentimos dolorosamente agredidos. Cuando se nos califica de estudiados, de intelectuales, eruditos, pensadores, ilustres, cultos, es un gran alago, es un gran honor, que nos hace sentir muy orgullosos.

En relación con lo anterior, debo confesar, que he podido ver, cuan profunda es mi ignorancia, sobre lo fundamental en la vida del ser humano. Es decir, descubrí que nací en la esclavitud de la ignorancia, por lo tanto he estado al servicio de la esclavitud y de la ignorancia. Sin embargo, y gracias a que también he podido ver, que, si mi voluntad es la de libertarme de mi propia ignorancia, de mi propia esclavitud, existe y ha existido desde siempre, desde el primer instante, el camino y la información para lograrlo. Y esto constituye un hecho muy importante en mi búsqueda.

También he podido ver, que la ignorancia en sí misma, es decir, el ser ignorante, no es tan grave, lo realmente trágico, es ignorar que se ignora, pues es esta la condición que propicia las circunstancias para crear y poner sobre el escenario de la existencia; el drama, la comedia y la tragedia humana.

Cuando se ignora que se es ignorante, es la fórmula que propicia las condiciones, para que los más osados, los de mente abierta, los “evolucionados”, los ídolos, los ciegos guías de ciegos, impongan, bien sea con la seducción, o gracias al miedo, o por la fuerza, en contra de la voluntad de las personas, o con violencia, y de ser necesario, a sangre y fuego, impongan su verdad. Esto con la complicidad de las multitudes idolatras, indiferentes, egoístas, cómplices inconscientes de lo corrupto, de lo violento, de lo autodestructivo.

Ignorar que se ignora que es lo ético, nos lleva al conflicto, a no cumplir, a no respetar la ley del libre albedrío. Quien ignora que ignora, se hace cómplice del delito, de lo corrupto, de lo autodestructivo o destila veneno como respuesta ante aquello que está más allá de su entendimiento.

Cuando ignoramos que ignoramos, se manifiesta en nosotros la indignación, mas, cuando nos indignamos, es porque no estamos en grado de aportar verdaderas y reales soluciones.

La comprensión, la misericordia, la piedad, la compasión, la generosidad, el altruismo, el respeto a la dignidad y a la vida humana, la felicidad, el amor, la libertad, son frutos de conocer y cultivar lo ético. Mas lo ético no se hace cómplice del delito, del error, de lo corrupto; no se hace alcahuete de los comportamientos que van en contra de la vida, de la libertad, de la buena salud. Lo ético tampoco se pone al mismo nivel bárbaro de la ignorancia.

Las multitudes esperan cambios, piden cambios y los políticos los ofrecen en todos los campos. Ofrecen cambios totales, cambios radicales, cambios mesiánicos, fundamentados en la ignorancia de sí mismos y por lógica extensión en la ignorancia de la condición del ser humano.

¿Cuál cambio está en grado de realizar aquel político con sus amigos y simpatizantes, que, al igual que en mí, en su país interior habita lo corrupto, el odio, la ira, la violencia, la soberbia, la envidia, el resentimiento, la autosuficiencia, la vanidad, lo fatuo, la indecencia, la codicia, la avaricia, la sed de poder, la ignorancia, los ideales mesiánicos, las buenas intenciones; sinceras, pero equivocadas, etc., etc. ¿Cuál cambio está en grado de realizar aquel político que encarna y representa lo más degradado de la sociedad y cuyo ideal es que todos los seres humanos seamos iguales?

¿Será que los más elaborados y bien intencionados proyectos políticos, pueden hacer de mí, un ser humano mejor, y por extensión una sociedad mejor?

Los ídolos tienen la convicción de lograrlo y quien ha cultivado la idolatría, pone toda su fe, su confianza y su esperanza en que un ídolo político o religioso, le resolverá lo fundamental de su existencia.

La moderna neurociencia, dice que los seres humanos percibimos solo el 5% de los fenómenos inherentes a la vida, a la creación. La información que encontré nos dice que, en el mejor de los casos, del potencial de conocimiento que los seres humanos tenemos a nuestra disposición, en el mejor de los casos, utilizamos tan solo un 3%.

En este mismo sentido, nos dice el filósofo, poeta y humanista francés, Víctor Hugo, lo siguiente: *“La humanidad se divide en dos grupos: una parte niega lo que no conoce, la otra afirma lo que desconoce”*.

Isaac Newton dice: *lo que sabemos es una gota. Lo que ignoramos es el océano.*

Albert Einstein dice: *solo dos cosas son infinitas: el universo y la estupidez humana. Y no estoy tan seguro de la primera.*

En relación con la estupidez del ser humano, son muchos los sabios, filósofos, místicos, que, desde tiempos muy remotos, nos lo han hecho saber.

Platón y Sócrates, en su muy conocido llamado mito de la caverna, y que prefiero llamar la analogía de la caverna, retratan en esa metáfora la condición de nosotros los seres humanos. Ellos dicen que el ser humano, es semejante a aquellos prisioneros condenados a cadena perpetua, encadenados y recluidos en una caverna oscura.

El hecho, que la inmensa mayoría de nosotros los seres humanos, utilizamos menos del 3% del potencial que está presente y latente en todo ser humano, es lo que nos coloca en la condición de afirmar sin conocer aquello que afirmamos y negar desconociendo aquello que negamos. Esto es lo que nos coloca en la condición semejante a la metáfora de la caverna. En esta condición nuestro conocimiento y por lógica extensión nuestra ciencia, nuestra vida, nuestra fe ciega en Dios, se fundamenta en las sombras y ecos que vemos y oímos dentro de nuestra propia caverna. Es decir, nuestra vida se fundamenta en lo falso, en la mentira.

La pregunta es: ... En esta condición, ¿el ser humano estará en grado de saber qué es lo ético y lo decente?, ¿que es lo bueno y que es lo malo, que es lo justo y que lo injusto, que es lo falso y que lo verdadero?.

Recuerdo que siendo prácticamente un adolescente y llevado por mi curiosidad, asistí a un espectáculo de hipnotismo. El hipnotista solicitó que unos voluntarios subiéramos al escenario. Subimos unas 15 personas, nos hizo una prueba y solo 3 no resultamos aptos para ser hipnotizados.

De los diferentes números que realizó, se me gravó aquel en el que le entrega a cada uno de los voluntarios una cebolla

cabezona, ordenándoles comérselas, diciéndoles que era una manzana, una dulce y deliciosa manzana.

Los voluntarios se comían la cebolla y lo que expresaban en su rostro, era el gusto de comer una dulce y deliciosa manzana. Cuando los saco del trance hipnótico, descubrieron lo que realmente estaban comiendo.

Aquí hago un pequeño paréntesis para confesar que, gracias a mi estado hipnótico, el haberme informado sobre lo que dice la neurociencia, de informarme que utilizo menos del tres por ciento del potencial de conocimiento que está presente y latente en mí, como en todo ser humano. De informarme de aquello que dijera Víctor Hugo, Einstein. Newton, Platón, Etc. Etc. Nada de lo anterior generó en mí un sacudón o shock que me hiciera comprender esa cruda y dura realidad en mí. Sólo hasta mucho tiempo después y gracias al estudio de la información que tuve la fortuna de encontrar por un camino inexplorado, es que comencé a ver esa realidad en mí. Encontré y comprobé que romper la burbuja, romper el cascaron para salirnos de la ignorancia y de la estupidez, se requiere de algo que es más potente que la dinamita, más potente que la bomba atómica.

Gracias a que el 97% de nuestro conocimiento proviene de la ignorancia, esto nos coloca en estado hipnótico.

Así, por ejemplo, las conferencias, las cátedras, los cursos, los seminarios, las charlas de superación personal, cuando nos motivan a salir adelante, a ser exitosos, triunfadores, a lograr lo que nos proponemos, son una motivación que, gracias a nuestro estado hipnótico, aviva esas poderosas energías que mueven la creación humana y que son: la codicia, la avaricia, la vanidad, la envidia, el odio, el miedo, los ideales materialistas, el sueño americano o el sueño chino, entre otros muchos.

Cuando nuestro proyecto de vida está inconscientemente fundamentado en estos valores, cada logro, cada vez que se nos cumplen nuestros deseos autodestructivos, le damos gracias a Dios.

Cuando un individuo manifiesta su orgullo de ser un demócrata, lo hace desde ese estado hipnótico colectivo. Para aclarar este punto, le invito a conocer de qué manera Platón y Sócrates, en la República definen al hombre democrático.

Cuando ignoramos que ignoramos y decimos amarnos a sí mismos, lo que en realidad amamos de sí mismos es eso; nuestra propia codicia, nuestra propia avaricia, nuestra propia vanidad, nuestra propia fatuidad, nuestra propia envidia, nuestros propios miedos, nuestra propia estupidez, nuestros propios ideales materialistas, nuestra propia ignorancia, nuestra propia soberbia, nuestra propia prepotencia, nuestros propios sentimientos autodestructivos. Nuestros propios vicios y adicciones, nuestra propia corrupción, sobre todo en el campo de la sexualidad y en fin toda esa innumerable creación, proveniente de ese 97% de la cual nos sentimos muy orgullosos.

LA DUALIDAD

La dualidad, es el eje sobre el cual gira el movimiento en la mecánica creadora: luz / tinieblas. Frio / calor. Evolución / involución. Masculino / femenino. Dia / noche. Sonido / silencio. Agua / fuego. Vida / muerte. Etc., etc.

En el reino mineral, vegetal y animal no existe conflicto con esta ley. En estos reinos las normas y leyes que hacen posible la armonía creadora, fluyen libres, sin ataduras. La ley de la dualidad se convierte en conflicto, solo en el ser

humano, donde, por ejemplo, gracias a nuestra subjetividad, la evolución y la involución se convierte en <<bueno-malo>> y con estos dos términos se alimenta el fuego destructor de la eterna, absurda, dolorosa, inevitable pero necesaria guerra entre buenos y malos. Entre amigos y enemigos. Entre víctimas y victimarios, entre justos e injustos, entre explotados y explotadores, entre opresores y oprimidos, entre invasores e invadidos. Entre espiritualistas y materialistas, entre fieles e infieles, entre capitalismo, comunismo y socialismo, entre izquierdas, derechas y centros.

Eso que calificamos como espiritualidad y materialismo es la interpretación dual que surge de ese 97%. Correspondiente a la ignorancia.

Eso que llamamos amor y que no tiene nada que ver con el verdadero y real amor, surge de ese 97%.

La fuente de donde sale eso que conocemos como odio, surge de ese 97%.

El interés, el gusto y la pasión para hablar de corrupción, de lo corrupto, del corrupto. Nuestra fascinación por las obras literarias, cinematográficas, noticiosas, relacionadas con este tema; surge de ese 97%. El desgano, la apatía, el desinterés para explorar, investigar, estudiar y conocer sobre lo ético y lo decente surge de ese 97%.

La verdadera y real fraternidad, compasión, piedad, misericordia, generosidad, altruismo, justicia, libertad, no se manifiesta en aquel individuo llamado o calificado como bueno. Estos valores se manifiestan en aquel ser humano que ha comprendido en profundidad eso que es la ley de la dualidad. En aquel que se ha libertado de la tiranía moralista <<bueno-malo>>

El filósofo alemán Federich Nietzsche dice: *“nuestra voluntad para conocer la verdad, se erige sobre la base de una voluntad aún más potente: nuestra voluntad de no verdad.”*

INTRODUCCION

Este es un viaje inédito por las profundas causas de la problemática social; y una invitación a cultivar los más elevados y nobles principios y valores éticos y humanos.

El presente texto es el resultado de una investigación, producto de una necesidad profunda e inquebrantable por comprender las razones; las causas profundas, que hacen posible se manifiesten en el ser humano, las más bellas e inspiradoras expresiones del amor, de belleza, de bondad. Como también los más extremos actos de barbarie, crueldad, bajeza, perversidad, dolor y degradación humana.

Desde mi niñez surgió en mí la necesidad de conocer, de saber el porqué de muchas cosas referentes al comportamiento humano. Esto poco a poco fue creciendo hasta convertirse en la gran razón de ser de mi existencia.

Hoy, después de muchísimos años de buscar y recorrer muy estériles y tortuosos caminos, puedo manifestar con gran alivio, haber encontrado las respuestas que me satisfacen plenamente, esto es lo que me motiva a compartir con usted, amable lectora, amable lector, la síntesis de la información que encontré.

Sobre la información que encontré puedo anticipar que es 100% científica. Profundamente filosófica. Bellamente artística y sublimemente mística. Este libro es un puente que lleva a encontrar la información que propicia el florecer de lo mejor del ser humano.

El presente texto contiene una información muy útil, para quien motivado por explorar, descubrir, conocer y potenciar lo mejor de sí mismo y por amor a la humanidad, anhele construir su propia obra, su propio proyecto de vida,

fundamentado en cultivar todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud.

En la remota antigüedad se consideraba la sabiduría como el más preciado de los frutos que el ser humano podía dar. La sabiduría era considerada como el tesoro de los tesoros. En la historia del ser humano, conocida por la actual humanidad, son muy pocos los que se han interesado en ella y más pocos aun los que la han conquistado.

Quien logra encarnar la sabiduría, quien logra conectarse con la verdad, tiene un mandamiento adicional que dice: *“HAZ QUE TU LUZ BRILLE”*

Sin embargo, al sabio le espera una muy triste realidad.

Existen historias que retratan lo que le ocurre a quien se atreve a cultivar lo ético, a cultivar todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud, que es el camino para conquistar la sabiduría. Por ejemplo:

La historia de Juan Salvador Gaviota, escrita por Richard Bach, que retrata la historia de los miles de personas en el anonimato víctimas de los moralistas inquisidores.

Hago una pequeña síntesis adaptación de esta bella historia.

“Se trata de una bandada de gaviotas, cuya actividad diaria, como también la razón de ser de la vida, era volar en busca de comida. Sin embargo, Juan Salvador Gaviota siente en lo profundo de su corazón, que la vida y la razón de ser de la existencia no puede ser solo volar para comer. Juan comparte esta inquietud con sus padres, amigos, profesores

y jefes de la bandada, mas, todos le aconsejan ser bueno y no extraviarse con esas ideas.

Juan, a pesar de los buenos consejos de familiares, amigos y superiores y después de una tenaz lucha interior consigo mismo, se decidió emprender el camino que lo llevara a realizar su sueño de conseguir la perfección en el volar.

Después de muchos accidentes, lesiones, intentos, renunciadas, fracasos, logró la perfección en el volar. Esto lo llevó a vivir una experiencia directa y real con otro mundo. Allí pudo saborear una felicidad, una alegría completamente nueva, descubrió y comprobó que; ¡sí hay una gran razón para vivir!... y se decía: podremos alzarnos sobre nuestra ignorancia, podremos descubrirnos como criaturas de perfección, inteligencia y habilidad ¡podremos ser libres!

Se sentía muy feliz al pensar que los de la bandada, se sentirían locos de la alegría al saber lo que él había descubierto.

Las gaviotas se hallaban reunidas en sesión de consejo cuando Juan regreso a la bandada, y parecía que habían estado así reunidas durante algún tiempo. Estaban efectivamente esperando. << ¡Juan Salvador Gaviota! ¡Ponte al centro!>> Las palabras de la gaviota mayor, sonaron con la voz solemne propia de las altas ceremonias. Ponerse en el centro solo significaba gran vergüenza o gran honor.

Juan dio un paso al frente. <<Juan salvador gaviota>> “dijo el mayor” << ¡Ponte al frente para tu vergüenza, al frente de tus semejantes!>>

Juan sintió como si lo hubieran golpeado con un madero. Sus rodillas empezaron a temblar, sus plumas se encorvaron y le zumbaban los oídos.

¿al centro para deshonrarme? ¡imposible! ¡el descubrimiento! ¡no lo entienden! ¡están equivocados!

Entonces el jefe entono con su voz solemne: <<por su irresponsabilidad temeraria al violar la ley, la tradición y la dignidad de la familia de las gaviotas, has roto la hermandad. Algún día Juan Salvador Gaviota aprenderás que la irresponsabilidad se paga. Algún día entenderás que la vida es lo desconocido y lo incognoscible que la única razón por la que hemos nacido es para comer y vivir el mayor tiempo posible. >>

La bandada parecía de piedra. <<se ha roto la hermandad>> entonaron todas a la vez y todas en común acuerdo, cerraron solemnemente sus oídos y le dieron la espalda. Juan fue condenado al exilio”.

Para quienes al igual que Juan salvador gaviota, sienten en su corazón que la vida es algo que va más allá del nacer, crecer, reproducirse, trabajar, gozar, sufrir, triunfar, fracasar, hacer la paz, hacer la guerra, envejecer y morir; les invito a no desfallecer en su búsqueda.

En todos los tiempos y lugares han existido instituciones religiosas y políticas, que controlan, someten y manipulan a la masa, a las multitudes. Aquel que se atreva a compartir su experiencia íntima, en relación con la búsqueda de la verdad, de la cual nos hablan los grandes guías de la humanidad; cuando esta experiencia personal es diferente a la verdad impuesta, a la verdad corrupta que hace posible establecer el poder de estas instituciones, estas usan su poder para perseguir, exiliar y condenar a todo aquel que intente liberarse de la bandada.

Dice Sócrates; *“podemos perdonar fácilmente a un niño que tiene miedo a la oscuridad; la verdadera tragedia de la vida, es cuando los hombres tienen miedo de la luz.”* Por decir cosas como esta, Sócrates fue condenado a muerte.

...Y esta es otra historia. Del libro, El juicio a Sócrates.

“Atenas año 399 a.c. El recinto judicial está a reventar. El proceso es uno de los más importantes que jamás se hayan celebrado en la ciudad.

El imputado es muy famoso e importante. Los jueces; elegidos a suerte entre todos los ciudadanos guardan silencio: Callan también los tres acusadores, que ya formularon y expusieron los varios elementos de la acusación.

Calla también el público, un poco antes nervioso y rumoroso, dividido apasionadamente al evaluar lo que está sucediendo.

Sócrates no se proclamó jamás profeta de la verdad, solo conocedor consciente de no saber.

En su relación con las nuevas generaciones tenía bien claro la sutil frontera que hay entre educar y corromper.

Renunció recurrir al arma del sentimiento emocional para persuadir y obtener la absolución de los jueces.

... Sócrates fue condenado a beber la mortal cicuta. Lo cual hizo con la más profunda serenidad”

En los diferentes cargos que se le imputaron, obviamente no aparece el que verdaderamente lo llevo a ser condenado: Aquel de ser destructor de certezas sobre las cuales se fundamentaba la sociedad ateniense. Certezas fruto de cultivar lo corrupto.

Quisiera destacar que la Atenas en los tiempos de Sócrates, estaba gobernada por el sistema democrático. El juicio a Sócrates se realizó cumpliendo las normas democráticas.

... Otra historia. El juicio a Jesucristo. Mateo 26.65

... <<Entonces el sumo sacerdote rasgo sus vestiduras, y dijo: ¡Ha blasfemado! ¿qué más necesidad tenemos de testigos? Habéis oído su blasfemia.

66 ¿Qué os parece?>> Ellos respondieron: <<Es culpable de muerte>>

67 entonces le escupieron en el rostro, lo abofetearon y lo golpearon

68 le decían: <<Adivina tú, Cristo, ¿Quién te golpeo?>>

Aquí, en este mundo físico o tridimensional, impone su ley aquel que ignora que ignora. Quien ignora que ignora, ante la magnificencia, ante la inmensurable grandeza del Cristo, de la creación, del creador. Ante la sencillez, la humildad, la compasión, la majestad del sabio; expresa sus dudas, sus preguntas, sus afirmaciones, sus negaciones desde la arrogancia, prepotencia, orgullo, autosuficiencia, soberbia, estupidez, maldad, perversidad, que son hijas de la ignorancia.

Quien ha descubierto y comprobado que ignora que ignora, ante la inmensurable grandeza del Cristo, de la creación, del creador, ante el sabio, expresa sus legítimas dudas y preguntas, sea desde su intimidad, sea públicamente, lo hace desde la humildad, desde el respeto, desde la reverencia, desde la gratitud, desde el reconocimiento. Desde la veneración.

Jesucristo nos dice: “De mil que me buscan, uno me encuentra. De mil que me encuentran, uno me escucha. De mil que me escuchan, uno me sigue. De mil que me siguen, uno es mío.”

Al Cristo siempre lo enjuicia y condena la perversidad del ignorante

Antes de exponer lo que encontré, deseo compartir con usted, una experiencia personal que por fortuna no fue muy traumática. Pero hoy a la luz de lo que he podido investigar, conocer y comprobar puedo ver cuanta maldad, cuanta degeneración, cuanta corrupción se esconde detrás de un acto, que hoy para muchos es algo completamente normal e inofensivo y además encuentran argumentos y justificaciones para defenderlo.

Cuando era un niño de aproximadamente nueve años, me encontraba jugando con un grupo de niñas y niños en medio de un cultivo de maíz. Esto nos permitía ocultarnos sin ser vistos por nuestros padres y vecinos. Este hecho nos llevó a realizar nuestra curiosidad de conocer nuestras partes íntimas. Nos desnudamos; niñas y niños nos miramos nuestros órganos sexuales y eso fue todo.

Al otro día nos volvimos a encontrar y yo les manifesté mi preocupación y mi sentimiento de culpa por lo que habíamos hecho. Les propuse ir a la iglesia a confesarnos; sólo uno de ellos quiso acompañarme.

Fuimos a la iglesia, buscamos al sacerdote y le expresamos el motivo de nuestra visita.

Mi amigo pasó primero al confesionario. Su confesión duró más de una hora. Luego pasé yo y le confesé lo que habíamos hecho y mi temor de ser castigado por Dios. Mi confesión también duró más de una hora.

El sacerdote me obligaba a decir las cosas que él quería escuchar. Me presionaba a que le explicara con todo detalle cómo era la parte íntima de las niñas. Me insistía a decir y a hacer de cuenta como si hubiésemos tenido un acto sexual.

Lo que pude ver que el sacerdote hacía dentro del confesionario, con mi inocente confesión, lo vine a comprender años más tarde.

Mi fe y mi temor de Dios que sentía cuando niño, en mi adolescencia se transformó en escepticismo. Después en mi juventud me declaré ateo. Más tarde me sentí agnóstico y años más tarde...

Ya había tocado fondo, había llegado muy bajo y llevaba un tiempo escarbando más allá, cuando fortuitamente me encontré, después de muchos años, con mi amigo de infancia. Después de haber agotado todos los temas, le pregunté de qué manera él había digerido la experiencia de haberle confesado al sacerdote lo que habíamos hecho. Él me contestó con una pregunta... “Y su espiritualidad ¿cómo está?”

Quedé desconcertado, pero le confesé con sinceridad que mi espiritualidad, eso que sentía muy fuerte cuando era niño, se había apagado y que estaba peleado con Dios.

Entonces vamos muy bien; me dijo. El estado en que se encuentra, lo que puedo ver me permite invitarlo a explorar una información que se encuentra oculta.

¿Oculta? Le pregunté.

Sí. Es una información que se encuentra oculta. Oculta como oculto es el sol para los búhos, o como oculta es la razón para los fanáticos, o como oculta es la cordura para los

locos. Como oculta es la ética y la decencia para los corruptos.

Después de haber explorado por más de veinte años la información “oculta” de la que me habló mi amigo, me es muy grato compartir con usted la síntesis de lo que encontré en mi larga búsqueda.

Quisiera subrayar que en esta síntesis expongo lo que he visto y entendido hasta este momento de la información que encontré. Pues como es natural y gracias a la ley del libre albedrío, cada quien percibimos, vemos y entendemos de acuerdo a nuestro conocimiento y cosmovisión.

Así, por ejemplo, quien ha cultivado el fanatismo religioso, vera y entenderá una cosa. Quien ha cultivado el ateísmo materialista, vera y entenderá otra.

Quien ha cultivado la fe ciega, vera y entenderá una cosa. Quien ha cultivado el escepticismo, el agnosticismo, vera y entenderá otra.

El ciego guía de ciegos, el comerciante de la fe, vera y entenderá una cosa. El buscador de la verdad vera y entenderá otra.

Los inquisidores, los moralistas, verán y entenderán una cosa. Quien cultiva el amor por lo ético, por la sabiduría, vera y entenderá otra.

En fin, los buenos, los malos, quien ignora que ignora, los perversos, verán y entenderán de acuerdo a lo que hayan cultivado en su corazón.

El costo por acceder a esta información es de 3 dólares o su equivalente en pesos colombianos, este valor será cancelado solo y únicamente si después de conocer este trabajo investigativo, en usted se despierta gratitud e interés

por la información recibida, y solo si usted dispone de los medios para realizar dicho pago.

CAPITULO 1

ÍDOLOS

Encontré lo siguiente sobre ídolos

Sí es posible explorar, investigar y conocer científicamente, las profundas causas, el por qué en un individuo se procesan valores éticos constructivos como también valores corruptos autodestructivos.

Sí es posible explicar científicamente por qué en todo lo malo hay algo de bueno y en todo lo bueno hay algo de malo.

Sí es posible comprender por qué se pueden encontrar virtudes en los malvados, y sea posible encontrar maldad en los virtuosos.

Sí es posible comprender los procesos constructivos y también los autodestructivos que se dan en un individuo sea en lo físico, biológico, mental, psicológico. Y por lógica extensión, también en toda familia, y en toda sociedad que son la extensión y la suma de individuos, en donde también se procesan estos mismos valores.

Sí es posible comprender por qué la suma y resta de estos valores, sean los que determinen con exactitud matemática, el grado de bienestar, de florecimiento. O también el grado de crisis, descomposición, perversidad o degradación del individuo, y por extensión de la sociedad.

Si es posible explorar, investigar, conocer y comprender el poder creador, lo que se puede crear con esas poderosas energías que conocemos como luz y tinieblas.

Existe una extensa gama de formas de idolatría, de ídolos. Mas en esta síntesis trataré solo lo concerniente a los ídolos religiosos, y a los ídolos políticos.

La idolatría religiosa y/o política es la expresión del más profundo desconocimiento de todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud. Es la expresión del más profundo desconocimiento de las causas que generan el conflicto interior, personal. Como también el conflicto social, la crisis de valores.

La idolatría es la más oscura percepción de la verdad, de lo real, de lo sublime, de lo bello.

Un ídolo religioso es un ciego con el poder de hacer más ciego al ciego.

Un ídolo religioso arrulla el sueño de los “justos”.

Un ídolo religioso tiene el poder de hacer más enferma una sociedad enferma.

Un ídolo político es una de las expresiones más poderosas de la soberbia, de la autosuficiencia, del desconocimiento de las normas y leyes que hacen posible la armonía creadora.

El ídolo político es aquel que no está en grado de ver que no es posible dar de aquello que no se tiene. No puede ver que esos bienes supremos como lo son la paz, la libertad, el orden, la justicia, la bondad, el altruismo, la equidad, la misericordia, la piedad, la hermandad entre los hombres, el respeto a la vida y a la dignidad humana, no son gratuitos. El ídolo político y la sociedad en general creen que estos bienes

supremos se establecen por medio de acuerdos entre buenos y malos, entre justos e injustos, abrasando fraternal e impunemente al criminal. O por decretos y leyes, cuando en realidad estos bienes supremos son el fruto de cultivar a nivel individual, familiar y social los más elevados y nobles valores éticos y humanos.

Un ídolo político, un caudillo, un populista solo está en grado de dividir radicalmente una sociedad ya dividida, de hacer más profunda y dolorosa la crisis.

Los individuos en particular, y la sociedad en general, tienen la convicción que la crisis socioeconómica, la corrupción, la pérdida de valores, las dificultades personales, son culpa del Estado, del imperio, del gobierno de turno, del sistema político tradicional. De los poderosos en lo económico y político.

El individuo y la sociedad creen firmemente que la solución a los problemas sociales, corregir la descomposición generalizada, llegaran por vía de un nuevo sistema político, de una nueva clase política, de una nueva generación. Se dice que el cambio adviene cuando el ciudadano elige bien, cuando vota a conciencia. ¿Cómo podría un ciudadano elegir bien en una sociedad éticamente incorrecta y que ignora eso que llama conciencia?

Se aconseja no votar por los corruptos y se cree que los no corruptos son aquellos que aún no han estado en el poder, pero que tienen los más brillantes discursos llenos de buenas intenciones.

Hay corruptos, tanto en lo público como en lo privado, que no se han robado ni se robarían un solo peso, que no han violado las leyes económicas, incluso que practican la filantropía, pero promueven formas corruptas más perversas que inducen a la degradación humana.

Un verdadero estadista, un verdadero político, en su más puro y elevado actuar, sólo está en grado de administrar (con aciertos y desaciertos) lo que una sociedad, de acuerdo a sus valores, está en grado de construir.

Un verdadero estadista, un verdadero político, no está en grado de resolver con medidas políticas y/o económicas, la crisis social y de valores en una sociedad.

Las revoluciones contra sistemas políticos, contra formas religiosas. Las revoluciones contra instituciones, la lucha de clases, el ciego amor por los pobres, no generan el cambio radical en las profundas causas generadoras de crisis en el individuo, en la sociedad. El Estado, las instituciones y los individuos que las conforman están hechos de la misma materia y sustancia de la que estamos hechos los ciudadanos que conformamos la sociedad civil.

Juan Jacobo Roseau, en su libro “El origen de las desigualdades entre los hombres” Dice:

“El más útil y a la vez el menos avanzado de todos los conocimientos humanos, es en mi concepto, el relacionado con el hombre. Y me atrevo a decir que en la sola inscripción del templo de Delfos está contenido un precepto, más importante y más difícil que todos los contenidos en los grandes volúmenes de los moralistas.

Este precepto dice: Hombre, conócete a ti mismo.

¿Cómo conocer la fuente de la desigualdad entre los hombres, si antes no se les conoce a ellos?

... Y lo más cruel aun, es que todos los progresos llevados a cabo por la especie humana, la alejan sin cesar de su estado primigenio. Mientras mayor es el número de conocimiento que acumulamos, más difícil nos es adquirir los medios de llegar a poseer el más importante de todos: Conocernos a sí mismos.”

Conocimiento de sí mismos... Esta frase es muy conocida, muy utilizada y manoseada para referirnos muy especialmente a nuestros gustos y disgustos, a nuestras apetencias e inapetencias, a nuestras simpatías y antipatías, a nuestras amistades y enemistades, a nuestros odios y querencias, etc. etc.

Sin embargo, esta frase está dirigida a todo aquel que despierte su interés íntimo, personal, por cultivar lo ético, es decir, todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud. Está dirigida al titánico propósito de saber quién soy, de donde vengo, para donde voy, cual es la razón de ser de mi existencia.

Este postulado: hombre, concóctate a ti mismo, es reconocido y aceptado por los más notables filósofos, sabios y místicos como la base fundamental del conocimiento ético.

Platón y Sócrates, dicen que, para llegar a ser un buen gobernante, Es necesario primero, lograr gobernarse a sí mismo. Y que para lograrlo es necesario conocerse a sí mismo.

Encontré que la didáctica que nos enseña cómo establecer en sí mismos los más elevados valores éticos y humanos se encuentra sepultada por la creación fundamentada en lo opuesto a lo ético, a la sabiduría.

Una de las características de la creación opuesta a lo ético, a la sabiduría, es la complejidad y la incoherencia.

Afrontar las dificultades, los retos que esta nos plantea es de una complejidad enorme.

La complejidad resulta del hecho de desconocer las causas profundas que la hacen posible.

La complejidad resulta de la ignorancia que se tiene sobre el asunto a tratar; porque en los temas fundamentales la inmensa mayoría de nosotros los seres humanos estamos en la condición que nos dice el filósofo, poeta y humanista francés Víctor Hugo: *“la humanidad se divide en dos grupos: una parte niega lo que no conoce. La otra afirma lo que desconoce”*

Para ilustrar de manera personal lo dicho por Víctor Hugo, recorro a manera de ejemplo extremo al siguiente escenario.

Le invito a imaginar que en un recinto se reúne un numeroso grupo de personas provenientes de diferentes lugares del planeta, Todos ellos estudiosos y expertos conocedores de serpientes.

Imaginemos que de manera sorpresiva e inesperada el recinto se ve invadido de serpientes de todos los tamaños y colores.

... ¿Cuál sería el comportamiento de estas personas ante este hecho?

Ahora imaginemos la misma escena en donde quienes se encuentran a enfrentar esta situación, le tienen terror a las serpientes, que jamás han visto una. Y lo único que saben es producto de la desinformación.

... ¿Cuál sería la reacción de estas personas?

Al hacer un paralelo entre el conocimiento de las serpientes y el conocimiento de sí mismos y por extensión el conocimiento del ser humano, podemos encontrar similitudes: A mayor ignorancia; mayor miedo, mayor agresividad, mayor violencia, más caos, mayor atropello, mayor destrucción. Más y más perversidad.

El conocimiento de sí mismos, nos lleva a descubrir vicios y virtudes propias. El objetivo es potenciar las virtudes y eliminar los vicios, el error. Nos lleva a descubrir las bases sobre las que hemos construido nuestra propia obra, nuestro propio proyecto de vida.

Entre más se conozca una persona a sí mismo, tiene más posibilidades de descubrir, desarrollar, crear y potenciar virtudes que lo hacen una mejor persona.

Entre menos se conozca un individuo a sí mismo, mayor es su ignorancia, mayor es el daño que se produce a sí mismo y por extensión a los demás, es mayor su crueldad. Mayor su corrupción autodestructiva.

Platón junto con Sócrates, plantean que los diferentes sistemas de gobierno están determinados por el conocimiento que se tenga de sí mismos. Por el grado de sabiduría de quienes integran un Estado.

Así, en una sociedad, cuyos individuos que la integran, si han cultivado el conocimiento que lleva a conocerse a sí mismo y por extensión conocer al ser humano y como resultado de ello a gobernarse a sí mismo, y por lógica consecuencia a tener los valores que hace posible la hermandad entre los hombres. El sistema de gobierno no sería la democracia.

Entre dos puntos extremos del conocimiento, hay una extensa gama de tonalidades. Entre la figura de un Rey sabio y un ídolo tirano, existen varias formas de gobierno. La democracia según Platón y Sócrates, se encuentra en el tercer lugar. La tiranía, el dictador le sigue en el cuarto lugar y la anarquía en el quinto. A quien se autodenomina orgullosamente como demócrata y defiende en cuerpo y alma la democracia, le invito a conocer de qué manera Platón define al hombre demócrata.

Cuando una decadente democracia se encuentra al borde de entrar en la tiranía, existen diferentes grados de complejidad.

Cuando el conocimiento de sí mismo y por lógica consecuencia el conocimiento del ser humano es muy poco, los verdaderos y reales valores éticos y humanos están sepultados. La subjetividad es más profunda, mayor es la complejidad, más candente y venenoso es el debate, más irreconciliables las opiniones, mayor la polarización, la agresividad, la ironía, la enemistad. Cuando la crítica acida y venenosa, son el argumento mayor, esto es expresión de una sociedad en crisis, de una sociedad sumida en la ignorancia. De una sociedad que no ha cultivado lo ético y lo decente. En este escenario ya hay un porcentaje muy alto de demócratas que desde su ignorancia ven en la tiranía la solución a la crisis. Aparecen los mesías, los fanáticos, los más ignorantes, los más degradados, los más violentos que son y representan a esa parte más degradada de la sociedad, que están dispuestos a imponer la paz, la justicia, la equidad, acabar con la corrupción, imponiendo su ignorancia, su verdad a la fuerza, por encima de la ley, y de ser necesario a sangre y fuego.

Existe la ley de la entropía. En termodinámica es difícil digerir su definición. Sin embargo, hay un ejemplo que nos facilita la comprensión más elemental de esta ley. Al mezclar una jarra de agua caliente, con otra de agua fría. Esta agua se va a igualar en el grado más bajo que de esta mezcla resulte.

En el plano tridimensional que nos encontramos, esta ley aplica en todo lo manifestado. Siendo la muerte su más baja expresión. Lo más frío.

Esta ley cubija lo físico, mental, psicológico, social. Igualándonos siempre por lo más bajo, por lo que requiere menos esfuerzo. Los antivalores, lo corrupto representan el

agua fría. El pensar, sentir y actuar derivados de cultivar la ética de tipo superior, representan el agua caliente. La entropía va de la mano con la involución.

En lo social, cuando predominan las prácticas corruptas; La tiranía, el debate incendiario, violencia, pérdida total de valores éticos, pobreza, miseria y/o la creación científica autodestructiva, o la riqueza económica fundamentada en el desconocimiento de los más altos valores éticos y humanos. Son la manifestación de la ley de la entropía.

En los comportamientos corruptos, el corrupto se justifica en la corrupción de los demás. El violento se justifica en la violencia de los demás. Este camino no requiere de ningún esfuerzo. Este comportamiento es la expresión de la ley de la entropía. Bajo esta ley crecen y se fortalecen las prácticas corruptas autodestructivas en toda actividad humana. En esta condición, tanto los buenos como los malos, los más rabiosos y venenosos indignados, los protagonistas de las guerras, en su argumentación, en su justificación. tienen la ciega convicción de tener la razón.

Vencer la ley de la entropía, requiere de enormes esfuerzos. Para vencer esta ley es necesario conocerse a sí mismo. Es necesario conocer y realizar en sí mismos los valores que enriquecen y potencian la vida, la libertad y la buena salud.

Existe la ley del péndulo. Esta ley propicia el nacimiento, crecimiento, florecimiento y desaparición de imperios. De instituciones políticas, religiosas etc. etc. Nos lleva de la derecha a la izquierda, de la izquierda a la derecha, del capitalismo al comunismo, del comunismo al socialismo, Cuando ni la izquierda ni la derecha han satisfecho nuestras expectativas, nos vamos para el centro. Nos lleva de la paz a la guerra y de la guerra a la paz. Nos lleva de estar en la posición de la más radical condena a la más permisiva

complacencia con el delito, con los comportamientos autodestructivos.

La corrupción se asocia casi que exclusivamente a los delitos económicos, sin embargo, hay prácticas corruptas más perversas y autodestructivas.

Vencer la corrupción, cerrarle las puertas del poder a todas las múltiples formas y expresiones corruptas; vencer la negligencia, desidia, mezquindad, mediocridad, indolencia, mala voluntad, pereza, inercia. Vencer la insaciable voracidad del avaro, del codicioso. Vencer la violencia, la pobreza, la miseria, la ignorancia de sí mismos, vencer la degradación humana, establecer verdaderos valores éticos y humanos, no se logra con capitalismo, comunismo, socialismo, derechas, izquierdas, centros, y toda la gama de colores y llamativos grupos y subgrupos políticos que surgen como expresión de una democracia decadente al borde de la tiranía.

Acabar con la corrupción, con la violencia. Establecer los más puros y elevados valores éticos y humanos, no se logra con la eterna, absurda, demencial e inevitable pero necesaria lucha entre buenos y malos. Entre amigos y enemigos, entre explotados y explotadores, entre oprimidos y opresores, entre víctimas y victimarios, entre justos e injustos, entre materialistas y espiritualistas, entre creyentes y no creyentes. Entre izquierdas, derechas y centros. Las duras batallas entre el bien y el mal se realizan en otro escenario. El campo de batalla es en lo profundo de aquel que decide libertarse de la esclavitud a la cual está sometido por cuenta de su propia ignorancia.

En nuestra relación con Dios, se dan los mismos escenarios, que determinan los diferentes sistemas de gobierno.

Cuando se pasa de la tiranía de una forma religiosa, a la proliferación de las más diversas expresiones e interpretaciones de los libros sagrados, se cree que esto es muestra de evolución, de mejoramiento en el estado de una sociedad.

En realidad, la tiranía religiosa, como la proliferación de formas religiosas, son dos caras de una misma moneda: La fe ciega, la creencia ciega, la fe sin obra.

Gracias a la interpretación subjetiva de las enseñanzas sagradas, sus frutos son la expresión y testimonio que, en el corazón del ser humano, no se ha establecido la verdad crística. No se ha cultivado lo ético, la sabiduría. El verdadero y real amor.

La fe ciega, la creencia ciega, es un punto de apoyo. Es el bastón para el que no ve. Pero si nos quedamos en ese estado de invalidez, esto nos hace subjetivos. La subjetividad genera muchos males. Entre ellos unos muy peligrosos: El fanatismo religioso y el ateísmo materialista.

Si en el universo interior del individuo existieran los valores, las virtudes que hace posible se exprese el amor, la hermandad entre los hombres, existiría una sola religión: La religión del amor.

Al individuo, a la sociedad le asiste el derecho a defender su integridad, su vida, sus bienes materiales y espirituales. Sus creencias. Al individuo, a la sociedad, le asiste el supremo derecho al libre albedrío. A la autodeterminación.

Gandhi y su revolución fundamentada en la no violencia es un hecho extraordinario.

Para realizar una revolución fundamentada en la no violencia, se necesita del hecho extraordinario de un, o de una líder que tenga en sí mismo la potencia, el poder y la majestad que solo da el ser portador de los más altos valores humanos y éticos; es necesaria una sociedad en donde aún quede algo de valores éticos. Al contrario, en una sociedad enferma, en una sociedad en donde el individuo, las revoluciones, los revolucionarios, los contra revolucionarios, cuando en el mismo poder del Estado hay individuos que justifican todo tipo de prácticas corruptas, violentas, criminales, bárbaras, crueles, inhumanas, es imposible resolver de manera pacífica, constructiva, los problemas, las dificultades, los retos que eternamente de instante en instante la vida nos plantea.

El violento tiene la firme convicción que es con violencia que se corrige el error. Lo violento es expresión de debilidad, de miedo, de cobardía, de vacío interior por ausencia de verdaderos y reales valores éticos.

Un terrorista, un criminal, un violador, un corrupto, sin importar de qué lado esté, bien sea de los buenos o de los malos, siente satisfacción, siente placer con los crímenes, con el acto demencial que comete. Estos individuos piensan, sienten y actúan con la total convicción que este es el camino que hace posible establecer los más altos ideales de bienestar para la humanidad, pues su ética está fundamentada en valores criminales.

Todo monstruo siente placer y satisfacción al cometer su delito. Se siente todo un héroe. Jamás piensa o siente que sus actos son la expresión de la más absurda maldad, de la más extrema ignorancia, de la más cruda perversidad. La otra cara de esta misma moneda se divide en dos grupos

extremos; el primero, la de aquellas leyes fundamentadas en la venganza, el repudio y la indignación que no conceden misericordia ni el más mínimo respeto por el ser humano. La otra cara es la impunidad promovida por los buenos, fundamentada en ideales mesiánicos sin el verdadero conocimiento del ser humano.

El delito, lo criminal, lo destructivo, la impunidad, debe ser combatido, se le debe declarar la guerra; mas, para ganarla, se hace necesario utilizar una fuerza más potente que las bombas inteligentes, más poderosa que las armas de fuego. Más potente que las armas de destrucción masiva. Más potente que el sentimiento de venganza, más potente que la indignación, más potente que el repudio.

La información que da el mapa y las herramientas para emprender el camino que conduce a la sabiduría, no tiene derechos de autor. Esta información existe desde el primer instante. Es inherente a la vida como la humedad al agua, como el calor al fuego.

La tarea elemental o básica en la preparación del terreno para el cultivo de lo ético, o más exactamente para el cultivo de todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud, es la exploración, investigación, estudio, conocimiento y comprensión de eso que hoy definimos como EGO. Del cual tenemos muy poco conocimiento. Desconocemos de donde viene, como nace, crece, se reproduce y fortalece. Desconocemos de que está hecho y en donde se esconde.

El EGO está compuesto de yoes “buenos” y yoes malos. Un yo terrorista, un yo criminal, un yo asesino, un yo

violador, un yo explotador, un yo tirano, un yo avaro, un yo corrupto, un yo ídolo, un yo del resentimiento, el yo de la envidia, un yo del odio, justifica su actuar, justifica sus crímenes. Cualquier justificación es válida para el yo. Para el ego cualquier justificación es válida. Este es su fundamento ético. Esa es la profunda verdad de los hechos corruptos, de los hechos criminales, de los hechos inhumanos, así vengan desde la oficialidad de la ley.

El yo en su expresión perversa cree firmemente que para corregir lo injusto, lo inequitativo, lo corrupto, etc., etc. se hace necesario combatir estos males con el más feroz sentimiento de venganza y crueldad. Utilizando las más aberradas y cobardes practicas criminales.

Para el yo, para el ego, cualquier justificación es válida para cometer sus delitos. Y dice hacerlo por amor. Por amor al dinero, por amor al poder, por amor a la patria, por amor al pueblo etc. Etc.

En un mismo individuo se pueden expresar yoes de la más absoluta crueldad. Como también yoes buenos capaces de conmovernos con su generosidad y buenas intenciones. Los yoes buenos y los yoes malos son hermanos siameses, el cordón que los une es la ignorancia.

Quien emprende el camino de la sabiduría puede ver las profundas causas, puede ver la verdad sobre los hechos criminales.

Cuando nos encontramos en la condición de afirmar, desconociendo lo que afirmamos y negar sin conocer lo que negamos, tanto los buenos y justos como los malos creemos que conocer con certeza el autor o autores de un delito, de un crimen, y las justificaciones o móviles para realizarlo, esto es equivalente a conocer la verdad sobre un hecho criminal. Y con estos elementos consideramos satisfecha nuestra necesidad de verdad. Cuando en realidad las

justificaciones, los móviles y el hecho criminal en sí, son solo las consecuencias, no las causas.

Un Estado, una sociedad, está conformada por individuos. Cada individuo es la expresión exacta de su propia obra. Cada individuo da de lo que tiene. Da de lo que ha cultivado.

Cuando en una sociedad prevalecen los antivalores, el resultado no puede ser otro. ... Miedo, desconfianza, inseguridad, enemistad, violencia, corrupción, explotación del hombre por el hombre, dolor, injusticia, impunidad, inequidad, etc., etc.

Toda violencia, todo conflicto, todo crimen, todo delito, toda crisis, toda guerra, así sea santa, son el fruto de la pérdida de valores éticos de tipo superior. Son la expresión del total desconocimiento de todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud.

Todo drama, tragedia y comedia es posible gracias a los miles de actores o yoes “buenos” y yoes malos que habitan en nuestro “país” o universo interior. Y que constituyen eso que es el ego.

Establecer el orden, la decencia, la ética, la paz, en nuestro propio país interior en nuestro propio universo interior. Lograr gobernarnos a nosotros mismos, es un acto de amor consigo mismos. Y por extensión es un acto de amor para con la humanidad.

Quien establece en sí mismo lo éticamente correcto está en grado de ver el camino que lleva a conciliar la libertad con el orden y el orden con la libertad. Está en condición de

ver que la libertad sin orden es anarquía y el orden sin libertad es tiranía.

Cuando en una sociedad prevalecen los antivalores, el desempeño del verdadero estadista, del verdadero político, está limitado por la dinámica sociopolítica, pues esta se desarrolla en el terreno de las simpatías y antipatías. Odios y querencias, amistades y enemistades, donde afloran y se expresan los más pérfidos sentimientos, en donde al odio, la envidia, la venganza, la enemistad, el resentimiento, la lucha de clases, se le pone la máscara de “mi lucha por el pueblo y para el pueblo, mi amor por los pobres”. Se abren las puertas para que la degradación, la mezquindad entre en el poder. Se abona el terreno para que se multipliquen los violentos, los corruptos, los perversos. Se crea el escenario para la lucha de unos corruptos tratando de desenmascarar a otros corruptos.

Cuando en una sociedad prevalecen los antivalores, en realidad la lucha es entre individuos llenos de buenas intenciones, pero equivocados.

En la historia de la humanidad, hay un inventario de muchas y muy dolorosas tragedias realizadas por equivocados sinceros. Por individuos llenos de buenas intenciones. Pero equivocados. Individuos con muy buenas intenciones, pero defendiendo sus mezquinos intereses. Sus comportamientos corruptos. Negando lo que no conocen y afirmando lo que desconocen. Individuos que desde su ignorancia, creen ser portadores de los más nobles valores humanos, pero fundamentan su amor por el pueblo en el odio y lucha de clases.

Cuando una sociedad entra en crisis, no hay inocentes. A los buenos, a los indiferentes, a los tibios, a los despistados, a los indignados, les asiste una enorme responsabilidad. Sea por acción sea por omisión.

La creación de un terrorista, de un monstruo dispuesto a cometer los más inhumanos actos de barbarie, La creación de un ídolo con sus muy poderosos yoes “Buenos” sus yoes mesiánicos que prometen resolver todo el drama, comedia y tragedia humana, es posible en una sociedad que se fundamenta en falsos valores.

Dentro de las prácticas del buen vivir, es necesario decir y hacer lo políticamente correcto.

Sin embargo, lo políticamente correcto, no siempre es lo más conveniente, lo más sano.

A quien no quiere corregir sus propios errores, no le gusta, le molesta, le incomoda, le irrita si alguien se atreve a hacérselos notar. Se dice... Corrige al necio y lo harás tu enemigo. Corrige al sabio y lo harás más sabio.

Reconocer, aceptar nuestros propios errores y establecer el propósito de corregirlos, para mejorarnos, es un ejercicio muy doloroso, muy difícil.

Un político, un ídolo religioso, para ser exitoso, alaba el ego de sus seguidores. Y ataca y condena al de sus opositores.

Jesucristo por amor a la humanidad, nos dice: *“No he venido por justos, sino por pecadores.”*

Jesucristo en su infinito amor por nosotros, no hace, no dice lo políticamente correcto. Bien si, nos hace saber nuestra verdadera realidad cuando nos dice:

“Hijos del demonio sois. Pues si fuereis hijos de Dios, la obra del Padre haríais.”

“Sepulcros blanqueados.”

“Raza de víboras.”

“Hipócritas fariseos.”

“Muertos vivientes.”

“Ciegos guías de ciegos.”

... Y nos dice mucho más. Jesucristo no usó el lenguaje que seduce, que encanta. El lenguaje que seduce y encanta es muy usado por los ídolos políticos y religiosos. Por los ciegos guías de ciegos.

Con respecto a los buenos y justos, Nietzsche dice en su libro: Así Habló Zaratustra.

“Por mucho mal que puedan hacer los malos, ¡el daño más nocivo es el daño de los buenos y justos!

Y por mucho daño que puedan hacer los calumniadores del mundo, ¡el daño de los buenos y justos, es el más nocivo de todos los daños!

Hermanos míos, hubo una vez que alguien vio en el corazón de los buenos y justos y dijo: Son fariseos. - ¡más nadie le entendió! A los buenos y justos no les era dado entenderle: su espíritu esta siempre prisionero de su buena conciencia. ¡La estupidez de los buenos y justos es insondablemente sabia!”

Gracias a mi propia estupidez, he podido ver, comprender y comprobar, que la alegría, la dicha, la felicidad que surge de la estupidez, es insondablemente sabia. Una de las características más desarrolladas en un estúpido exitoso, es la seguridad y confianza en sí mismo; que le permite con pasmosa convicción darle rienda suelta a su ignorancia, afirmando aquello que no conoce y negando aquello que desconoce.

Amable lectora, amable lector. Por muchos años yo me conté entre los buenos y justos. Incluso después de haber escarbado más allá del fondo. Sin embargo, entre otras varias circunstancias, hubo algo que me ayudó a salir de ese autoengaño. Fue una vaga sospecha, que el culpable de la crisis que estaba viviendo, estaba muy dentro de mí.

Por fortuna y para mi bien, en mi sentir, en mi pensar, no culpé de mi desastrosa situación a mis padres, a mi familia, a mi esposa, al vecino, a los políticos, al gobierno, al Estado, a las religiones, a los religiosos, a la oligarquía, al imperio. A los extraterrestres.

Si bien, por muchos años estuve inmerso en el error de indignarme por todos los hechos corruptos en lo político, religioso, social; incluso con lo que me parecía una injusticia de Dios; siempre, aunque de manera muy opaca entreveía que el culpable de mi lamentable situación estaba muy dentro de mí. Por fortuna pude descubrir ser una manzana podrida. Pude descubrir que además tenía el “alma” envenenada; esto, entre otras varias razones, considero en mi caso, es lo que me permitió no renunciar a explorar el conocimiento “oculto” del que me hablara mi amigo de infancia.

Se acepta como una gran verdad, que la educación es la base fundamental para construir una sociedad sana. Que la educación es el arma más poderosa para corregir los males que aquejan a un individuo, a una sociedad.

Un padre de familia, una mamá en su amor por sus hijos, les proveen lo que más puedan para que salgan adelante, para que triunfen en la vida, para que sean exitosos.

Los padres de familia que aman a sus hijos, hacen en muchos casos, enormes sacrificios para que sus hijos puedan acudir a las instituciones educativas.

El salir adelante, el triunfar, el ser alguien en la vida, está fundamentado y proyectado, esencialmente en el terreno de lo económico. En pensar en grande. En ser prestigioso, importante, famoso. Es muy poderosa la idea en el imaginario colectivo que los problemas fundamentales del ser humano se resuelven esencialmente solo con dinero y que la felicidad se logra realizando el sueño americano o el sueño chino que son lo mismo.

Lo que un padre y una madre desconocen, lo que un filántropo no sabe, lo que un político bien intencionado ignora, es que el sistema educativo está hecho para controlar, manejar, dominar, imponer y eliminar en el individuo la ley natural del libre albedrío, de la libre iniciativa. Se impone el adoctrinamiento, las ideologías. No posee la información, el conocimiento que hace posible el cultivo íntimo, personal de lo ético, de todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud. Lo que un padre y una madre desconoce, es que su visión de la vida surge desde la caverna de Platón. O lo que es lo mismo: Desde la esclavitud de la ignorancia. Por esto creen que la mejor herencia que le pueden dejar a su hijo, es la educación. Lo que un padre y una madre desconoce, es que la educación, las religiones, la política, están al servicio de la ignorancia y de la esclavitud. Lo que un padre y una madre no sabe, es que el dinero está más allá del bien y del mal. El dinero simplemente obedece; obedece a quien tiene el poder de llamarlo, sea éste de los buenos o sea de los malos. Sea que lo invoque en nombre de Dios o en nombre del diablo. El éxito, triunfar en la vida

mecánica del nacer, crecer, trabajar, tener hijos, envejecer y morir, se puede lograr desconociendo, incumpliendo y violando las leyes humanas y Divinas.

Lo que un padre y una madre desconoce es que la educación se fundamenta en valores que potencian lo artificial y lo artificioso en el ser humano. La educación no promueve el desarrollo del verdadero potencial ético, de los verdaderos valores de nuestro Ser que están presentes y latentes en todo ser humano. La educación fundamental para desarrollar los valores éticos y humanos del individuo se fundamenta en tres pilares; Amor, verdad y sexualidad.

La riqueza económica en manos del ego, con sus yoes buenos y yoes malos, se pone al servicio de la creación egoica. Es un arma que corrompe, tiraniza, destruye, esclaviza. El dinero en manos de quien ha emprendido el camino íntimo de ser un mejor ser humano, de quien se interesa en conocer y cumplir las normas y leyes del creador, de quien emprende el camino del equilibrio entre lo material y lo espiritual, es decir, el de cultivar todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud, en este individuo el dinero se convierte en una potente herramienta al servicio de la verdadera y real fraternidad. Propicia la buena salud social, aporta al orden y a la libertad en la sociedad. Propicia ante todo que el fundamento o las bases sobre las cuales se construye el bienestar económico, debe ser el proceso que hace posible erradicar la carencia que más daño le causa al ser humano: la ausencia de conocimiento ético, de sabiduría. Propicia erradicar la más cruel y autodestructiva de todas las pobreza: La ignorancia, la ausencia de verdaderos valores éticos y humanos.

La humanidad, desde hace mucho tiempo, no ha podido establecer como centro de gravedad permanente, como eje central, como objetivo fundamental de la educación, el conocimiento que hace posible crear las virtudes y valores

que propician la hermandad entre los hombres, que propicia establecer los más altos valores éticos que hacen posible cumplir con el mandamiento que nos dejara Jesucristo: Amaos los unos a los otros como yo os he amado. Amar al prójimo como a sí mismo. No ha sido posible conocer y comprender una de las enseñanzas dada por Jesucristo para que esto sea posible. Cuando nos dice: *“Si sacáis eso que está dentro de vosotros, eso os salvará. Si no lo sacáis, eso os destruirá.”*

La enseñanza que propicia cumplir con este mandamiento yace sepultada por nuestro interés y necesidad egóica. En los centros educativos y sus alrededores se cultiva aquello que va en contra de la vida, de la libertad y la buena salud. Una educación que desconoce y no promueve el cultivo más enriquecedor y benéfico, cual es el cultivo de aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud, camina coja y ciega... bueno, en realidad camina en una sola extremidad.

Resolver las necesidades vitales inherentes a este plano de la existencia, es una responsabilidad que tenemos para con nosotros mismos, ante la sociedad y ante el creador.

El disfrute de lo que nos ofrece el escenario de la existencia, La abundancia, la riqueza económica no es impedimento para amar al prójimo como a sí mismo.

Estudiar, prepararse para desempeñar un oficio, una profesión que nos permita potenciar lo mejor de sí para ser útiles a sí mismos y por extensión al grupo social al cual pertenecemos, eso es sano y conveniente.

Si estudiamos por amor a lo mejor de sí mismos, y por extensión, por amor a la humanidad, esto es el más noble de los propósitos. Es el más creador y humanista de los proyectos de vida.

Descubrir nuestra vocación es uno de los hechos más importantes en nuestra vida. La vocación no tiene nada que ver con fríos cálculos económicos, con aspiraciones elitistas, con el deseo de poder, de glorias pasajeras. Con el deseo de poseer, conquistar, dominar, someter, acumular, imponer, manipular, controlar. La vocación surge del Ser, no del ego. Quien encuentra su vocación se transforma en un titán que está dispuesto a todos los sacrificios, a realizar su obra como un apostolado por amor a su Ser y por lógica extensión por amor a la humanidad. Quien encuentra su vocación, uno de sus objetivos íntimos, es siempre ser un mejor ser humano, ser luz y parte de la solución. Quien emprende el camino de ser un mejor ser humano, descubrirá que este anhelo se fundamenta en conocer y cumplir las normas y leyes que hacen posible la armonía creadora. Quien está al servicio del ego, busca ser siempre el mejor, ser el número uno, ídolo de las multitudes, la estrella más amada, más aplaudida. El ego, en la medida que adquiere más poder demoníaco, es muy agradecido con Dios, a quien le atribuye el éxito logrado, éxito que le permite satisfacer todos sus placeres, todos sus apasionamientos, todos sus gustos y excentricidades. Lo trágicamente doloroso es que nuestra felicidad se fundamente en darle gusto a los placeres autodestructivos que hacen feliz al ego.

Lo lamentable es que tengamos como columna vertebral de la existencia, el bienestar derivado de la actividad económica. De lo material. Las glorias pasajeras, la vanidad, el ser ídolo.

Un individuo, movido por el amor al dinero y lo que esto nos proporciona; o movido por el amor a la fama, a ser ídolo, o movido por el amor a los placeres del alcohol, droga, sexo en su expresión autodestructiva, o movido por la codicia, la avaricia etc. la probabilidad mayor es que viva como un rico miserable.

La riqueza económica en si no es un impedimento para entrar en el reino de los cielos. Lo que nos cierra las puertas es el estar absortos, fascinados, encantados, atrapados, hipnotizados, por la actividad económica y de todo lo que ella nos proporciona. El impedimento está en la voracidad insaciable del deseo. En el uso equivocado que le damos al dinero, a la riqueza material. El impedimento está en que nuestro proyecto de vida no tiene en cuenta para nada las normas y leyes que permiten la armonía creadora. Las leyes y normas del creador. Esto es lo que nos coloca en la condición de náufragos exitosos. De reyes habitantes en la caverna de Platón, muy agradecidos con Dios por permitirnos satisfacer nuestra fatuidad, nuestra banalidad, nuestra vanidad, nuestros placeres autodestructivos.

Hoy la humanidad está atrapada por algo que llama progreso.

En la revolución industrial, en la evolución tecnológica, en la inteligencia artificial, en el transhumanismo, está fundamentado el delirante optimismo que se tiene hoy en día sobre el futuro de la humanidad.

El advenimiento de un futuro mejor, está fundamentado en la ciencia, la industria, el comercio, la tecnología, así los hechos contradigan la bondad que se les atribuye. En lugar de generar seguridad, confianza, satisfacción, plenitud, crea nuevas necesidades que producen... Ansiedad, complejidad, incertidumbre, inestabilidad, vértigo, frenesí, estrés... frustración, depresión. Suicidio y muchas otras patologías.

Hay hechos evidentes e irrefutables, que demuestran que el avance científico, tecnológico, industrial, comercial de la mano del ego, en un porcentaje muy alto es corrupto, autodestructivo. Va en contra de la vida. La medicina, los medicamentos, la ciencia médica, los alimentos están desarrollados en crecientes malabarismos, en prácticas

perversas; que violan los principios creadores, cometiendo violencia contra natura.

La verdadera ciencia está en grado de desarrollarla aquel que ha limpiado su corazón de apetitos egoístas. Está en grado de desarrollarla aquel que puede ver que en el átomo hay algo más que materia y energía.

En las cumbres regionales, mundiales; el tema central son las cifras, el mercado que representa cada nación. Desde esta cosmovisión el ser humano es considerado tan solo una cifra, un cliente, una mercancía.

También es aceptada y respaldada por expertos sociólogos, la tesis que la pobreza y la falta de educación, son causa y justificación para el delito, para lo corrupto.

Es posible comprender científicamente que quien no posee en su universo interior valores relacionados con lo corrupto, con el delito, con lo criminal y por el contrario, tiene los valores que propician ser una persona responsable, honesta, ética, y decente, encontrara los medios éticos para resolver aun la más difícil y dramática crisis que se le pueda presentar.

No es necesario ser un experto con maestrías y doctorados para ver que los delitos más nocivos, perversos e inhumanos, son cometidos por personas corruptas, por criminales que, gracias al conocimiento adquirido en la educación del más alto nivel, desarrollan su actividad criminal amparados en el conocimiento de la ley.

La miseria económica y social, son la expresión de la suma y resta de valores no solo del individuo que las padece, sino también de la sociedad a la que pertenece.

Si la salud económica del mundo se fundamenta en la creencia que la felicidad depende de los valores materiales que se posean, de la voracidad para consumir productos

contaminantes, insalubres, superfluos, será inevitable la crisis, la pobreza, la tragedia. Mientras la producción y distribución de alimentos, y la salud estén en manos de quienes padecen el insaciable apetito por el dinero, habrá hambre, enfermedad y dolor.

Las instituciones educativas, incluidas las más prestigiosas, preparan individuos para el sistema: Producción, consumismo, productividad, competitividad. Estos son los pilares sobre los que se erige la actual sociedad, sobre los que se fundamenta todo proyecto de vida y los más altos ideales de bienestar para la humanidad.

Esos nobles propósitos como son el querer salir adelante, ser alguien en la vida, triunfar, ser el mejor, etc., etc. por no estar fundamentados en el altruismo, en el amor a lo ético, se convierte en codicia, avaricia, envidia, egoísmo que es el poderoso combustible que mueve lo que llamamos progreso.

Las instituciones educativas, incluidas las más prestigiosas. Las diferentes formas religiosas no han estado en grado de entregar el conocimiento, las herramientas que propicien el cambio radical en el individuo. No han estado en grado de entregar la enseñanza que hace posible establecer firmemente en el individuo los más altos valores humanos, que hacen posible descubrir la belleza, la generosidad, y la plenitud que hay cuando nuestro proyecto de vida se fundamenta en verdaderos valores éticos y humanos.

Un individuo, una sociedad que se fundamente en los más nobles y puros principios y valores humanos, está en grado de derrotar la pobreza, el hambre, la inequidad, la enfermedad, la violencia, lo corrupto. Lo autodestructivo. La ausencia de valores éticos en el individuo genera infelicidad. La infelicidad es el terreno más favorable para potenciar el consumismo.

Las instituciones educativas y las diferentes formas religiosas, por ejemplo, desconocen de qué manera la ley de la entropía y la ley de imantación universal se manifiesta a través de los procesos psicológicos en el individuo y muy especialmente en los jóvenes.

Cuando se es joven se tiene la fuerte tendencia a imitar lo que otros hacen, lo que está de moda. Cuando en el universo interior del individuo no existen valores éticos bien sustentados y gracias a la pobreza interior, lo fácil es imitar los comportamientos grotescos, degenerativos, egoístas. Es fácil caer en prácticas corruptas autodestructivas. Gracias a nuestra ignorancia de sí mismos se generan muchas formas de miedo y necesidad de ser aceptados socialmente en grupos de personas que cultivan lo corrupto y lo indecente.

Un individuo que ya tiene en su universo interior los valores que hacen posible triunfar en la vida, el tamaño y cualidad de su éxito está determinado es por los dones, virtudes y valores sean estos positivos y/o negativos que ha cultivado, que ya posee, los cuales pueden ser potenciados con la enseñanza, con la educación recibida.

Un individuo que ya tiene en su universo interior los valores que tienen que ver con la indecencia, mezquindad, robo, sed de poder, corrupción, codicia, avaricia, envidia, orgullo, prepotencia, intolerancia, violencia, drogadicción, alcoholismo, promiscuidad, lascivia, violación sexual, prostitución. ...Etc. etc. con la enseñanza recibida, con los títulos obtenidos, logra es la sofisticación, el refinamiento y potenciamiento de sus valores delictivos. Es frecuente encontrar que las prácticas corruptas más dañinas son realizadas por personas muy educadas, de muy finos modales.

La enseñanza, la educación recibida, lo hace más astuto, más bribón, más zorro, marrullero, farsante, más inhumano.

Lo capacita, le da poder para hacer mayor daño. Lo capacita para llegar a la cúspide de la corrupción, de la maldad.

Para quien no posee en su mundo interior la decencia, la ética, el amor al prójimo, el recto pensar, el recto sentir y el recto obrar, no lo puede obtener con la educación de las instituciones educativas. No lo puede obtener por el éxito logrado. No lo puede obtener por el hecho de pertenecer a un sistema religioso, político o filosófico.

Despertar y promover el interés por explorar, descubrir, desarrollar y potenciar los valores superlativos que se encuentran presentes y latentes en todo ser humano y propiciar el cultivo de los valores que enriquecen y potencian la vida, la libertad y la buena salud, es el acto de mayor generosidad y amor para consigo mismo y por lógica extensión para con la humanidad, pues este es el instrumento más potente para derrotar lo corrupto, lo violento, lo autodestructivo; en el individuo y en la sociedad que voluntariamente así lo quiera.

Reestablecer los valores superlativos del Ser, es posible para el individuo que, en el fondo de su corazón, sienta esa sed, esa necesidad, esa urgencia. Solo eso lo llevará a buscar, a explorar, a investigar y vencer todos los obstáculos que impiden encontrar y realizar en sí mismo la enseñanza que da las herramientas para lograrlo.

¿Por qué será que no se ha establecido en la educación oficial la didáctica que propicia conocerse a sí mismo, que conduce a la sabiduría? Menciono algunas causas:

1ª- El arma más poderosa del ego, es la seducción y el placer. La creación egóica es poderosamente seductora y placentera. Esto nos lleva al encantamiento, a la hipnosis, a la estupidez.

2ª- El veneno más engañoso que existe es el deseo. El deseo bestial, los bajos instintos, el placer en el campo de la sexualidad bestial es terriblemente poderoso y seductor. El ego siempre quiere más. No hay cuando satisfacerlo. En el campo infra sexual siempre busca ir más y más allá. En lo económico está lleno de proyectos; estos son su razón de ser, su motivación para vivir. Su fundamento filosófico sin importar en qué punto se encuentre es: “Aquí está todo por hacer” Acumular, crear imperios económicos, políticos, religiosos, científicos, militares es poderosamente seductor y produce mucho placer el realizarlo.

3ª- La razón de ser del ego es el mismo ego. Todo su pensar, sentir y actuar está dirigido para su propio propósito.

4ª- La didáctica que propicia conquistar la sabiduría no sirve para crear rebaños ni multitudes de idolatras. Esta ciencia conduce a la verdadera libertad. Conduce a la muerte del ego. Esta ciencia, en su más prístina y completa expresión, no se presta para crear negocio. Este conocimiento se entrega gratuitamente, sin embargo, existen miles de mercaderes que han adulterado y tomado parte de esta ciencia para realizar sus prácticas corruptas donde se lucran de la ignorancia y el dolor humano.

5ª Para tener éxito o lo que es lo mismo: realizar el sueño americano, o el sueño chino, salir adelante, triunfar en la vida mecánica del nacer, crecer, reproducirse, triunfar, fracasar, sobrevivir, gozar, sufrir, envejecer y morir no es necesario conocer la verdad, conocerse a sí mismo: no es necesario trascender la fe ciega. No es necesario explorar, conocer, comprender y cumplir la ley creadora.

6ª=En una sociedad enferma hay temas que no se tocan en las reuniones familiares y sociales: Filosofía, ética, religión y política. Si bien, hasta hace poco era prohibido hablar de sexo; La ley del péndulo nos llevó del tabú al más

extremo libertinaje y aceptación de comportamientos corruptos autodestructivos que conducen a la degradación humana.

7ª= Existe la ley de imantación universal.

Lo que nos gusta, eso con lo que nos identificamos, surge de eso que hemos cultivado. De eso que tenemos en nuestro universo interior. Aquello que rechazamos o repelemos, también hace parte de esta ley.

Nuestro oficio, nuestra profesión, nuestros gustos musicales, intelectuales, científicos, culturales, artísticos, políticos, religiosos, sexuales; Etc. Son acordes a nuestra propia obra.

Al ego le apasiona ver y oír el morbo con el que se teje el entramado de su propia obra. Quienes investigan y difunden las historias más sórdidas del ego acaparan la atención de la inmensa mayoría. Esto es lo que genera rating.

Si preferimos la literatura, el cine y toda aquella información que tiene que ver con la expresión de los más bajos y perversos instintos, crímenes y criminales. Si sentimos una poderosa e inevitable atracción por ver e informarnos de los hechos trágicos y sangrientos y todo lo relacionado con la miseria humana. Si sentimos una poderosa atracción por las cosas de este mundo, si estamos atrapados por lo fatuo, por la vanidad, es porque nuestro centro intelectual, nuestro centro emocional y todo nuestro universo interior, está constituido por valores relacionados con este tema.

Para estas personas, la literatura, las películas, el arte que tenga que ver con el conocimiento de lo ético, que conduce a la sabiduría, les causa sueño. No es el tema que les despierta interés y emoción positiva.

Así, esta ley, la ley de imantación universal, hace posible que a quien le gusta la prostitución, el uso degenerado de la sexualidad y sus criminales prácticas, pues se va a sentir a gusto, disfruta estar en los prostíbulos, en los ambientes sociales, en las conversaciones, en las prácticas y expresiones artísticas afines a la prostitución. A la degeneración sexual.

El alcohólico, el drogadicto, el corrupto, el ladrón, gracias a la ley de imantación universal va a encontrarse a gusto con sus similares.

Para quien aspira a ser ídolo, a ser rey de este mundo, va a encontrar toda la información, los medios y el terreno abonado para lograrlo.

Gracias a esta ley se cumple esa otra ley que está en la Biblia, y que parece ser tan dura e injusta. Esta dice:

“Al que tiene se le dará y tendrá más, y al que no, hasta lo que tiene le será quitado.”

Cuando en nuestra obra no aparecen esos valores que hacen posible recibir el conocimiento que viene del mundo de las causas, de donde venimos, todas las puertas y ventanas están herméticamente cerradas para recibir la enseñanza que permite conocernos a sí mismos. Esta famosa frase en su completa expresión dice: ***“Hombre, concómete a ti mismo y conocerás el universo, los Dioses y sus leyes.”*** El conocimiento hermético enseña: como es arriba, es abajo. Como es adentro es afuera.

Para realizar en su más profundo significado este llamado; el primer paso es hacer lo éticamente correcto. Lo éticamente correcto es todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud.

Albert Einstein dijo: *“La religión sin ciencia camina coja. La ciencia sin religión camina ciega.”*

Encontré que, desde tiempos muy lejanos, la verdadera religión yace sepultada por las falsas religiones. Encontré que las falsas religiones nos conducen al abismo. La falsa ciencia nos conduce a la autodestrucción.

Para Quien tiene sed de verdad, sed de conocer la verdad, lo primero que descubre es estar perdido en el laberinto de las teorías, creencias, dogmas, tabúes, y las innumerables formas filosóficas y religiosas. Quien tiene sed de conocer la verdad generalmente no sabe, no tiene idea de que es lo que busca. Quien encuentra el hilo de Ariadna, quien encuentra la síntesis, el Lávalo, el centro del laberinto, es un afortunado.

Cuando se cae en el escepticismo, en la falta de fe, en el agnosticismo, en el ateísmo materialista; es muy difícil ver que eso que tiene que ver con Dios se puede manifestar a través del ser humano.

Cuando se es prisionero de la fe ciega, es muy difícil ver dónde está la verdad, y a donde la mentira y el engaño.

Sócrates y platón dicen: *“Existe el verdadero y el falso filósofo. El verdadero filósofo es aquel que busca la verdad y nada más que la verdad.”*

La verdadera ciencia, la verdadera religión, la verdadera filosofía, la verdadera ética, yacen sepultadas por nuestra creación egóica.

Y si bien, cualquier definición que se haga de la verdad, no expresa eso que es la verdad. Por ejemplo; (Jesucristo,

Krishna, Hermes Trismegisto, Buda, Mahoma, Zaratustra, Lao Tse, Moisés, Pitágoras, Bochica, Quetzalcóatl, Etc. Etc.) cuando se les preguntaba cuál era la verdad, guardaban silencio. Es decir, ninguno de estos grandes seres de luz, explica o define aquello que es la verdad. Cualquier definición que se haga de la verdad, y del amor los distorsiona. Sin embargo, cuando se es un creyente ciego, un ciego guía de ciegos, se afirma con total convicción ser conocedor de la verdad. Ser conocedor de que es el bien y que es el mal, de que es lo justo y que es lo injusto, de que es lo verdadero y que es lo falso. De que es lo ético.

Sócrates y Platón dan una definición, o idea aproximada de eso que es la verdad. Dicen: La verdad es lo inmanente, es lo que es, lo que ha sido y lo que por siempre será.

Filosofía es amor por la sabiduría. La sabiduría proviene del Ser. Es la expresión del Ser, de nuestro propio Ser que se encuentra en nuestro universo interior.

La palabra religión, como otras tantas palabras fundamentales del conocimiento humano, han perdido su esencia, su real, profundo y verdadero significado. La palabra religión viene de la palabra religare.

Re = volver.

Ligare = unir.

Religión significa volver a unir.

La verdadera religión es aquella que provee la enseñanza, el conocimiento para volvernos a unir con Dios. Las verdaderas religiones son perlas preciosas engarzadas en el hilo de oro de la Divinidad. Una secta está conformada por un rebaño y / o una multitud de idolatras.

Jesucristo nos dice: ***“Buscad la verdad, que la verdad os hará libres. No dejéis ni día, ni noche de buscar hasta haber hallado la luz.”***

Krishna nos dice: ***“Toda obra que no tenga por fundamento la verdad, el resultado es locura.”***

En los textos sagrados se nos informa que la verdad es el Padre que está en secreto. También se nos informa que la verdad es fuego, es luz, es amor, es plenitud. Mas existe la verdad de eso que es la condición en que nos encontramos los seres humanos. Esta verdad es muy dolorosa, a esta verdad el ego le huye, por esto, nuestro ego nos aconseja navegar por el mar de la vida con los ojos vendados. Vendados por nuestra soberbia, por nuestro orgullo, por nuestra autosuficiencia, por nuestro miedo a la luz. Y nos hace ver lo santo como satánico.

El filósofo Nietzsche dijo: ***“Nuestra voluntad para buscar la verdad se erige sobre la base de una voluntad aún más potente: Nuestra voluntad de no verdad”***

En un encuentro fortuito con un prestigioso pseudo Esoterista, en nuestra conversación, me dijo: Con base en la ley del libre albedrío, a la humanidad le asiste el sagrado derecho de permanecer en la ignorancia.

Lamentablemente la inmensa mayoría de nosotros los seres humanos, preferimos las tinieblas de la ignorancia y nos hemos negado la opción de la sabiduría, de la verdad. A la inmensa mayoría nos gusta estudiar, acumular conocimiento en muchas áreas del saber, nos encantan las especializaciones, las maestrías, los doctorados; mas en nuestra sed de conocimiento no se despierta el interés por conocer quiénes somos, de dónde venimos y para a dónde vamos. No se despierta nuestro interés por conocer los misterios de la vida, de la muerte, de la energía sexual, de nuestra propia psiquis. La ignorancia es el escudo que nos

permite, tanto a los “buenos” como a los malos, realizar, defender y justificar nuestra propia obra. Lo normal para el ser humano, es encontrarse a gusto en la caverna de Platón. Lo anormal, es querer salirse de ella.

Gracias a que la ley del libre albedrío nos concede el sagrado derecho de permanecer en la ignorancia, desde la óptica del ego, esto es propicio para realizar su propósito: Poseer, dominar, manipular, controlar, conquistar, invadir, someter, imponer, tiranizar, esclavizar, embrutecer, crear imperios, etc. Etc.

Ésta misma frase desde la óptica del sabio, del guía de la humanidad, despierta misericordia, compasión, piedad. Y es precisamente esa la razón de ser de la manifestación de un Ser de luz, de un Cristo, de un Buda, de un Krishna, de un Mahoma, de un Zoroastro y los miles de seres que por amor a quienes nos encontramos en la ignorancia, vienen a realizar el titánico y doloroso trabajo de entregarnos el conocimiento liberador.

En las instituciones educativas, en las falsas religiones, están dadas las condiciones para que sea respetado, alimentado y fortalecido nuestro sagrado derecho de permanecer en la ignorancia.

Existen las leyes humanas. Existen las leyes de la creación. Del creador.

Las leyes humanas son injustas, fraudulentas, subjetivas, corruptas, vengativas, inmisericordes, ineficientes, están a favor del delincuente, propician la impunidad. No cuenta con las herramientas para que el delincuente tenga el más pequeño campo de acción para cometer sus delitos, para que

el delincuente que voluntariamente desee convertirse en una persona ética y decente lo pueda hacer.

La ley Divina es objetiva, misericorde, correctiva, justa. Sin embargo, la justicia Divina, es también la expresión de la suprema piedad, como también de la suprema impiedad de la ley.

Para la maldad si existe un límite. Por misericordia Dios nos permite el error y nos da el tiempo para que conozcamos nuestra propia obra, nuestra propia creación y comencemos a recoger sus frutos.

Las dificultades, las crisis, la guerra, la enfermedad, son alarmas, son los frutos de nuestra creación. Son las alarmas que anuncian y nos hacen ver (si queremos ver) que hay algo que no se está haciendo de acuerdo a la ley.

Desafortunadamente cuando se tienen los tesoros de la salud, dinero, amor, fuerza sexual, por desconocer de dónde vienen, y por desconocer cómo opera el enemigo de estos tesoros, los despilfarramos creando yoes “buenos” y yoes malos sin ser conscientes de ello.

Si no existiera el dolor cuando se agrede el cuerpo físico, por ejemplo, al golpearnos accidentalmente; este se destruiría. El dolor nos hace reaccionar y protegernos.

La crisis, las dificultades, las guerras, la enfermedad, nos hacen ver los frutos de nuestra propia obra, de nuestra propia creación.

El creador nos dio el libre albedrío. Seguramente la inmensa mayoría lo sabemos. Pero no conocemos en su totalidad esta ley que dice:

“Haz tu voluntad, pero recuerda que de tus actos daréis cuenta.”

Esta ley la complementa entre otras la ley de causa y efecto.

No existe causa sin efecto, ni efecto sin causa. Se recoge de lo que se siembra, de lo que se cultiva.

Nuestro libre albedrio se encuentra desde hace mucho tiempo, en la misma condición de un instrumento musical en su estuche, cuyo propietario no sabe y no le interesa interpretar.

Para que nuestro libre albedrio se pueda expresar, deberíamos tener la capacidad de ver lo conveniente y lo inconveniente de nuestras decisiones, de nuestra creación. Tendríamos que tener como fundamento de nuestras decisiones la verdad.

Cuando perdemos la opción del libre albedrio, nos convertimos en fichas ciegas, inconscientes que servimos unas veces para el bien y otras para el mal.

Al perder la objetividad, al perder el libre albedrio nos convertimos en cómplices activos o pasivos inconscientes de comportamientos y prácticas corruptas, destructivas. Auto destructivas.

Cada individuo, cada ser humano, somos la expresión exacta de lo que hayamos hecho o dejado de hacer con nuestro libre albedrio.

El monstruo, el ídolo, el idolatra, el ciego guía de ciegos, el genio, el sabio, el triunfador, el mendigo, el criminal, el ateo, el fanático religioso, todos los seres humanos somos la expresión de nuestra propia obra.

Un Estadista, un político, un filántropo, por muy buenas intenciones y capacidades que tenga para resolver los problemas de los necesitados, para resolver los problemas sociales: No puede pasar por encima de la ley Divina. No

puede evitar que la ley se cumpla. No puede evitar que el pero siga dando peras y que el manzano siga dando manzanas. O lo que es lo mismo, no puede evitar que el corrupto, el violento, el asesino, el criminal, el ego con sus yoes buenos y sus yoes malos de sus frutos.

Los dirigentes, quienes manejan el poder en lo económico, político, religioso, educativo, son la expresión de eso que es la sociedad que dirigen. La suma y resta de valores dan con precisión el resultado, los frutos.

Si a las altas esferas del poder político, religioso, económico, cultural, artístico, educativo, científico, militar, de justicia, informativo, Etc. Etc. llegan y se establecen firmemente individuos que representan lo corrupto, es decir todo aquello que alimenta y construye la degradación del ser humano. Lo mafioso, lo violento, lo demencial; es porque en todos los niveles de la sociedad existen los valores que lo hace posible. Sea por acción, sea por omisión.

Cuando emprendemos voluntariamente el camino del autoconocimiento podremos descubrir, ver, comprender y comprobar que somos lo que somos gracias a lo hecho o dejado de hacer con nuestro libre albedrío, podremos ver y comprobar que nuestra obra se ha construido con los frutos del árbol del conocimiento del bien y del mal. Podremos comprender por qué Jesucristo nos dice: *“No he venido por justos, sino por pecadores. Y también nos dice: Si sacáis lo que está dentro de vosotros, eso os salvará. Si no lo sacáis, eso os destruirá.”*

Por el camino del autoconocimiento podemos descubrir y comprobar que fue necesario el concurso de nuestra voluntad para que las instituciones religiosas y/o políticas definieran nuestro conocimiento, nuestra cosmogonía, nuestra forma de pensar, sentir y actuar.

Por el camino del autoconocimiento podemos ver y comprobar que, corregir, eliminar todo aquello que va en contra de la vida, la libertad y la buena salud, está en nuestras manos, está determinado por nuestra voluntad, no depende de ninguna institución política o religiosa. Nuestra purificación, lo que nos hará libres es explorar, investigar, descubrir, comprender y realizar en sí mismos la enseñanza Cristica que nos ha sido ocultada, adulterada, manipulada, tergiversada, mal interpretada por los creadores de instituciones religiosas. Por los creadores de imperios.

Errar es de humanos. Pero querer continuar en el error es de tontos.

A largo plazo, el mejor negocio en este mundo. El negocio que nos garantiza esos bienes supremos como son: Salud, dinero, amor, paz, libertad, orden; es el cumplimiento de la ley Divina. Esto es lo más práctico y científico que existe.

Jesucristo nos dice: *“He venido a cumplir la ley, no a abrogarla.”*

Quien ignora que ignora cree que cumplir la ley es ser esclavo de ella. El ego, desde el más inicuo hasta el más poderoso cree en Dios, conoce la palabra de Dios, habla de Dios, le da gracias a Dios, dice amar a Dios, es muy religioso. Lo que el ego no está en grado de hacer es obedecer, cumplir la ley de Dios.

Para cumplir la ley es necesario conocerla. Comprender que la ley se nos da para nuestro propio beneficio. Para nuestro supremo bien. Para nuestra suprema libertad.

Para comprender la ley hay que discernir, estudiar, investigar las bases sobre las cuales hemos fundamentado nuestro pensar, sentir y actuar. Nuestra cosmogonía.

Para comprender la ley es necesario revisar los dogmas, los tabúes, o lo que es lo mismo, las bases falsas sobre las cuales hemos construido nuestra cosmogonía, nuestro conocimiento sobre los misterios de la vida, de la muerte, de la sexualidad, de nuestra psiquis. De Dios.

Solo quien llega a conocer y comprender profundamente las leyes del creador está en grado de decir:

... “Señor, si es posible pasa de mi este cáliz, mas no se haga mi voluntad, sino la vuestra.”

Los códigos penales, las leyes humanas, tienen como propósito la disuasión; servir de dique para frenar los actos criminales.

Cuando un individuo ha propiciado el fortalecimiento de un yo criminal, cuando un yo delictivo es lo suficientemente maduro y fuerte, no existe ley, no existe dique que lo detenga.

La primera norma o ley para la humanidad fue no fornicar. No comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Con esta única ley era suficiente, pues al cumplirla es imposible la manifestación de otras formas delictivas, autodestructivas.

Hoy la humanidad y su creación es hija de la fornicación. En la Biblia, a la humanidad se le llama la gran ramera.

Somos hijos de la carne, no del espíritu. Somos hijos de Adán y Eva. Jesucristo nos dice: *“Lo que nace de la carne, carne es. Lo que nace del espíritu, espíritu es.”*

Nosotros somos fornicarios e hijos de la fornicación.

En nuestro ADN, en cada célula, en cada átomo de nuestra constitución física, biológica; como también en nuestra psiquis, está impresa la información que nos hace fornicarios.

Esto nos hace ver, sentir y vivir en la fornicación como algo natural. Nosotros ante nuestro creador, ante Dios, ante la ley perdimos el temor de infringirla.

Nosotros hace mucho tiempo perdimos la capacidad de ver la diferencia que existe entre fornicar y no fornicar. Y esto entre otras cosas porque desde tiempos muy remotos se adulteró el verdadero y real significado de esta palabra. Gracias a la definición oficial de fornicación, los seres humanos, incluidos aquellos pocos que sinceramente cumplen la falsa definición, somos fornicarios sin ser conscientes de ello.

La fornicación al parir nuevas formas destructivas, o lo que es lo mismo, nuevas formas de comportamiento que van en contra de la vida, de la libertad, de la buena salud, del amor, de la armonía, de lo bello; de la hermandad entre los seres humanos, se hace necesario emitir nuevas leyes. Como, por ejemplo:

NO ADULTERAR. Un varón, una mujer que aún no haya creado el yo del adulterio, ante el solo pensamiento de caer en la tentación, siente en lo más profundo de su Ser, un inmenso dolor. Un shock muy doloroso; y así no comprende el porqué, no cae en la tentación. Prefiere morir antes que serle infiel a la persona que ama.

El oro se prueba con el fuego. La virtud con la tentación. La tentación es fuego. Caer en la tentación es perder la luz. Vencer la tentación es avivar el fuego creador.

Hay personas que ya hemos creado el yo del adulterio. En nuestro pensar en nuestro sentir, lo deseamos, más si aún no es lo suficientemente maduro y fuerte, el temor o la conveniencia (mas no la comprensión) nos impide realizarlo.

Hay quienes ya hemos propiciado que el yo del adulterio sea tan fuerte, tan poderoso, y es tal el grado de incomprensión del por qué la ley dice: No adulterar, que en nuestro pensar, sentir y actuar buscamos enneguecidos satisfacer esa necesidad, al llevarla a cabo nos produce satisfacción, alivio y un gran placer. Y a esto lo llamamos amor.

El fornicario, el adultero, el violador sexual; celebra, ríe, goza, exulta de alegría antes y después de satisfacer esa necesidad bestial antinatural. El monstruo, el asesino, el corrupto y todo criminal, siente placer, disfruta al realizar su acto criminal.

Y como nos lo cuentan en la Biblia, en proverbios 7 ... Cuando se cae en la tentación se va, como el buey al matadero.

NO ROBAR.

Todos los seres humanos tenemos lo que por ley nos corresponde. Nosotros no conocemos el libro de cuentas de nuestra vida.

Lo que somos, lo que tenemos está de acuerdo con nuestros propios valores que hemos plasmado en nuestra obra. Lo que somos está de acuerdo a la ley. Son los frutos de lo que hemos cultivado haciendo uso del libre albedrío.

El robo es una manera de obtener lo que por ley no nos corresponde. Con este comportamiento estamos agregando dolor, más dificultades a nuestro futuro, a nuestro destino.

El yo del robo al igual que todos los yoes, nacen, crecen, se fortalecen y multiplican gracias a la fornicación.

Hoy en el mundo existen muchos enfermos mentales, muchas patologías de tipo psicológico. Existe el yo del suicidio.

De la misma manera que no es posible con el bisturí del cirujano ver y extirpar el yo corrupto de un individuo o ver y definir el tamaño, peso y medida del amor de una madre, de un papá por su hijo; con la psicología y psiquiatría moderna, no es posible explicar las causas profundas que llevan al suicidio.

Decir que alguien se suicidó por causa de una difícil situación económica, por una decepción amorosa, por la pérdida de un ser querido, o por cualquier justificación, no explica esta creciente tragedia.

Cuando el centro emocional de una persona se desequilibra, se vuelve muy difícil de manejar.

Cuando se asocian varios egos o yoes y acorralan a un individuo. Cuando un individuo acorralado por un problema, piensa y piensa en el problema que lo acedia, el problema se crece, se agiganta. De tanto pensar en el problema, el problema se convierte en un monstruo, dejando como única vía de escape, que entre en acción el yo del suicidio. Mas esta es una salida completamente falsa. El suicidio y las enfermedades psicológicas son el resultado, son los frutos de cultivar lo opuesto a todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud.

Una dolorosa crisis, metafóricamente hablando, es como si la vida nos atacara y golpeará con mortales y muy dolorosas flechas. Sin embargo, por muy dolorosas que puedan ser, no son mortales. Las que si están envenenadas y nos pueden matar son aquellas flechas con las que reaccionamos o respondemos a las circunstancias que nos plantea la vida y que salen de dentro de nosotros.

Lo que nos plantea la vida son circunstancias, que nosotros convertimos en problemas. Cuando surgen los problemas, cada individuo saca a flote lo que tiene en su universo interior.

El ladrón, para resolver sus necesidades económicas, incluso así no las tenga, solo por sentir el placer de hacerlo, justifica su yo ladrón y lo suelta para que entre en acción.

Quien tiene el yo de la prostitución, elige ese camino, tenga o no objetivamente la necesidad de hacerlo. El violento, el iracundo, el corrupto da de lo que tiene, sin embargo, en las dificultades, en las crisis también se manifiestan las cosas más extraordinarias, inspiradoras, maravillosas, bellas y creadoras que se pueden encontrar en el universo interior del ser humano.

Existen los yoes buenos y en la actualidad es muy valorado el llamado “amor” por las mascotas; cuando en realidad lo que subyace en un porcentaje muy alto de casos en esa relación de amor, son patologías psicológicas. Quienes encuentran válida y se identifican con aquella famosa frase que dice: “Entre más conozco al ser humano, más amo a mi perro.” En su fuero interno sienten ser mejores seres humanos, cuando en realidad, lo que esta frase traduce es: Entre menos me conozco a mí mismo y por lógica extensión, menos conozco al ser humano, más amo a mi perro, a mi mascota.

Para quien emprende el camino de conocerse a sí mismo, el mejor escenario para hacerlo, es en nuestras relaciones familiares, sociales, laborales, en nuestra relación con nuestros semejantes, pues ellos son el espejo que nos hacen ver eso que hay en nuestro universo interior.

El deseo es la necesidad más grande del yo. El deseo no tiene límite. El ego siempre quiere más y más. El ego siempre está lleno de proyectos, siempre quiere más poder, más riqueza, ... más y más placer.

El deseo es el veneno más engañoso que existe.

El arma más poderosa del ego es la seducción. El encantamiento.

Satisfacer el deseo produce placer. El placer lo asociamos con eso que definimos como felicidad. Mas la otra cara del placer es el dolor, la enfermedad, la decrepitud y la muerte.

El ídolo es feliz con su multitud de idolatras, el ciego guía de ciegos es feliz con su rebaño.

El codicioso es feliz con su codicia; el avaro es feliz con su avaricia, el mezquino es feliz con su mezquindad, el rico es feliz y orgulloso con su fortuna, el pobre es orgulloso de su pobreza, el orgulloso es feliz con su orgullo. Y también hay orgullosos felices y muy orgullosos de su “humildad”.

El placer de adular, de fornicar y toda práctica sexual corrupta nos hace sentir felices. El odiar, vengar, envidiar, robar, celar, ultrajar, el indignarnos, maltratar, acusar, agredir, produce placer, nos hace sentir felices. Satisfacer nuestra banalidad, nuestra pereza, mala voluntad, nuestra vanidad, nos hace felices. El alcohólico, el drogadicto, es feliz al satisfacer esa necesidad. Esto explica por qué el 85% de las personas manifiestan ser felices. Explica por qué el eje sobre el cual gira y se desarrolla la actividad humana es la estupidez, la imbecilidad, lo absurdo, lo demencial, lo perverso. Lo autodestructivo.

Cualquier yo, o lo que es lo mismo cualquier forma de delito, cuando se ha fortalecido, no hay ley, no hay cárcel, no hay dique que lo detenga, que lo persuada.

La cárcel, las leyes, de la manera como están concebidas, no propician la eliminación de los valores corruptos, de los valores criminales que se encuentran en el individuo.

El dique para frenar el delito, está construido con elementos subjetivos, que lo hacen ineficiente. La justicia humana adolece de comprensión.

La ausencia de comprensión no solo propicia la creación del delito, sino que también no permite afrontar el delito de manera constructiva. Por el contrario, genera nuevas y más complejas formas delictivas.

La palabra comprensión tiene muchas profundidades, muchas capas.

Una primera aproximación con relación a eso que es la comprensión desde el conocimiento ético que conduce a la sabiduría; metafóricamente se puede decir que es como digerir.

Así como existe un sistema digestivo para los alimentos sólidos y líquidos y cuyo funcionamiento es instintivo y autónomo, para procesar y aprovechar todas las sustancias benéficas para la vida del cuerpo humano y desechar eso que no le es útil; así como existe un sistema respiratorio, un sistema nervioso, también existe un sistema para digerir los procesos psicológicos, las impresiones que recibimos a través de nuestros sentidos.

Esa función está a cargo de nuestra conciencia. La capacidad de procesar las impresiones agradables o desagradables, las circunstancias que nos presenta la vida, la capacidad de comprender que tiene un individuo está determinada por su estado concientivo.

El ego para poder existir atrapa una parte de nuestra esencia, de nuestra conciencia. Esa parte de conciencia

queda atrapada, encerrada, encarcelada, embotellada sin posibilidades de expresarse.

La historia de la lámpara de Aladino que al frotarla se libera el genio, es una alegoría a esta condición en que se encuentra eso que verdaderamente somos.

Nuestra capacidad de comprensión está determinada por el porcentaje de conciencia libre. Si nuestra creación egóica ha atrapado un 50% de nuestra conciencia, contamos con un 50% de conciencia libre. Ese 50% es el que nos permite “digerir” o comprender lo psicológico de manera constructiva.

Sin embargo, es más cercano a esa realidad, decir que comprensión es la capacidad de ver eso que está más allá de lo que se puede ver o percibir con los cinco sentidos. De lo que se puede ver o entender con la razón, el intelecto y la mente cuando están al servicio del ego.

La comprensión se logra en la medida que nos liberemos de los yoes buenos y yoes malos que constituyen el ego y la ceguera que estos producen. La fornicación y el adulterio de la mano con las impresiones mal o erróneamente digeridas, crean lo corrupto en toda actividad humana.

Solo quien tiene la capacidad para ver en lo más profundo eso que hay en el corazón humano, en el universo interior del hombre, puede comprender, puede decir con total autoridad, con pleno conocimiento de causa. Con el más infinito amor:

... “Señor, perdónalos porque no saben lo que hacen.”

Solo quien tiene el conocimiento más profundo del ser humano, solo quien ama con verdadero y real amor. Solo quien posee el 100% de conciencia libre y despierta está en grado de decir con el más profundo conocimiento y comprensión:

... *“Quien esté libre de pecado, tire la primera piedra.”*

La comprensión nos abre la puerta para mejorar nuestro propio universo interior. La comprensión nos permite ser misericordiosos, piadosos, compasivos: Sin embargo, la comprensión no es complacencia con el delito. La comprensión no se hace cómplice, no alcahuitea el delito, el error. La comprensión, la misericordia, la bondad, la generosidad, el altruismo no son sinónimo de impunidad.

Quien tiene un 1% de conciencia libre y despierta, transmite en su actuar, pensar y sentir un 1% de eso que es el verdadero y real amor.

Justificar y/o condenar nos cierra las puertas del camino que lleva a la comprensión.

Dice un Ser muy especial, alguien que hizo la tarea.

... *“Si el individuo, si la humanidad tuviera al menos un 10% de conciencia libre, serían imposibles los conflictos personales, las múltiples expresiones de violencia, las guerras entre los hombres”.*

Cuando se pierde la capacidad de comprensión, cuando nuestra conciencia ha sido atrapada por el ego, entre otros muchos males, se impone la necesidad del prohibicionismo. Existe una gran diferencia entre un individuo que se abstiene porque comprende y otro que se abstiene porque es prohibido. La prohibición y el castigo inhumano, inmisericorde, es un camino falso para corregir y/o evitar los comportamientos delictivos, autodestructivos.

Un yo, un ego cuando se madura y fortalece lo suficiente, no lo detiene ninguna prohibición, ninguna ley penal por dura que esta sea.

Amable lectora, amable lector. Le invito a discernir sobre la manera como la humanidad ha enfrentado el problema de la drogadicción.

La drogadicción, quienes necesitan hacer uso de drogas psicoactivas, es porque en su universo interior han construido de acuerdo al libre albedrío los elementos egoicos que lo hace posible. El hecho que en un individuo y por extensión en una sociedad exista el problema de la drogadicción, Es la prueba, son los frutos de un individuo, de una sociedad que ignora que ignora que es lo ético. Una sociedad construida sobre falsos valores.

Las causas profundas que hacen que un individuo y gran parte de una sociedad se involucren en la producción y venta de sustancias psicoactivas, están en los valores egoicos del individuo, de la sociedad.

La falta de comprensión ha hecho posible todo el drama, comedia y tragedia que se ha vivido desde que se entró por el camino de guerra a las drogas para evitar la drogadicción.

A pesar del inventario devastador que ha propiciado esta manera de afrontar el problema de la drogadicción, a pesar del evidente y total fracaso de esta política antidroga aprobada y aceptada por la inmensa mayoría de la humanidad, a pesar que la historia nos cuenta del fracaso de todas las guerras contra todas las adicciones; sigue siendo aceptada porque se desconocen las profundas causas que la originan; porque no existe comprensión del problema y porque hay muchos que se benefician perversamente de esta. Desde los fabricantes de armas hasta los creadores y patrocinadores de Bets Sellers. Pasando por las múltiples expresiones artísticas e informativas que explotan y exprimen morbosa y perversamente el tema. Esta dolorosa tragedia es el resultado de estar en la condición de negar lo que desconocemos y afirmar aquello que no conocemos.

Si la humanidad tuviese al menos un 10% de conciencia libre, si en la humanidad existiera la comprensión, el camino para afrontar esta problemática sería muy diferente, sería constructiva. Para que una sociedad se libere del corrupto, del ladrón, del violento, de las prácticas mafiosas, del drogadicto, debe establecer primero las bases sólidas de una ética superior. Solo una sociedad que conoce y practica los más altos valores éticos, tiene el conocimiento, la didáctica, las herramientas, la fuerza para condenar a muerte los valores delincuenciales de un individuo, propiciando que un delincuente tenga la opción de convertirse en un ser humano decente que pueda vivir en sociedad.

El poder mafioso, el poder del corrupto, el poder de la violencia está fundamentado en las pequeñas prácticas mafiosas, corruptas y violentas de una sociedad enferma. Está fundamentado en el desconocimiento generalizado de los verdaderos valores éticos y humanos. Es imposible que la ética y la decencia se manifiesten en una sociedad, si dentro de mí, si dentro de cada individuo no existe la ética y la decencia. Si no se ha promovido el cultivo más enriquecedor y benéfico: el titánico cultivo de lo ético y lo decente. Y para ser más exactos, me refiero al cultivo de todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud.

Quien se indigna miente. Esta frase es de Nietzsche, y gracias a la información “oculta” que tuve la fortuna de encontrar, he podido comprobar la veracidad de esa sentencia.

La indignación es la expresión de la impotencia, como también de la justificación. De la impotencia para aplicar la

ley con todo el rigor y crueldad que quisiéramos. Y es la justificación para nuestros errores, para nuestros actos barbaros.

La impotencia y la justificación es la expresión de la ignorancia: El ignorar que es lo que podemos y que es lo que no podemos hacer ante la ofensa, ante el delito, ante lo corrupto. En estado de indignación se destila veneno que va desde un aparentemente inofensivo grado uno, hasta un mortal grado 100. Lo que se manifiesta en estado de indignación por sofisticada y refinada que esta sea, son diferentes grados de ignorancia, diferentes grados de locura.

Quien cree que su indignación entre más visceral sea, entre más rabiosa sea, que insultar, rasgarse las vestiduras, descalificar, repudiar, agredir, destrozar, así sea verbalmente, esto es la manifestación de su propia decencia, honestidad y conocimiento de verdaderos valores éticos, quien así lo piensa, está completamente equivocado. El indignado no está en grado de aportar verdaderas y reales soluciones. El aporte del indignado es el insulto, la intolerancia, la agresión, la venganza, la envidia, el odio, la violencia, la ira, el asesinato, el terrorismo. En síntesis: Lo demencial.

Hay quienes son muy exitosos en el campo de la crítica, en desenmascarar corruptos, en destapar ollas podridas y se encuentran en todas las orillas y vertientes ideológicas y/o políticas. Estas personas que generalmente cuentan con un coeficiente intelectual muy superior a la media, llegan a tener mucho poder, pero en realidad son una pieza muy importante dentro del engranaje mecánico de la eterna, y absurda pero inevitable y necesaria lucha entre ‘buenos’ y malos, entre amigos y enemigos. Entre opresores y oprimidos, entre explotados y explotadores, entre justos e injustos, entre víctimas y victimarios. Entre derechas, izquierdas y centros.

Así, Quien se indigna y participa en el linchamiento de un corrupto, de un criminal, así sea sólo de palabra, con su pluma, en su pensar y sentir; tiene en su corazón, en su universo interior elementos egoicos autodestructivos y criminales que tanto le mortifican al verlos manifestados en otro.

Quien se indigna y se rasga las vestiduras por la corrupción de los demás, es seguro que en su interior carga muchas formas de comportamiento corrupto.

El varón que se cree muy hombre, la mujer que se cree muy mujer y odia a los homosexuales, aquel que cree que la homosexualidad es algo natural, normal, en su interior carga muchos elementos que tienen que ver con la homosexualidad.

Cuando se nos dice: con la vara que mides serás medido. Cuando se nos hace ver la facilidad que tenemos para ver la paja en el ojo ajeno, y la enorme dificultad que tenemos para ver la viga en el propio, tiene que ver con eso relacionado a nuestro estado concientivo, con nuestra capacidad de comprensión.

El comprender nos hace objetivos. La subjetividad es el resultado de tener la conciencia encarcelada por el ego.

En la Biblia nos cuentan una historia que hace evidente la dificultad que tenemos para ver nuestra propia maldad. Es la historia del hombre rico y el hombre pobre. Samuel 12

“Y Jehová envió a Natán ante David; y fue a él y le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico y el otro pobre.

2. El rico tenía numerosas ovejas y vacas,

3. Pero el pobre no tenía más que una sola corderita, que él había comprado y criado, y que había crecido con él y con

sus hijos juntamente, comiendo de su bocado, y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su seno; y la tenía como a una hija.

4. Y vino uno de camino al hombre rico, y este no quiso tomar de sus ovejas ni de sus vacas, para guisar para el caminante que había venido a él, sino que tomó la corderita de aquel hombre pobre y la guisó para aquel que había venido a él.

5. Entonces se encendió el furor de David en gran manera contra aquel hombre y dijo a Natán: ¡Vive Jehová, que el que tal hizo es digno de muerte!

6. Y él debe pagar cuatro veces por la corderita, porque hizo tal cosa y no tuvo misericordia.

7. Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo te ungí rey sobre Israel, y te libré de manos de Saúl,

8. Y te di la casa de tu señor y las mujeres de tu señor en tu seno; además te di la casa de Israel y de Judá; y como si esto fuera poco, te habría añadido mucho más.

9. ¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías, el heteo, heriste a espada, y tomaste por esposa a su esposa, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón”.

David, siendo un elegido, con temor y conocimiento de Dios y sus leyes, violó la ley y tapó esa falta con otro crimen.

En la Biblia no se nos esconde nada. En la Biblia no existe el tape, tape. Lo que nos cuentan en la Biblia en relación con este caso podemos ver cómo se manifiesta la suprema piedad, como también la suprema impiedad de la ley Divina.

David pagó con mucho dolor su delito, pero gracias a un proceso de arrepentimiento, logró limpiar su espíritu, y como

resultado de ello le nació su hijo Salomón. La misericordia divina no es sinónimo de impunidad.

Si David siendo quien era, hizo lo que hizo, se indigna y se enfurece con la maldad ajena, ¿qué podemos esperar de nosotros?

Cuando se estudia psicología pura, cuando se explora el lado oculto de nuestra luna psicológica, podemos evidenciar esa realidad egóica.

En el subconsciente, en el inconsciente, en el infra consciente, donde no llega la luz de nuestra consciencia; se esconden yoes que no podemos ver. Los yoes que nosotros mismos hemos creado con la fornicación.

El ego critica, se indigna, se molesta, se lamenta, se irrita, se enfurece, se sorprende, se asombra, se escandaliza, se aterra, por los errores de los demás, por los delitos de los demás, Pero cuando se trata de nuestros propios errores, de nuestros propios delitos los justificamos, los negamos, los escondemos, los minimizamos. Eso es parte de su estrategia para seguir viviendo, para que no descubramos en donde es que realmente está.

La razón de ser del ego es el mismo ego. Todo lo que hace el ego está dirigido para su propio interés y propósito. Se dice: la niñez, la juventud es el futuro, pero si en esa niñez y en esa Juventud no se promueve y se propicia el cultivo de lo ético y lo decente veremos el fruto de lo corrupto y lo indecente.

El tiempo y el futuro es la rueda en la que se proyecta, desarrolla y potencia el ego. El tiempo, el pensamiento, el pasado y el futuro psicológico generan dolor. Mas para el ego su eslogan favorito es: <<Por un mejor futuro.>>

Dice el adagio popular: Sabe más el diablo por viejo que por diablo. Y esto es algo que científicamente podemos

comprobar. El ego bueno como el malo, sea en la pobreza como en la riqueza, encuentra motivos y justificaciones para su corrupción, para su violencia.

La psicología en su más pura definición, es: Estudio del alma.

Existe la verdadera y la falsa psicología. La verdadera psicología proviene del Ser.

Cuando un individuo propicia la expresión de su propio Ser, es posible ser objetivos en nuestros conceptos.

Nos dice Jesucristo: *“Por sus frutos los conoceréis.”*

La falsa psicología, la falsa filosofía, la falsa ética, la moral, es la expresión del ego. La expresión del ego es la ignorancia.

La expresión de la ignorancia, además de ser atrevida, es arrogante, prepotente, cruel, perversa, inmisericorde, es la mentira, la falsedad.

Si la pereza es la madre de todos los vicios, la ignorancia es la madre de la tragedia humana.

La historia antigua y moderna, la misma Biblia nos cuenta sobre las innumerables y aparentemente inevitables guerras. Hemos sido testigos, o cómplices activos y/o pasivos, víctimas y/o victimarios de las revoluciones de sangre y borrachera en donde han tenido cabida las más perversas, aberradas, degradadas, cobardes y viles prácticas criminales. Mas, hoy, hay vientos que propician el camino de la auto revolución.’

La auto revolución es la guerra con más batallas que un individuo pueda afrontar.

Nosotros desconocemos en donde está y de que esta hecho nuestro personal y verdadero enemigo. Desconocemos de qué manera llega a vivir en nosotros.

La auto revolución es tremendamente difícil, porque nosotros nos sentimos muy orgullosos de eso que somos. De la manera como pensamos, sentimos y actuamos. Nos sentimos muy orgullosos de nuestra propia obra, de nuestra propia creación. Amamos nuestro ego. Cuando hacemos el inventario de nuestra riqueza interior, nos sentimos muy satisfechos con lo que tenemos. Lo contrario sucede cuando se trata de nuestra riqueza material o exterior, nunca la consideramos suficiente.

Vencer nuestros propios yoes de la auto simpatía. ... Creernos más listos que los demás, más cuerdos, más hábiles, más inteligentes, más coherentes, más diligentes, más eficientes, más equilibrados, más generosos, más ecuanímes, más honestos, más buenos y justos. Etc. Etc.

Vencer nuestro propio orgullo, nuestra propia ira y sus miles de facetas y justificaciones, vencer nuestra propia soberbia, auto suficiencia, prepotencia, auto importancia, intolerancia, racismo, xenofobia, nacionalismo, lucha de clases, violencia, odio, pereza, mala voluntad, irresponsabilidad, mediocridad, ineficiencia, corrupción, codicia, avaricia, envidia, gula, fornicación, adulterio, lascivia, promiscuidad, prostitución, homosexualidad, miedos, complejos, mezquindad, drogadicción, alcoholismo. Vencer nuestra propia ignorancia sobre sí mismos, vencer nuestra propia imbecilidad; nuestra propia estupidez, todo eso es muy doloroso.

Esto explica por qué la ciencia de conocerse a sí mismo, de gobernarse a sí mismo, no se ha implementado en las

instituciones educativas, en las diferentes formas religiosas. Esto explica por qué no ha florecido y dado sus frutos lo éticamente correcto. Por qué no se ha promovido el cultivo de todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud.

La ciencia que propicia conocerse a sí mismo, de gobernarse a sí mismo, el camino que lleva a la sabiduría, está fundamentado en la muerte del ego. El ego no quiere morir. El ego es el que se opone a la ciencia del auto conocimiento. Es por esto que para el ego esta ciencia es algo alucinante, ilógica, extravagante, absurda, que choca frontalmente contra su lógica y su moral. Es por esto que la verdadera y real enseñanza entregada por los profetas, por los Avatares, por el Cristo, ha sido adulterada, acomodada para poseer, conquistar, dominar, acumular, imponer, manipular, controlar, embrutecer. Para crear imperios políticos, económicos, religiosos, militares.

La didáctica del autoconocimiento, da las estrategias, la información, las armas para librar la guerra más dura pero provechosa que un individuo con verdaderos y reales anhelos de vivenciar aquello que es la verdad, pueda emprender.

Para auto revolucionarnos, es necesario comprender que la evolución, el tiempo, el futuro, la mente, la razón, los ideales ensoñativos, La fe y la creencia ciega. Los pañuelos blancos, los cursos de relaciones públicas, de relaciones humanas, los buenos y excelentes consejos de los mejores consejeros, las máximas de oro, repartir besos, abrazos y bendiciones, los sermones, las predicas por muy encantadoras o demenciales que sean, las canciones de protesta, la pena de muerte, la tortura, las más extremas penas de los códigos penales. El diagnostico científico, las expresiones culturales y artísticas que ponen en escena fotográficamente la problemática humana, no están en grado

de eliminar los yoes “buenos” y yoes malos que constituyen el ego. No están en grado de libertarnos de la esclavitud e ignorancia del ego. Las multitudinarias manifestaciones contra la barbarie, contra la violencia, son un saludo a la bandera cuando en la sociedad no se promueve el conocimiento de verdaderos valores éticos. Cuando no se propicia el cultivo de lo ético y lo decente.

Es necesario comprender que decirle o gritarle en su propia cara ignorante al ignorante, rufián al rufián, rata de alcantarilla a la rata de alcantarilla, tirano al tirano, corrupto al corrupto, cobarde despreciable, al cobarde despreciable, asesino al asesino, nada de esto cambia radicalmente el estado del delincuente. La cosmetología que surge de los yoes buenos tampoco genera transformación.

Las consignas: ¡no más corrupción!

¡No más injusticia!

¡No más impunidad!

¡No más balas perdidas!

¡No más violencia contra la mujer!

¡No más feminicidios!

¡No más violencia contra la niñez!

¡No más violencia intrafamiliar!

Nada de lo anterior mata el ego. El verdadero y real enemigo. La cadena perpetua ni la pena de muerte mata los valores criminales del individuo.

Todo lo anterior son algunas de las estrategias del ego. Esa estrategia no cambia las causas profundas que hacen posible el delito, la auto destrucción.

Esa estrategia sirve solo para disimular, esconder, tapar, aparentar, negar, amarrar, podar, quitarle fuerza y proyectar en el tiempo la expresión del ego. Solo sirve para esconder unos yoes malos para que afloren unos yoes “buenos”

Enseñar a controlar, a manejar, a moderar, reprimir, educar, gestionar el ego, es hacer de abogado del diablo. Y el mundo está lleno de muy buenos y exitosos abogados de oficio. La inmensa mayoría equivocados sinceros, pero que de todas maneras inconscientemente defienden el sagrado derecho a permanecer en la ignorancia. Hoy en día existen numerosos y exitosos guías espiritualistas gracias a su “santa” complicidad con el ego. Estos santos espiritualistas materialistas, son los más nocivos entre los llamados <<buenos>>

Los delitos, el comportamiento de un ego sin educación, mal manejado es tosco, burdo, grotesco, vulgar, brutal. Los delitos, el comportamiento de un ego bien manejado, bien educado, bien gestionado, es refinado, sofisticado, elegante y son los que más poder tienen. La evolución del ego va desde el arco y la flecha hasta la bomba atómica, y toda arma de destrucción masiva para luego regresar al arco y la flecha. Va desde el caballo, el camello hasta las naves interplanetarias para regresar al caballo y el camello. El creador une átomos para crear. El ego desintegra átomos para destruir.

Es necesario que la semilla muera para que nazca la planta.

En el camino de la auto revolución es necesario comprender que el Goliath o ego debe morir aquí y ahora, si es que nuestra voluntad es la de realizar la obra de nuestro Padre. Si es nuestra voluntad la de liberarnos de ser fichas ciegas al servicio del bien y del mal, que son las fuerzas que le dan vida al ego.

Jesucristo nos dice en su enseñanza pública o exotérica y que las religiones nos han ocultado. Nos dice: *“Si sacáis lo que está dentro de vosotros, eso os salvará. Si no lo sacáis, eso os destruirá.”* Aquí implícitamente nos hace ver que la purificación, el poseer nuestra alma, es una realidad íntima, personal, que depende de nuestra voluntad y no de instituciones religiosas que se abrogan el derecho de ser intermediarias entre Dios y los seres humanos.

Para descubrir, conocer y comprender eso que es el ego, existe la práctica de la meditación trascendental. A través de esta práctica podremos experimentar directamente en forma real con nuestro propio ego. Con eso que está dentro de nosotros.

Con la práctica de la meditación trascendental podemos liberar nuestra conciencia de la cárcel del ego. Con nuestra conciencia en libertad podemos investigar en el mundo de las causas. Allí encontraremos la información que nos dará la fuerza de voluntad que se requiere para liberarnos radicalmente de nuestra propia cárcel, de nuestro propio ego.

Sin embargo, son muy pocas las personas que tienen los valores que permiten realizar esta práctica. Para quienes no poseemos estos valores, tenemos una herramienta muy útil para dar un primer paso. Esta consiste en desarrollar la auto observación de todos nuestros pensamientos, sentimientos y acciones cotidianas.

Aunque parezca increíble, todo aquello que nos molesta, que nos irrita, que nos ofende de los demás, es la más clara información que en nuestro propio universo interior cargamos formas egoicas similares o iguales a las que vemos en el prójimo. Nuestros semejantes nos hacen ver el ego que está dentro de nosotros.

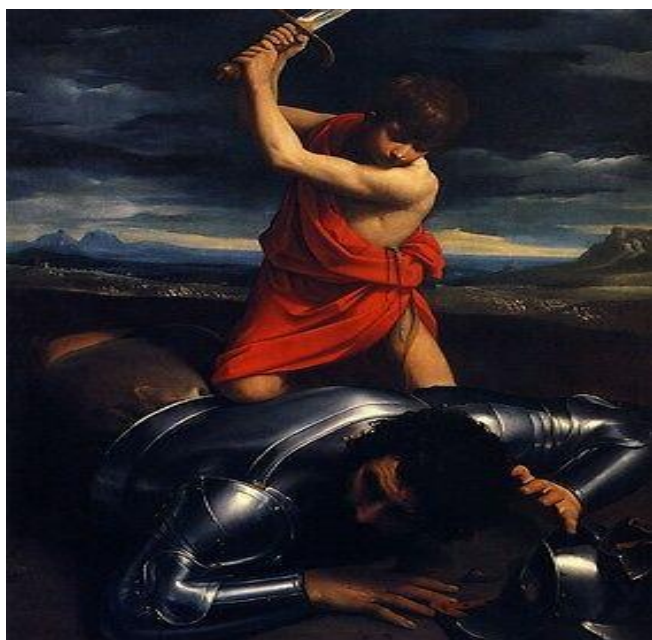
Es necesario crear las condiciones para que nuestro policía interior cumpla su función de ser implacable con nuestras propias prácticas corruptas.

No es el repudio, el rechazo, la condena, la indignación, la búsqueda de culpables. No es reprimiendo, escondiendo, disimulando o negando nuestro propio ego lo que hace posible transmutar el odio en amor, la ignorancia en sabiduría, la guerra en paz. La comprensión es la que nos da el camino y las herramientas para realizar este titánico trabajo.

Desarrollar la memoria onírica, es decir traer el recuerdo de lo que soñamos cuando dormimos, nos ayuda a auto conocernos.

A través de las diferentes expresiones artísticas como la literatura, poesía, escultura, pintura, música, cine, podemos encontrar información que nos acerca a esa realidad. En películas como Escalibur, Matrix, el Abogado Del Diablo, de la W B con Keanu Reeves podemos ver con gran realismo como es, como actúa y en donde se encuentra el ego. En la película 300 podemos ver quién es el patrón, el rey, quien maneja los hilos en este mundo y como son su ejército y sus seguidores. Los cuentos de los hermanos Green, Dragon Volseta, entre otros, se fundamentan en este conocimiento.





Para explicar estas tres obras que sobre David y Goliat han hecho los más destacados pintores y escultores, hay dos caminos: El primero es el camino exotérico o público. Este corresponde a la información que nos dan las revistas especializadas, los críticos de arte, los guías de los museos y es la historia que nos cuentan en la Biblia.

Desde la más remota antigüedad, el arte es uno de los pilares para transmitir el conocimiento ético; la ciencia que hace posible enriquecer y potenciar los valores superlativos que se encuentran presentes y latentes en todo ser humano. En el arte, el artista trasmite lo que ha cultivado en su universo interior. Si lo que ha cultivado tiene que ver con el amor por la sabiduría, sus obras así lo expresaran. Si lo que ha cultivado está relacionado con el caos, el desorden, confusión, escepticismo, imbecilidad, estupidez, rabia, indignación, ignorancia, eso quedara plasmado en su obra. Y lo mismo sucede para el observador. El interpretará y valorará de acuerdo a su propia obra. De acuerdo a lo que haya cultivado en su corazón.

El camino que conduce a la sabiduría, nos informa sobre eso que no podemos ver con nuestros propios ojos. En el caso del David de Miguel Ángel, nos hace ver el desdoblamiento que es necesario hacer para enfrentar al gigante Goliat. El gigante monstruo.

En la didáctica del conocimiento de sí mismo o auto revolución, se nos informa que es necesario sacar al ruedo la bestia o ego. Es necesario ver que eso que realmente somos, no es esa bestia ignorante y perversa.

(El ego también tiene su propia ciencia, su propia didáctica para auto conocerse. El ego cuando se estudia a sí mismo lo que busca es perpetuarse, ser el mejor, ser más

grande, más poderoso. La didáctica como también las historias del ego hechas por el ego, dan para escribir infinitos y apasionantes volúmenes científicos, artísticos, literarios, filosóficos, espiritualistas, religiosos, políticos, novelescos que producen mucho dinero y prestigio.)

En la remota antigüedad se creó la tauromaquia como didáctica para la muerte del ego. La espada, las banderillas, el traje y todo el ritual del toreo era simbólico. En esos tiempos no se maltrataba, no se martirizaba el toro de la manera brutal como se realiza en la tauromaquia moderna.

Para conocer el ego hay que sacarlo al ruedo, soltarlo, sacarlo de su guarida, hay que verlo, observarlo, ver cómo funciona en nuestro centro intelectual, centro instintivo, centro emocional, centro motriz, centro sexual. Esto es lo que está viendo y observando el David de Miguel Ángel. Este David ya está en grado de observarlo con toda la serenidad, sin miedo, con toda la potencia que se necesita para enfrentarlo y vencerlo. Para quitarle la cabeza.

En el David de Guido Reni, podemos ver que el hecho real es que a la bestia debemos decapitarla. En el camino de la auto revolución, al ego no se educa, no se gestiona, no se maneja, no se refina, no se modera, no se reprime; se decapita, mas este acto no es producto de la ira, de la venganza, de la brutalidad, de la indignación. Bien sí, quien se dispone a quitarle la cabeza al gigante monstruo es la figura angelical, amorosa del David. La espada simboliza la poderosa fuerza de la voluntad unida al fuego purificador del amor.

En el David con la cabeza de Goliat de Caravaggio, es más dramática y explicita su obra. Se trata de su autorretrato. Y es la explicación más cruda de la muerte del ego, del mí mismo. Si bien es cierto, que Caravaggio tuvo una vida muy complicada, por su obra, por sus frutos se ve que conoció la

ciencia de conocerse a sí mismo. De vencerse a sí mismo. Conoció la didáctica de la auto revolución, de la auto liberación.

En la mitología griega Perseo decapita la Medusa. Es necesario que nuestro David o Perseo interior se levante de entre la multitud de yoes “buenos” y yoes malos y decapite la bestia.

Es necesario comprender que una cosa es la eterna y demencial lucha entre buenos y malos entre amigos y enemigos, entre opresores y oprimidos, entre justos e injustos, entre explotadores y explotados, entre víctimas y victimarios, Etc. Etc. y otra muy diferente es la titánica guerra de las mil y una batallas entre el bien y el mal que se lleva a cabo en el individuo que decide establecer en sí mismo los valores superlativos que se encuentran presentes y latentes en todo ser humano.

Es necesario que muera el odio, para que nazca el amor.

Es necesario que muera el yo del rencor, de la venganza, para que nazca el perdón.

Es necesario que muera la ira, la intolerancia, para que nazca la serenidad.

Es necesario que muera la envidia, para que nazca la alegría por el bien ajeno.

Es necesario que muera el orgullo, la soberbia para que nazca la humildad.

Es necesario que muera la pereza, para que nazca la diligencia.

Es necesario que muera la codicia y la avaricia para que nazca el altruismo.

Es necesario que muera la gula para que nazca la templanza.

Es necesario que muera la impaciencia, para que nazca la paciencia.

Es necesario que muera la ignorancia para que nazca la sabiduría.

Es necesario que muera la lujuria, la fornicación para que nazca la castidad.

Existe una famosa frase filosófica que dice: SER O NO SER, he ahí la cuestión.

Para salirnos de la condición de creer ser, de aparentar ser, para poder ser, es necesario que muera el ego. Es necesario sacar eso que está dentro de nosotros. Si no lo sacamos eso nos destruirá.

El ego no muere con la muerte del cuerpo físico, así sea cremado.

El ego es el trasteo que llevamos enredado en nuestra alma.

El ego puede morir, puede ser reducido a polvareda cósmica solo en dos escenarios:

El primero es aquí y ahora que tenemos la inmensa fortuna de poseer un cuerpo físico.

Para su eliminación es necesario realizar trabajos conscientes y padecimientos voluntarios que surgen del anhelo de libertarse de la esclavitud a que se está sometido por cuenta del ego.

Para que el ego muera, se necesita tener el arma más poderosa. Esa arma es el fuego del amor. El fuego que se produce en la pareja que está trabajando para lograr realizar el matrimonio perfecto.

El fuego del amor se activa con la práctica de la supra sexualidad.

El otro camino para eliminar el ego individual, es la muerte segunda.

Con la muerte segunda, nuestra esencia pasa a la “lavandería” donde es el llanto y crujir de dientes.

En este escenario, se limpia, se libera nuestra esencia del ego, para finalmente regresar a nuestro lugar de origen.

Con la muerte segunda, entramos al escenario que nos narra el Dante Alighiere en su obra: La Divina Comedia.

Para eliminar el ego colectivo, la creación autodestructiva del ego, se hace necesario el cataclisma purificador.

La auto revolución es un hecho personal, íntimo. Es un camino que es posible emprender solo si es nuestra voluntad. Es necesario tener o despertar si no se tiene, la más profunda fe, la más potente voluntad, la real y verdadera humildad, la más infinita paciencia. La más inquebrantable tenacidad; todo esto fundamentado en obedecer, en hacer la voluntad de nuestro Padre.

El camino de la auto revolución, no se le puede imponer a nadie. Ni siquiera a nuestros propios hijos.

El camino de la auto revolución es de sacrificio. Es donde se sacrifica el plomo de la ignorancia, de la mentira, del error, por el oro de la verdad, de las virtudes que hacen posible amar, respetar la vida. Amar al prójimo como a sí mismo.

El camino de la auto revolución es el que nos saca del lamentable escenario en que nos ha puesto nuestra creación egóica, de la mecánica del nacer, crecer, reproducirse, triunfar, fracasar, sobrevivir, gozar, sufrir, hacer la paz, hacer la guerra, envejecer y morir, anestesiados con nuestra

profunda ignorancia sobre los misterios de la vida y de la muerte.

Como es arriba es abajo. Como es abajo es arriba. Como es adentro es afuera. Quien emprende el camino de la auto revolución, en las dificultades, en la crisis se adentra en su más profunda intimidad. Explora, descubre, comprende las causas profundas del problema y con enorme sacrificio somete su creación egóica al fuego purificador del amor. Así es como renace el Ave Fénix de sus propias cenizas. Eliminando en sí mismo las verdaderas causas de la tragedia humana: La ignorancia.

El ego en las dificultades se crece, no se rinde y renace de sus propias cenizas; más fuerte, más poderoso, más autodestructivo. Los yoes “buenos” se hacen más “buenos” Los yoes malos renacen más soberbios, más orgullosos, más prepotentes, más autosuficientes, más alejados de la verdad. El ego está reinventándose constantemente, su fantasía ensoñativa no tiene límites. Diseña nuevas teorías, nuevos ideales, nuevos ordenes, movido por fuerzas muy poderosas... Los ideales materialistas, codicia, avaricia, envidia, placer, miedo, orgullo, autosuficiencia, mitomanía, soberbia... como también el optimismo fundamentado en la fe ciega, que lo lleva a creer que por donde va, va muy bien.

El camino de la auto revolución está fundamentado en el respeto al libre albedrío y en el cumplimiento de la ley Divina. En el cumplimiento del código de ética superior que consta de los siguientes mandamientos:

1º= Amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a sí mismo.

2º= No jurar su santo nombre en vano.

3º= Santificar las fiestas.

4º= honrar a Padre y Madre.

5º= No matar.

6º= No fornicar.

7º= No hurtar.

8º=No levantar falsos testimonios ni mentir.

9º=No adulterar.

10º=No codiciar la mujer ni los bienes ajenos.

Para cumplir cabalmente en su más profundo significado el primer mandamiento, se hace necesario cumplir primero los demás mandamientos o leyes del creador.

Cómo podría decir que cumplo con el primer mandamiento, cuando aún no me he arrepentido y continúo justificando mi propia maldad, cuando continúo siendo fornicario, adultero, envidioso, codicioso, orgulloso de mis prácticas corruptas, violentas, cuando continuo siendo soberbio, iracundo, vengativo, ignorante, ETC. Etc.

Se necesita no continuar en la justificación egóica que nos dice; los seres humanos somos así. Es necesario tomar la titánica decisión de explorar, descubrir y comprender el profundo significado de este código y establecerlo en sí mismo, que es lo que potencia y enriquece la vida, la libertad y la buena salud.

CAPITULO 2

GENIOS

Encontré lo siguiente sobre genios

Existen genios para el bien.

Existen genios para el mal.

Hay genios que tienen doble centro de gravedad. Tienen el poder para el bien y poder para el mal.

Hay genios cuya creación va de la mano con la obra del Padre.

Existen genios en todas las áreas de la actividad y conocimiento humano.

Hay genios que logran ser ídolos y reyes de este mundo.

Dogma: Verdad incuestionable.

Existe el dogma explícito y categórico dado por la iglesia católica y otras formas religiosas, según el cual se vive solo una vez. Vida es una sola. Fundamentados en este dogma, se nos enseña que los dones y virtudes, como también los terribles defectos físicos, las más crueles y mortales enfermedades físicas, mentales. Nacer en la riqueza o en la miseria. Nuestro pensar, sentir y actuar está determinado por Dios. Porque Dios así lo quiso. Esta enseñanza generó en mí un conflicto muy grande. Esto me llevó a estar peleado con Dios. Con la ley Divina. Por mucho tiempo estuve terriblemente indignado con lo que me parecía una terrible injusticia de Dios.

Con base en el dogma: vida es una sola, se han construido los fundamentos con los cuales hemos creado nuestra cosmogonía. Y es muy aceptada la máxima que dice: “Vida es una sola y es para gozarla. La vida es un carnaval.” Significando con esto que se justifica usar y permanecer dándole gusto a nuestros bajos instintos para vivir la vida en total plenitud.

Desde la visión: vida es una sola, a nosotros no nos asiste responsabilidad ni mérito, ni culpa por el estado en que nacemos. Por eso que somos.

Desde la perspectiva que sí existe la reencarnación, nos asiste una enorme responsabilidad por lo que somos. Sea en el bienestar, sea en el triunfo. Sea en la enfermedad, sea en el fracaso.

Así como no es posible comprender los misterios de la muerte, cuando se trabaja con cadáveres. Ni tampoco es posible conocer los misterios de la vida al recibir las creaturas que vienen a este mundo. El tiempo y la experiencia, tampoco es el camino para comprender los misterios de la vida, de la muerte, de la sexualidad. La vejez y el cumulo de experiencia no es sinónimo de sabiduría

El tiempo y la experiencia son parte de la mecánica de la creación y ésta nos puede llevar por el camino que nos fosiliza, que nos hace más obtusos, más tercos, más graníticos, más caprichosos, menos disponibles a la verdad.

Esa famosa frase que dice: quien no conoce la historia está condenado a repetirla, resulta ser falsa cuando no se ha cultivado la comprensión. Pues cuando uno se autocalifica de bueno y justo encuentra muy placentero hablar del historial criminal de la humanidad, de la maldad de los demás. Disfruta, siente placer indignándose con la locura, con la maldad ajena y este es uno de los pasatiempos favoritos de los buenos.

Cuando en uno existen los yoes del crimen, de la violencia, de la maldad, del delito, encuentra inspirador, siente placer, se nutre con los grandes éxitos literarios, televisivos, cinematográficos que se realizan con base en los hechos históricos, criminales y reales.

Para quienes emprendemos el camino de la auto revolución, estas obras nos sirven de espejo para auto descubrirnos.

Hay hechos que demuestran que conocer la historia, no es el camino para evitar repetir el error. En la historia conocida de la humanidad, son muchos los eventos documentados que nos hablan de los más inhumanos crímenes, de las más dolorosas tragedias humanas, justificados en el fanatismo religioso, sin embargo esto no ha impedido que en nuestros días se repita la historia.

En el ser humano el derecho a la vida y a la libertad, son dos derechos fundamentales. La historia nos cuenta la manera inhumana, brutal, como el ateísmo materialista, el marxismo, el leninismo, el comunismo ha justificado la muerte, el sometimiento, la pérdida de libertad de millones de seres humanos. Sin embargo y a pesar de conocerse esta realidad, son millones de seres humanos que se identifican con este pensamiento. Que encuentran en este sistema la mejor opción para desarrollar el mejor bienestar para el ser humano. La historia también nos cuenta del fracaso de todas las guerras contra todas las adicciones y esto no ha impedido que hoy seamos testigos, victimas y/o victimarios de la guerra a las drogas prohibidas.

Existe el río de la vida donde se desenvuelve la mecánica del nacer, crecer, reproducirse, triunfar, fracasar, sobrevivir, gozar, sufrir, envejecer y morir. En el río de la vida nace, crece, se fortalece y prolifera el ego con sus yoes “buenos”

y sus yoes malos. El rio de la vida se puede simbolizar con una línea horizontal.



También existe el camino estrecho y difícil que muchos lo buscan y pocos lo hallan. Este camino se puede simbolizar con una línea vertical



Los seres humanos al encontrarnos en estado de inconsciencia, vamos por el río de la vida donde se manifiesta y proyecta la energía mecánica inconsciente que nos lleva y nos trae ciegamente sin conocer los misterios de la creación y sus leyes. Sin conocer los misterios de la vida y de la muerte. Cuando emprendemos el camino estrecho y difícil, se pone en acción la energía de la voluntad consciente, liberadora, revolucionaria, fundamentada en el anhelo de establecer en sí mismo los valores superlativos del Ser, cuyo primer paso es cultivar todo aquello que enriquece y potencia, la vida, la libertad y la buena salud. Éste camino es el que nos lleva a desarrollar todo el potencial ético, los valores superlativos de nuestro Ser que nos permite conocer los misterios y leyes de la vida, de la sexualidad, de nuestro mundo psicológico, de la muerte. Este camino es el que nos conduce a reconquistar nuestra alma, a poseerla. Jesucristo nos dice: *“En paciencia poseeréis vuestra alma”*

La línea horizontal del río de la vida y la línea vertical del camino que conduce a la libertad están unidas. La línea vertical surge de las entrañas del río de la vida, estas dos líneas forman el símbolo de la cruz. En el punto de unión está el instante eterno. El aquí y el ahora.

La enseñanza que nos han traído seres como Jesucristo, Buda, Krishna, Lao Tse, Noé, Moisés, Pitágoras, Zoroastro, Hermes Trismegisto, Quetzalcóatl, Bochica, Juan el bautista, entre otros muchos, ha sido interpretada por quienes afirmamos sin conocer lo que afirmamos y negamos desconociendo aquello que negamos. Estas interpretaciones se han impuesto para crear los miles de falsas religiones y la cosmogonía oficial. Esas interpretaciones son las que nos colocan en el estado inconsciente, hipnótico que genera la lucha, la guerra, entre buenos y malos, entre amigos y enemigos. Entre víctimas y victimarios, entre opresores y oprimidos, entre explotadores y explotados, entre justos e

injustos. Entre creyentes y no creyentes, entre fieles e infieles. Etc. Etc.

Tanto los buenos como los malos, somos el resultado de ignorar cómo funciona la mecánica de la dualidad, la ley de los opuestos, cómo funcionan las leyes creadoras. Tanto los buenos como los malos somos dos caras de la misma moneda. Quien emprende el camino estrecho y difícil es porque ha comprendido que las fuerzas del bien y del mal, es decir, los yoes buenos y los yoes malos que están dentro de cada ser humano, son los frutos del árbol del conocimiento del bien y del mal. Quien llega a comprender esta ley está en grado de propiciar que se manifieste esa tercera fuerza o energía que concilia, cual es el fuego del amor y a esto es lo que se llama trabajar en la obra del Padre.

Quien emprende la línea vertical se pone en camino de vencer la mecánica dual, se pone en camino de vencer las potencias del bien y del mal, emprende el camino que conduce a ese reino del que nos habla Jesucristo y que está más allá del paraíso, del edén. Más allá del bien y del mal.

Las falsas religiones, los falsos espiritualistas, las falsas filosofías, la falsa ética, la moral, han propiciado el cultivo del bien y del mal, fundamentados en que la aspiración más elevada como seres humanos, es aquella de ser buenos. Y efectivamente lo han logrado, en el imaginario colectivo no cabe duda que la inmensa mayoría de la humanidad es buena y solo unos pocos somos los malos. Lo que sucede es que existe una inmensa mayoría de buenos, muy buenos, que, a pesar de poseer buenos valores, a pesar de ser muy generosos, caritativos, filántropos, a pesar de ser muy religiosos, espiritualistas, están al servicio de la dualidad, pues promueven todo aquello que va en contra de las normas y leyes del creador, es decir todo aquello que va en contra de la vida, la libertad y la buena salud. Hay buenos que a pesar de ser estudiosos de la ética, a pesar de ser moralistas, a pesar

de ser muy buenos, dicen ser muy buenos por las buenas ... y muy malos por las malas, encuentran motivos y justificaciones para colocarse en condición de matar o morir. Buenos que practican y promueven la prostitución, la degradación sexual. Buenos que son adúlteros, fornicarios, actores de violencia intrafamiliar. Buenos que practican y promueven el aborto. Hay buenos que son intolerantes, violentos, avaros, codiciosos. Buenos que se cocinan en su propio veneno destilado de su odio político, justificado en su amor por el pueblo, en su amor por los pobres. Buenos que desconocen el daño que están en grado de hacer gracias a su propia estupidez e imbecilidad. Sin embargo, los buenos más nocivos son los espiritualistas materialistas, los fanáticos religiosos que recurren a la seducción, al encantamiento, a la violencia para crear su rebaño de idolatras, de discípulos, de devotos donde se cultiva la ignorancia.

Las falsas religiones son un ejemplo de eso que se construye cultivando el bien y el mal. Gracias a esto, la humanidad no ha podido ver que el problema no es que existan buenos y malos, justos e injustos, amigos y enemigos. La tragedia surge es por la manera como los que se autodenominan buenos, afrontan esa realidad.

Existe la fe ciega y la fe vivida. La diferencia entre una y otra, es la misma diferencia que existe entre la palabra agua y el agua.

La palabra agua no quita la sed. La palabra chocolatina, no es la chocolatina.

El hecho de recitar de memoria, o de leer las enseñanzas sagradas e interpretarlas y acomodarlas a nuestro propio gusto y conveniencia. El hecho de ser escéptico, agnóstico, ateo, no resuelve, no cambia de manera real y profunda eso que somos. Por ejemplo, el hecho de haber tenido la inmensa

fortuna de recibir y compartir con usted la información aquí expuesta, no me hace mejor, no cambia de manera radical eso que soy.

El cambio sí es posible, haciendo lo que hay que hacer para que eso ocurra. Jesucristo nos dice: Si quieres venir en pos de mí; niégate a ti mismo, toma tu cruz y sígueme. En estos tres pasos, está la síntesis que hace posible cambiar radicalmente eso que somos. También nos dice *“Si sacáis lo que está dentro de vosotros, eso os salvará, si no lo sacáis, eso os destruirá.”*

La enseñanza entregada por Jesucristo, está dirigida a todo aquel, que, de manera íntima, personal, tenga profundos y poderosos anhelos de hacer la voluntad del Padre. De trabajar en la obra del Padre. Jesucristo no fundó ni promovió instituciones para ser intermediarias entre Dios y los hombres.

Existe una gran diferencia entre ser y creer ser. El hecho de desconocer la verdad, las leyes que rigen la creación, no nos exime que ellas se cumplan.

Para quienes reconocemos en Jesucristo, la máxima expresión del amor, de la verdad. Para quienes seguimos la enseñanza crística, damos fe que para el ser humano si es posible encontrar la verdad. Tener la experiencia directa con la verdad. Sí es posible salirse de la ignorancia del relativismo. Si es posible salirse de la ignorancia que nos lleva a afirmar que la verdad como el amor no existe.

Para el ser humano si es posible conocer el camino que hay entre el espíritu y la materia. Y el camino de regreso de la materia al espíritu. Más eso no se logra por el solo hecho de colgarnos un Cristo de oro en el pecho, adorando el Cristo estatua, recitando las sagradas escrituras; eso solo es posible si propiciamos que nazca Jesús el Cristo en el establo de nuestro corazón.

Existen varias mentes y muchos estados mentales. En esta síntesis referiré solo lo concerniente a la mente sensual o subjetiva y a la mente superior u objetiva.

La mente sensual o subjetiva se fundamenta y se nutre con la información recibida a través de nuestros cinco sentidos. (Vista, oído, tacto, olfato y gusto).

La razón y el intelecto al servicio de la mente sensual o subjetiva, que es la expresión del ego, están en grado de desarrollar las más brillantes teorías, bien sea para afirmar o negar en relación con aquello que está más allá de su propia orbita. Con la mente sensual y Biblia en mano, se puede argumentar el ateísmo materialista como también el fanatismo religioso y todos los miles de interpretaciones y religiones que hoy existen. Con Biblia en mano se puede argumentar sobre la paz como también sobre la guerra.

La mente sensual es útil y necesaria para nuestro desenvolvimiento en el plano tridimensional que nos encontramos; mas ésta por si sola nos convierte en máquinas o robots al servicio de los intereses y propósitos del ego.

Las guerras verbales, políticas, religiosas, económicas, comerciales, sociales, fratricidas, Etc. Están fundamentadas en la mente sensual. La mente sensual es la que nos pone en la condición de negar lo que no conocemos y de afirmar

aquello que desconocemos. Quienes desarrollan y promueven el poder mental, lo hacen con la mente subjetiva, cuyos máximos poderes son los falsos prodigios, propios para espectáculos. La mente sensual se alimenta y se fortalece en el ámbito familiar, social, laboral, educativo y religioso.

El equilibrio creador es posible con la presencia de la mente superior u objetiva. Esta se fundamenta y nutre con aquellos sentidos que están presentes y latentes en todo ser humano como son: la clariaudiencia, clarividencia, imaginación, intuición, inspiración, telepatía, entre otros pero que están atrofiados por falta de uso. Estos sentidos son atributos y virtudes de nuestro espíritu, de nuestra alma, de nuestro Ser y los puede desarrollar todo aquel que quiera y aun tenga la materia prima para hacerlo. Para renacer del agua y del espíritu.

La mente superior u objetiva es la que nos saca del triste y lamentable escenario de la simple teoría, de la tesis y la antítesis, de la creencia ciega. Es la que nos permite palpar esa realidad del mundo de las causas. Es la que nos pone en condición de ver, entender y comprender los misterios de la vida, de la muerte, de la sexualidad, de nuestra psiquis, de las enseñanzas crísticas.

El verdadero y real amor, la hermandad entre los seres humanos, son una realidad en la órbita de la mente superior; de aquel que ha logrado conocerse y vencerse a sí mismo. De aquel que ha logrado reconquistar las virtudes del alma.

Amable lectora, amable lector. Me permito compartir con usted, la información que encontré sobre la reencarnación. Aclarando nuevamente, que mis posibilidades y propósito es la de expresar en términos elementales, lo que nos acerca a esa realidad.

El hombre, en su original estado de ser hecho a imagen y semejanza del creador, en su estado edénico, lo rigen determinadas leyes. Entre ellas la ley del amor y de la inocencia.

Para quienes somos hijos de Adam y de Eva, Es decir que somos hijos de la carne y no del espíritu. Para quienes somos hijos del ego. Para el hijo pródigo lo cobijan más leyes.

Nuestro creador nos dice: *“Si comiereis del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal: Perecereis.”*

Si el alcohol envenena nuestro cerebro, nos embriaga, nos coloca en un mayor estado de inconsciencia; la fornicación nos hace perder la condición edénica.

Al entrar al estado en que nos encontramos, nos cobija la ley de retorno y recurrencia.

Nuestra esencia, nuestra conciencia, por ley le corresponde tener un determinado número de oportunidades, de contar con un vehículo o cuerpo físico, con el objetivo de realizar su propia obra.

La conciencia al estar atrapada, encarcelada por el ego, se sume en el más profundo de los sueños. Esto nos pone en la condición de ir y venir repitiendo la misma película, agregando en cada existencia nuevas causas y consecuencias. Nuevas pinceladas de manera inconsciente y mecánica a nuestra propia obra.

La ley de retorno y recurrencia, es diferente a la ley de reencarnación.

Quienes reencarnan son aquellos que han avanzado en el camino de conocerse a sí mismo, de negarse a sí mismo. La reencarnación es para el hijo pródigo que ha emprendido el regreso voluntario y consciente a la casa de su Padre. La reencarnación es para aquellos Seres de luz que, por

misericordia, vienen a auxiliarnos, a entregarnos el conocimiento que nos libera del río de la vida.

La ley de retorno y recurrencia es para quienes seguimos ciegos, fascinados, hipnotizados, encantados, atrapados por este mundo. Para quienes nos sentimos orgullosos de nuestra propia obra egoica. Para quienes defendemos nuestro sagrado derecho a permanecer en la ignorancia y le damos gracias a Dios por ella. Para quienes afirmamos sin el menor asomo de duda que vida es una sola y es para gozarla.

A pesar de todas las evidencias, el ego se niega a aceptar la existencia de otras dimensiones, de otros reinos. Esto nos hace muy difícil comprender la ley de retorno y recurrencia.

Para el ego, lo real es solo aquello que se puede percibir con nuestros deteriorados cinco sentidos. Mientras no estemos en grado de comprender la existencia de otras dimensiones, de otros reinos, nos será muy difícil descubrir que nuestro cuerpo físico, es tan solo un vehículo de expresión de esas realidades que se encuentran en otras dimensiones.

Nosotros por tener nuestra conciencia atrapada y dormida, creemos que no elegimos a nuestros padres, hermanos, familiares. Nosotros, de acuerdo con nuestra propia obra, creamos las condiciones para definir a donde, con quienes y de qué manera retornaremos.

De acuerdo con nuestra propia obra, los Ángeles de la vida, cumpliendo la ley, nos asignan el lugar y las condiciones de nuestro retorno a este plano de la existencia.

Nuestro cuerpo físico es como un vestido hecho sobre medidas. Nada en la creación está por casualidad, por accidente. Nuestros padres, nuestra familia, el lugar donde nacemos, es lo que por ley nos corresponde. Si bien, también es cierto que existe la ley de accidentes.

El ego se expresa a través del cuerpo humano, con mayor razón Dios que es su creador. Así para el ego esto sea inconcebible. Sea una blasfemia.

Cada vez que estamos aquí en este escenario. Cuando contamos con la inmensa fortuna y privilegio de tener un cuerpo físico; Es nuestra gran oportunidad de corregir el rumbo, nuestro destino. Es la inmensa oportunidad para arrepentirnos, para liberarnos de este valle de lágrimas, como es llamado este mundo por quienes han trascendido esta dimensión.

Se nos dice: Para el indigno, para el pecador o lo que es lo mismo: Para quienes desconocemos e incumplimos la ley, todas las puertas están cerradas: menos una. La del arrepentimiento. Solo el verdadero arrepentimiento nos abre la posibilidad de ser auxiliados por nuestro Padre y Madre que están en secreto.

El hecho de haber caído en el conocimiento del bien y del mal no es impedimento para realizar la obra suprema de nuestra vida como seres humanos. Lo trágico es que estamos absortos, hipnotizados y muy amañados en este escenario tridimensional.

Para poder subir, es necesario bajar. A toda subida le precede una bajada. A toda exaltación le precede una humillación. Para pasar del estado de total inocencia, al estado de plenitud consciente, es necesario transitar por el camino del bien y del mal. Para salirse de la ignorancia y conquistar la sabiduría, es necesario ir más allá del bien y del mal.

Jesucristo nos dice: *“Mi reino no es de este mundo.”* Conquistar ese reino, no es algo que se nos dé de regalo.

Si en nosotros no nace el anhelo, la necesidad, la sed de reconquistar el Edén, de saber quiénes somos, de dónde

venimos y para a donde vamos; no nacerá el interés por conocer la enseñanza entregada por quienes han hecho la tarea. Una de las primeras cosas que es necesario realizar, es descubrir la enorme responsabilidad que tenemos en el manejo de nuestra existencia. En la construcción de nuestro futuro, de nuestro destino. Si estamos en grado de dar ese paso, podremos despertar la necesidad de explorar, investigar, estudiar, conocer y cumplir las normas y leyes que rigen la creación.

Esta información corresponde al conocimiento “oculto” que lleva a la sabiduría. Corresponde a aquello que no se puede dar ni recibir de regalo. O por decreto.

Cuando se desconoce la verdad de los misterios de la vida, de la muerte, de la sexualidad. Cuando se desconocen las leyes que rigen la creación, nos anestesiarnos con el narcótico de la mentira, de la ignorancia. Esto nos permite estar en paz con nuestra conciencia. Nos permite ser felices con nuestras propias fantasías. Con nuestra ensoñativa o catastrófica cosmogonía.

Cuando se nace en la ignorancia, en la esclavitud egóica, uno se pone al servicio de la ignorancia y de la esclavitud. Cuando se vive atrapado en las cadenas de la ignorancia, de la esclavitud, se pierde todo; se pierde hasta el anhelo de liberarse de ellas. Terminamos amando esa zona de “confort” en que nos encontramos. Terminamos amando nuestra propia obra egóica, nuestro propio verdugo. Lo más triste y doloroso es sentirse libre cuando se es esclavo. Lo más triste y doloroso es ignorar que se ignora.

Popularmente se dice que no hay funeral con trasteo. Todos los bienes materiales que se logran con tanto esfuerzo y sacrificio, aquí se quedan. Sin embargo, sí existe, si hay trasteo cuando dejamos el cuerpo físico. En nuestro espíritu, en nuestra alma llevamos enredado ese trasteo que son los

yoes “buenos” y los yoes malos que constituyen eso que es el ego. Y desde luego también el tesoro de los tesoros cuando hemos aprovechado la vida para trabajar en la obra del Padre.

Quien llega a conocer la ley de retorno y recurrencia, comprende por qué somos lo que somos. El porqué de un niño genio, de un niño prodigio, el porqué de un niño emprendedor, el porqué de un niño que ya sabe cuál es su proyecto de vida. El porqué de un niño asesino, de un niño suicida. El porqué de un multimillonario, El porqué de un Cristo, de un Buda, un Krishna, un Avatara, un profeta, etc. Etc.

Una sola vida, una sola existencia, no es suficiente para crear un monstruo, un ídolo, un idolatra, un ciego guía de ciegos, un genio, un sabio, un Cristo, un triunfador, un mendigo, un criminal.

Una sola vida, una sola existencia, no es suficiente para demoler nuestra propia obra egóica.

Una sola vida, una sola existencia, no es suficiente para construir, para realizar la obra de nuestro Padre.

CAPITULO 3

MONSTRUOS

Para hablar de monstruos, es necesario hablar de sexualidad, hablar de los delitos sexuales. Desde aquellos refinados y aparentemente inofensivos, hasta aquellos grotescos, brutales y monstruosos que estremecen las más profundas fibras de nuestro ser.

Hoy en día existe mucha y muy variada información sobre la sexualidad. Hoy en día se habla públicamente de educación sexual.

Con relación a este tema, quisiera invitarle a evaluar qué tanta importancia ha merecido para usted, el estudio y comprensión de su sexualidad. Quisiera invitarle a discernir sobre las bases en las que ha fundamentado su actividad sexual.

La fuerza que me motiva a compartir la información encontrada es la de poder llegar a todo aquel que aún tiene dudas, que busca certezas. Para quien desea investigar y llegar a su propia verdad.

En cuanto a la sexualidad se refiere, estoy en grado de afirmar que los Papas, La Reina Isabel de Inglaterra, La princesa Diana y todas las princesas, príncipes, reinas y reyes, la madre Teresa de Calcuta, Bill y Melinda Gates. La inmensa mayoría de presidentes y políticos, incluidos los más poderosos. Los más notables científicos, los más célebres triunfadores, en cuanto a la sexualidad se refiere, se encuentran entre aquellos que afirman sin conocer aquello que afirman y niegan desconociendo aquello que niegan.

Me atrevo a expresar lo anterior, fundamentado en el hecho de haber podido descubrir y comprobar mi total ignorancia sobre el tema. Hoy, gracias a que he podido experimentar y comprobar por más de veinte años la información recibida, me permiten afirmar, que, sí es posible conocer, entender, comprender y comprobar los misterios y el poder para el bien o para el mal que está contenido en la energía sexual.

Hay religiosos que afirman de manera dogmática, instintiva, impositiva, superficial, errada y perversa los preceptos bíblicos relacionados con la sexualidad.

Hay creyentes y no creyentes que aseguran no existen normas ni leyes para el uso de la sexualidad. Mi percepción es que la inmensa mayoría no tiene interés por hacer claridad sobre este tema. Cito como ejemplo un divertido trabajo periodístico en el que le preguntan a los desprevenidos transeúntes, que harían si les naciera un hijo heterosexual. También yo hice este ejercicio... hay que oír las respuestas que dan quienes dicen no necesitar de una enseñanza o información sobre sexualidad, porque tienen la convicción de saber todo lo que se necesita saber sobre el tema. En mi caso encontré que mi pensar, sentir y actuar en relación con mi sexualidad, estuvo fundamentada en el error, y que el hecho de descubrir esa realidad, esto no me saca del error. Simplemente me pone en el camino de corregir si es esa mi voluntad.

Amable lectora, amable lector: Les invito a considerar el siguiente planteamiento:

Un elemento de tan fácil manejo como lo es cualquier electrodoméstico, viene acompañado de un manual de instrucciones para su uso correcto; cuyo objetivo es aprovechar lo mejor y de la mejor manera sus cualidades.

Cualquier elemento creado o construido por el hombre, desde el más sencillo hasta el más complejo, viene acompañado de un manual de instrucciones. Si estamos en grado de reconocer que el uso de nuestra sexualidad requiere de un manual de instrucciones; para quienes creemos en un creador. En Dios, Lo obvio es que este manual debe venir directamente del creador. Con base en esta consideración debo expresar que sí existe, que ha existido desde el primer instante, solo que ha estado “oculto”.

Conocer el manual de instrucciones le es útil solo a quien tiene verdaderos y reales anhelos de conocer que es lo ético y lo decente, de cultivar todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud. La religión, la ética y la moral en su proceso “evolutivo” se divorciaron de la ciencia, La ciencia en su proceso “evolutivo” se divorció de todo aquello que tenga que ver con Dios. Este manual se encuentra más allá de lo establecido por las religiones, la moral, la ciencia y la ética en una sociedad.

Esto fue lo que encontré sobre sexualidad y monstruos en la Biblia.

“Hechos 13.4 Honroso es para todos el matrimonio y el lecho sin mancilla. Pero Dios juzgara a los fornicarios y adúlteros.

1Co 6.9 ¿No sabéis que los injustos no heredaran el reino de Dios?

No erréis, que ni los fornicarios, ni los idolatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, 6.10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredaran el reino de Dios.

6.18 Huid de la inmoralidad sexual. Cualquier otro pecado que el hombre comete es fuera del cuerpo. Pero el que fornicar peca contra su propio cuerpo.

6.19 ¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros, que tenéis de Dios y que no sois vuestros?

1Ts 4.3 porque esta es la voluntad de Dios. Vuestra santificación. Que os apartéis de la fornicación.

Oseas 4.11 Fornicación, vino y mosto quitan el entendimiento.

4.18 Su bebida se corrompió, fornicaron sin cesar, sus príncipes amaron una conducta vergonzosa.

Mateo 5.27 Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio.

5.28 "Pero yo os digo, el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón"

Marcos 7.21 Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, adulterios, fornicaciones, homicidios, 7.22 hurtos, avaricias, maldades, engaño, vicios, envidias, chismes, soberbia, insensatez. 7.23 todas estas maldades de dentro salen y contaminan al hombre.

Levíticos 15. El señor dijo a Moisés y a Aaron. 2 Di a los israelitas: Cuando un hombre tiene flujo seminal, su flujo es impuro."

En estos versículos es absolutamente claro, que nuestro creador no nos prohíbe o nos hace ver como pecaminoso el uso de nuestra sexualidad. Lo pecaminoso, lo que nos aleja de Dios, lo que nos destruye, es la fornicación y el adulterio-

Antes de continuar con lo que se nos dice en la Biblia en relación con el uso de nuestra sexualidad, quisiera exponer lo que encontré sobre este tema y que es una información que se encuentra “oculta”.

¿A QUE EDAD DEBE COMENZAR LA EDUCACION SEXUAL?

Uno de los buenos sentimientos humanos que aún se manifiestan, es el cuidado y la defensa de los derechos del niño; de la niñez.

El mejor acto de amor que podemos hacer por un niño. El hecho determinante para que un niño tenga las mejores condiciones de vida, se encuentra en el acto que hace posible su llegada a este escenario de la existencia.

Un niño no deseado, un niño engendrado por el apasionamiento incontrolado. O porque falló el sistema anticonceptivo. Un niño engendrado en circunstancias de desenfundados bacanales carnavalescos, orgías, droga, alcohol. Cuando una mujer o un varón sienten que se les arruina la vida al enterarse que han engendrado una nueva vida, esta creatura nacerá con las mismas posibilidades del que juega a la ruleta rusa.

Nosotros no estamos en grado de conocer en qué estado se encuentra nuestra semilla.

La salud física, biológica, psicológica, mental, ética, espiritual; están determinadas por la calidad de nuestra semilla.

Las posibilidades que tiene un niño de nacer sano, de ser portador de verdaderos valores éticos, de vivir en el seno de una familia en armonía, amorosa y que le aporten lo

necesario para desarrollarse constructivamente, están impresas en la semilla.

En nuestra semilla está impreso eso que como individuos somos. El acto más noble, el regalo más grande que le podemos hacer a un niño, a nuestro propio hijo, es mejorar nuestra propia semilla. Desde ahí comienza la educación sexual, desde antes de realizar el acto que engendre una nueva creatura.

La semilla es posible mejorarla, si mejoramos nuestro pensar, nuestro sentir y nuestro actuar con respecto al uso de la sexualidad.

Nuestra semilla se mejora con el cumplimiento de las normas y leyes dadas por el creador para el uso y manejo de nuestra sexualidad.

Nuestra semilla no se mejora por nuestros éxitos profesionales, sociales, comerciales, industriales, científicos, ni con títulos de instituciones educativas, así sean las más prestigiosas.

Nosotros podemos dar sólo y únicamente aquello de lo que tenemos. No podemos dar de eso que no tenemos.

Cuando de educar a nuestros hijos se trata, cuando de educar a nuestros alumnos se trata, pues damos de eso que tenemos.

El proceso degenerativo, la corrupción en lo sexual, la degradación del ser humano está alimentado desde las instituciones educativas, desde las diferentes formas religiosas. Desde la ciencia, el arte, la cultura, la política y los medios de comunicación. Pues damos es de eso que tenemos.

El acoso sexual, la violencia sexual, los delitos sexuales. Niños y niñas violados, el irrespeto a la mujer, la violencia

contra la mujer, la violencia intrafamiliar, los hijos no deseados son el fruto de desconocer, de no comprender e incumplir el manual de instrucciones dado por el creador.

Las prácticas sexuales corruptas que son aceptadas socialmente se les califica como prácticas de una sociedad que evoluciona. La inmensa mayoría de la humanidad, hoy es cómplice activa o pasiva del uso corrupto de la sexualidad.

El acto de amor más grande que podemos hacer por la niñez, es propiciar el conocimiento y comprensión de las normas que rigen el uso de la sexualidad.

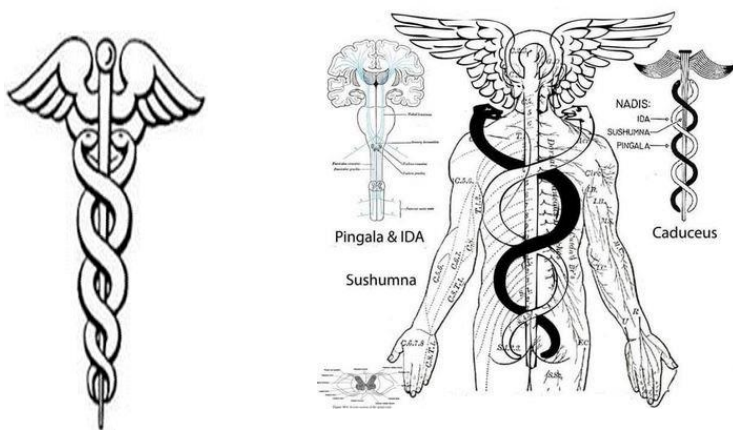
El acto de amor más grande que podemos hacer por la niñez, es salirnos de nuestra propia ignorancia sobre los misterios de la energía creadora.

Los códigos penales, las instituciones creadas para contrarrestar el crimen, no están en grado de proteger a la niñez, ni a la mujer, de los crímenes sexuales. Cuando el individuo, la sociedad, el Estado no se fundamenta en verdaderos valores éticos y humanos, cuando en el individuo y por lógica extensión en una sociedad prevalecen los antivalores, cuando en el corazón del ser humano prevalece lo corrupto, no hay institución que pueda prevenir, controlar, evitar el delito.

El instrumento más potente para vencer lo corrupto, lo degradante, lo violento, es el cultivo de lo ético y lo decente. Solo una sociedad éticamente correcta está en grado de acorralar, de reducir el campo de acción del criminal sexual, del delincuente.

¿QUÉ RELACIÓN EXISTE ENTRE LA ENERGÍA SEXUAL Y LA SALUD?

Existe el símbolo de la medicina que es aceptado y conocido universalmente. Su nombre es el Caduceo de Mercurio.



En este símbolo está contenida y expresada la enseñanza del laboratorio más sofisticado y perfecto que existe.

En este laboratorio se procesan las sustancias correspondientes a la energía creadora que están contenidas en la simiente.

La energía creadora procesada en este laboratorio, propicia la cristalización y potenciación de los más elevados valores éticos presentes y latentes en todo ser humano. Además, por añadidura se procesan las sustancias que nos dan buena salud física, mental, psicológica, espiritual.

Las instrucciones y normas de funcionamiento para trabajar en este laboratorio, se encuentran entre otros, en la Biblia.

Este laboratorio se encuentra en la anatomía oculta de todo ser humano.

No existe acto de amor más grande, nada más saludable, misericordioso, generoso, piadoso, caritativo, para consigo mismo y por lógica extensión para con la humanidad, que explorar, conocer, comprender y cumplir las normas y leyes dadas por nuestro creador que nos protegen de la enfermedad.

La enfermedad surge como resultado de ignorar las causas que la originan.

Nosotros desconocemos la agresión brutal a la que sometemos nuestro cuerpo físico y todos sus órganos y funciones, por ejemplo, en una explosión de ira, celos, envidia.

Ignoramos las sustancias venenosas que se producen con la presencia del odio, la maldad, la codicia, avaricia y toda práctica corrupta.

La gula, la drogadicción, alcoholismo, tabaquismo, malos hábitos, pereza, las múltiples formas del miedo, en síntesis, amar nuestro propio ego produce enfermedad.

Ignorar la enorme responsabilidad que nos asiste en el uso y manejo de nuestra sexualidad, de la energía creadora, nos conduce a muy dolorosas e insospechadas enfermedades. A crear prácticas sexuales antinaturales, degradadas, perversas. Las cuales conducen a crear fenómenos antinaturales, como, por ejemplo: el bisexualismo, homosexualismo, transgénero, travestismo, transexualismo, Etc. etc. etc.

La creación de gérmenes, virus, bacterias, en grado de enfermarnos, no surgen de la nada. El debilitamiento del sistema inmunológico natural tiene unas causas. Explorar, investigar, conocer y comprender las causas profundas que generan la enfermedad, es lo más práctico y científico, mas éste camino no tiene el poder que seduce: ... Dinero, prestigio, placer. Y todo aquello que hace feliz al ego.

El camino que lleva a descubrir y comprender las causas profundas de la enfermedad, a ser un verdadero medico es el mismo que conduce a la sabiduría.

Hay quienes somos muy laxos e irresponsables con nuestra propia salud. Sin embargo, cuando aparece la enfermedad culpamos a Dios o nos reafirmamos en su no existencia. Los más sensatos justifican la enfermedad como una prueba de Dios. También sucede que somos muy exigentes y críticos del sistema de salud, de quien esperamos la premura y eficiencia que no tuvimos para con nosotros mismos.

Hoy la inmensa mayoría de la humanidad (Sea religiosa, creyente, espiritual o no) vive y muere de manera absurda. Vive y muere en la decrepitud. La ciencia médica, la industria alimenticia, han implementado lo opuesto a todo aquello que enriquece y potencia la vida y la buena salud. En este escenario, la industria farmacéutica desde el error y lo corrupto, hace su aporte para mantener a la humanidad en la enfermedad, que es la mina de oro para estas ciencias.

Dice Paracelso

“Aquel que puede curar enfermedades es médico. Ni los emperadores, ni los papas, ni los colegios, ni las escuelas superiores pueden crear médicos, pueden conferir privilegios y hacer que una persona que no es médico

aparezca como si lo fuera. Pueden darle permiso para matar, mas no pueden darle el poder de sanar, no pueden hacerlo medico verdadero si no ha sido ya ordenado por Dios”

Dice un sabio... “Día llegara en que los falsos médicos llámense alópatas, naturistas, yerbateros y toda expresión falsa de la ciencia médica, se traben en tenaz lucha por el dinero de la pobre humanidad enferma”.

Los hechos nos demuestran que hoy la inmensa mayoría de la ciencia médica está fundamentada en el amor por el dinero; en la insaciable codicia y avaricia. Está fundamentada en los mismos propósitos de toda industria: Crear riqueza económica, crear puestos de trabajo, mas no para cuidar la vida y salud del ser humano, no por amor a la humanidad.

El verdadero médico es aquel que pone todo su interés y propósito en el conocimiento preventivo y curativo de la enfermedad. El falso médico es aquel que se especializa en conocer las miles de enfermedades, en medicarlas, mas no en sanarlas, en conocer sus causas.

Considerando la manera como nosotros resolvemos nuestra necesidad natural del acto sexual, se puede clasificar en tres grupos.

- a) Sexualidad normal.
- b) Infra sexualidad.
- c) Supra sexualidad.

SEXUALIDAD NORMAL

Es aquella donde el acto sexual está determinado por el mutuo sentimiento de gusto y atracción, inspirado y fundamentado en sentimientos recíprocos de respeto, fidelidad, cuyo objetivo principal es la construcción de una relación, o de una familia donde reine el respeto, la armonía, el amor.

El acto sexual normal se realiza entre un hombre y una mujer utilizando los órganos sexuales.

INFRASEXUALIDAD

En la infra sexualidad nos encontramos todos aquellos que infringimos las normas y leyes que rigen el uso de la sexualidad. Es decir, los que cometemos o hemos cometido delitos sexuales.

La infra sexualidad se subdivide en dos grupos o facetas de comportamiento.

Una faceta corresponde a aquellos varones y mujeres que dan rienda suelta al desenfreno pasionario, que dan rienda suelta a la fornicación, al adulterio, a la lujuria, la lascivia, la promiscuidad, la infidelidad, la prostitución. A los más bestiales y degradados instintos.

La otra faceta corresponde a aquellos varones y mujeres que se escandalizan con la palabra sexo, pero que en su

intimidad practican los más bajos, bestiales, degradados y antinaturales comportamientos sexuales.

Aquí en esta misma faceta se encuentran los varones y mujeres que se abstienen de usar el sexo. Que repudian el sexo, que lo ven como algo pecaminoso, sucio.

Dentro de ésta misma expresión infra sexual, se encuentran los que por teorías o ideas religiosas se abstienen de usar la energía sexual.

La energía sexual, la energía creadora es terriblemente poderosa y no se deja encerrar o conducir con teorías. Si no se usa, o si se usa de modo incorrecto ella transita por canales inadecuados creando formas y comportamientos sexuales terriblemente destructivos y perversos.

SUPRA SEXUALIDAD.

En la supra sexualidad se encuentran aquellas parejas (varón-mujer) que hacen del acto sexual un rito de adoración mutua. En donde hay uno que ama más y otro que ama mejor.

La pareja que emprende el camino de la supra sexualidad, está unida por sentimiento, pensamiento y voluntad dirigida a lograr el matrimonio perfecto.

El objetivo fundamental del matrimonio perfecto, es desarrollar las cualidades superlativas que están presentes y latentes en todo ser humano, y que son las que permiten conquistar los tesoros que como seres humanos podemos lograr. Entre otros: establecer firmemente, hacer carne y sangre en nuestro corazón y en nuestra alma los más altos valores éticos que hacen posible amar a nuestro propio Ser interior, (y no a nuestro ego) y por lógica extensión amar al prójimo.

La práctica de la supra sexualidad está fundamentada en el cumplimiento de la ley dada por el creador para el uso de la energía creadora.

La supra sexualidad es la llave secreta que nos abre el camino para establecer firmemente en sí mismos lo éticamente correcto, los valores superlativos que se encuentran presentes y latentes en todo ser humano. Es la piedra sobre la cual se fundamenta el cultivo de todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud.

Le invito a explorar y discernir en los requisitos que se nos indican en efesios 5 para que hagamos realidad en nosotros mismos el matrimonio perfecto.

¿QUÉ ES EL SEMEN?

En el laboratorio del cuerpo humano, el semen es la substancia más fina y poderosa que se produce.

El semen o simiente es la síntesis de lo que comemos, respiramos y pensamos. Es decir, en el semen está impreso eso que como individuos somos.

En el semen o simiente del ser humano, está contenida la semilla que hace posible la reproducción, la vida.

En el semen está contenida la potente energía creadora, que está presente y manifiesta en todo lo creado.

La energía creadora, al igual que los elementos en la creación, se encuentran más allá del bien y del mal. Si el elemento fuego lo utilizamos de manera adecuada, es constructivo, creador. Si lo utilizamos de modo incorrecto, destruye. Bueno, en realidad el fuego transforma, transmuta, libera. Destruye los muebles y materiales con los que se ha construido nuestra casa. Mas estos materiales son energía, son fuego condensado que con la combustión se transmuta, se libera.

La energía creadora utilizada de acuerdo a la ley, hace posible el desarrollo de las cualidades superlativas que se encuentran presentes y latentes en el ser humano. La energía creadora, el fuego creador no es solamente para traer hijos al mundo o para derrocharla en placeres bestiales.

El poder de la energía creadora presente en el semen, está en grado de crear sabios, como también de crear monstruos. “por sus frutos los conoceréis”

El semen es la semilla. Los científicos han aprendido a manipular las semillas vegetales, como también la simiente de algunos animales. Esto con el propósito (se dice) de mejorarlas.

Los toros de casta, los caballos de carreras, los gallos de pelea, y los animales en su habitud natural, consiguen su belleza, su bravura, su poder, su buena salud, gracias a un proceso natural de transmutación de la energía sexual, o energía creadora.

La manifestación de estas características en el reino animal, es el resultado de cumplir, después de millones de años, la norma natural que rige el apareamiento. La conexión sexual en el reino animal es posible solo cuando la hembra está en celo y no está preñada.

En el ser humano, la necesidad natural del acto sexual ya no obedece solo al instinto, a la necesidad reproductiva, al legítimo derecho de gozo de esta. Sino que también, el natural acto sexual está determinado por teorías, ideologías, creencias, miedos, complejos, proyectos, conveniencias socio económicas, tabús, bajos instintos, pasiones bestiales, Etc. Etc.

La semilla que no se usa o que es sometida a procesos psicológicos equivocados, a agresiones biológicas, a procesos y prácticas antinaturales como lo son la masturbación, los juguetes sexuales, los sistemas anticonceptivos; sean estos los venenos químicos o procesos quirúrgicos, es una semilla violentada contra natura, por lógica consecuencia sus frutos también.

Las normas y leyes, que hacen posible el uso correcto de nuestra sexualidad para obtener el supremo bien, son de una sencillez extrema. Por su misma sencillez, a nosotros nos parece algo alucinante, increíble, absurdo, loco.

Quien cultiva el campo, para obtener los mejores frutos de su labor, conoce y cumple las normas que hacen posible su objetivo.

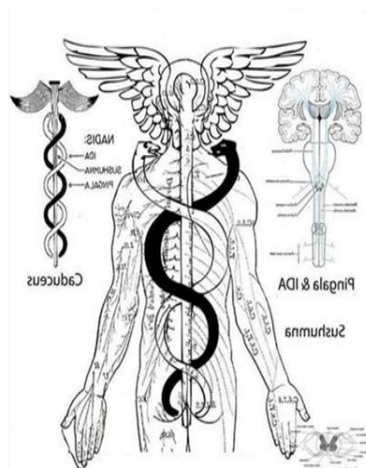
Los seres humanos por encontrarnos en la cúspide de la creación, en nuestro semen o simiente, se encuentra la poderosa energía creadora, constituida con propiedades especiales que la convierten en la materia prima para trabajar en el telar de Dios. Donde se tejen la geometría y las matemáticas divinas, donde se bebe el elixir de la buena salud física, mental, psicológica, espiritual, como también para desarrollar las virtudes y dones espirituales presentes y latentes en el ser humano. Cuando se cumple la ley es posible crear el fuego, la electricidad, el magnetismo y la luz trascendente para trabajar en la obra de nuestro Padre, de nuestro Ser interior. De nuestro Cristo íntimo.

Hoy, después de explorar, descubrir y comprobar mi ignorancia sobre la sexualidad, debo admitir con gran dolor que somos muchos, los que, teniendo esos tesoros de la juventud, salud y potencia sexual, nos damos el “lujo” de vivir como cerdos en el estiércol de la infra sexualidad, del abuso del alcohol, en el infierno de las drogas.

Nuestro cuerpo físico se nos ha dado de manera gratuita. Solo fue necesario el trabajo de nuestra mamá y nuestro papá al tener una relación sexual conectando sus órganos creadores. Este maravilloso vehículo por no habernos costado nada, lo tratamos inmisericordemente. Conquistar o reconquistar el verdadero estado de hombres hechos a imagen y semejanza de nuestro creador, requiere de una voluntad a toda prueba para explorar, conocer, comprender y cumplir la ley Divina.

Le invito a detenerse para observar y discernir sobre el símbolo de la medicina.

En este laboratorio se procesa la energía creadora que nos



llena de luz, salud física, biológica, mental, psicológica, espiritual.

Este laboratorio deja de funcionar, se cierran sus puertas, se apaga cuando se es fornicario.

Cuando esa energía creadora no se sublima, no se transmuta y no se conduce por los canales correctos que están hacia dentro y hacia arriba, sino que por el contrario la conducimos hacia abajo y hacia afuera, a través de la eyaculación en el varón y el orgasmo en la mujer, con esta práctica estamos botando lo más fino, lo más elaborado, lo más potente, lo más sagrado que produce nuestro organismo.

Cuando gastamos ese tesoro que es nuestra simiente, en el placer que nos proporciona la eyaculación y el orgasmo, robando y botando la materia prima, el combustible, la energía creadora, estamos botando el alimento que propicia

cristalizar las cualidades superlativas de nuestro Ser. A esa práctica, a ese acto se le denomina: comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. O lo que es lo mismo: fornicar.

Lo contrario de fornicar es transmutar. Es comer del fruto del árbol de la vida.

Es poner la energía creadora al servicio de nuestro propio Ser. Es lo que se conoce como: trabajar en la obra del Padre. Jesucristo nos dice: *“Hijos del demonio sois, pues si fuereis hijos de Dios, la obra del Padre haríais.”*

En este símbolo se encuentran “ocultos” los árboles del conocimiento del bien y del mal y el árbol de la vida. Que comparten sus raíces en el centro sexual.

Adulterar. Es alterar o eliminar la calidad y pureza de una cosa. Añadiéndole algo que le es ajeno o impropio.

La energía creadora contenida en el semen tiene cualidades propias de cada individuo. Al mezclarse en adulterio, con la conexión de los órganos sexuales, se funden o destruyen circuitos energéticos.

El mezclar esa energía indiscriminadamente es como agregar un aditivo venenoso terriblemente dañino.

La pareja que emprende el camino de la supra sexualidad, va en dirección a lograr el Matrimonio Perfecto. Tiene la información que los lleva a descubrir y comprender que la fornicación y el adulterio corrompe la semilla. Mata aquello que es el verdadero y real amor.

Tiene la información que el camino que lleva a realizar el Matrimonio Perfecto está lleno de durísimas batallas contra los enemigos del amor. Contra los falsos sentimientos del ego.

Descubre que el incontenible deseo de fornicar, de adulterar; el desenfrenado deseo pasionario, es el veneno más engañoso que existe y nada tiene que ver con las delicias y el éxtasis del verdadero amor.

Descubre que explorar, investigar, conocer, comprender y cumplir la ley Divina es el camino que lleva a amar eso que realmente somos, descubre la importancia de respetar la ley del libre albedrío. Comprende que todos y cada uno de los seres humanos tenemos la libertad para construir nuestra propia obra, nuestro propio destino.

La pareja que emprende el camino que lleva al matrimonio perfecto, tiene la información que este camino es un campo de batalla, donde el combate no es de él contra ella, ni de ella contra él. La batalla es de los dos contra el verdadero enemigo: El Ego, aquel que hemos creado con nuestra fornicación y que se encuentra en el universo interior de él y de ella.

Para quien emprende el camino del matrimonio perfecto, la frase: “nuestro cuerpo es un templo” deja de ser una simple frase insubstancial y en su pensar, sentir y obrar hace y cumple las normas para que esta bonita frase se convierta en realidad.

Quien emprende el camino que conduce al matrimonio perfecto comienza a entender y saborear aquello que nos dice el Cristo: *“No sabéis que vuestro cuerpo es templo del espíritu santo que está en vosotros, que tenéis de Dios y que no sois vuestros? También nos dice: El reino de Dios, el reino de los cielos está dentro de vosotros. También nos dice: La oración o comunicación con Dios es un hecho íntimo, introspectivo, silencioso. Cuando ores entra a tu aposento y cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto. Vosotros sois la luz del mundo.”* Es decir nuestra

comunicación con Dios no tiene nada que ver con megáfonos, con ruidosos espectáculos.

Quien emprende el camino de la supra sexualidad, además de protegerse de las enfermedades sexuales, se protege de muchas otras derivadas de la infra sexualidad.

La pareja que emprende el camino de la supra sexualidad, no necesita agredir, envenenar su cuerpo, su biología, su semilla con los sistemas anticonceptivos. Todos los sistemas anticonceptivos incluidos los quirúrgicos tienen por objeto el permitirnos fornicar. Quien emprende el camino del matrimonio perfecto, trae sus hijos a este mundo con el más profundo amor, con el mayor sentido de devoción, respeto y responsabilidad. De manera natural desde su concepción hasta su nacimiento.

Quien cumple la ley que rige el uso de la sexualidad, no se encontrará en la terrible disyuntiva de decidir si aborta o no. Quien cumple el manual de instrucciones puede ver a kilómetros un violador, el sitio y las circunstancias que hacen posible este crimen. Puede proteger objetivamente a sus hijos de los abusos sexuales.

Descubre que todas y cada una de las justificaciones para abortar son el resultado de no conocer e incumplir las normas para el uso de la energía creadora. Son el resultado de la más oscura ignorancia sobre los misterios de la vida y de la muerte.

Si en nuestro corazón se enciende el anhelo de emprender el camino de la supra sexualidad, el camino del matrimonio perfecto, podremos descubrir la belleza que hay en el siguiente poema de Víctor Hugo.

EL HOMBRE Y LA MUJER

El hombre es la más elevada de las creaturas.

La mujer es el más sublime de los ideales;

Dios hizo para el hombre un trono;

Para la mujer un altar,

El trono exalta,

El altar santifica.

El hombre es el cerebro, la mujer el corazón.

El cerebro fabrica la luz;

El corazón produce el amor.

La luz fecunda; el amor resucita.

El hombre es fuerte por la razón;

La mujer es invencible por las lágrimas.

La razón convence;

Las lágrimas conmueven.

El hombre es capaz de todos los heroísmos;

La mujer de todos los martirios.

El heroísmo ennoblece;

El martirio sublimiza.

El hombre tiene la supremacía;

La mujer la preferencia.

La supremacía significa la fuerza;

La preferencia representa el derecho.

El hombre es un genio;

La mujer un ángel.
El genio es inmensurable;
El ángel indefinible.
La aspiración del hombre es la suprema gloria;
La aspiración de la mujer es la virtud extrema.
La gloria hace todo lo grande;
La virtud hace todo lo divino.
El hombre es un código;
La mujer un evangelio.
El código corrige;
El evangelio perfecciona.
El hombre piensa;
La mujer sueña.
Pensar es tener en el cráneo una larva;
Soñar es tener en la frente una aureola.
El hombre es un océano;
La mujer es un lago.
El océano tiene la perla que adorna;
El lago la poesía que deslumbra.
El hombre es el águila que vuela;
La mujer es el ruiseñor que canta.
Volar es dominar el espacio;
Cantar es conquistar el alma.
El hombre es un templo;

La mujer es el sagrario.

Ante el templo nos descubrimos;

Ante el sagrario nos arrodillamos.

En fin: “El hombre está colocado donde termina la tierra; la mujer donde comienza el cielo.”

Esta hermosa realidad que nos presenta Víctor Hugo, también Mozart nos la revela en la Flauta Mágica.

Cuando en el varón se prostituye la masculinidad, se manifiesta el machismo. Cuando en la mujer se prostituye la feminidad, se manifiesta el feminismo.

Para quienes emprendemos el camino de la supra sexualidad se nos abre la puerta para disfrutar las delicias, el éxtasis del sexo, del verdadero y real amor.

El cultivo de todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud, se fundamenta en la supra sexualidad, en el verdadero y real amor. El precio a pagar para entrar en este escenario es el de despojarnos de toda la perversidad, de toda la podredumbre autodestructiva, fruto de las teorías, definiciones e interpretaciones impuestas por los guías religiosos, por las ideologías y relativismos que hemos creado con relación al sexo. Le invito a explorar y discernir sobre lo que en efesios 5 se nos dice en relación con las normas para que el matrimonio de los más hermosos frutos.

Amable lectora, amable lector. Después de esta información “oculta” le invito a explorar lo que hay en la Biblia sobre la sexualidad. Lo que corresponde a eso que podríamos llamar coloquialmente (El manual de instrucciones)

Sobre fornicación y adulterio son múltiples los versículos tanto en el antiguo como en el nuevo testamento. Esto nos lo manda a decir Dios con los profetas, con los Avatares, con el Cristo, Buda, Etc. Etc. Sin embargo, cuando aún estábamos en el paraíso, cuando aún no habíamos perdido la condición edénica, nuestro creador nos lo hizo saber.

Amable lectora, amable lector. Mi propósito y mis posibilidades en esta síntesis que presento a usted, es la de dar una información que correspondería al grado kínder del conocimiento sobre la energía creadora.

Después de esta corta aclaración, veamos de qué manera nuestro creador nos instruyó al respecto.

Se nos narra en el Génesis que el creador advierte a Adam y Eva de no comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, pero que del árbol de la vida sí. Se nos habla de la manzana que le dio Eva a Adán.

Sobre esta metáfora, la mayoría de la humanidad hemos tenido la clara sospecha que se trata de un tema relacionado con el acto sexual. Sin embargo, nos hemos quedado en la superficie, no hemos despertado nuestro interés por ahondar y explorar que hay en el fondo de esa clave.

Las interpretaciones son numerosas; mas la utilidad mayor que le hemos encontrado es crear chistes para nuestra diversión. Si bien es cierto que el buen sentido del humor es necesario y conveniente para una buena salud, también es bueno para la salud saber quien juega con quien, quien se

divierte con quien. Si somos nosotros que nos divertimos con la ignorancia, o es la ignorancia que se divierte con nosotros.

Se nos informa que Adam y Eva por haber comido del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, esto les hizo perder las condiciones que les permitía estar en el Edén. Y a causa de esto fueron expulsados.

Este hecho, en relación con nosotros: ... ¿De qué manera nos afecta, de qué manera nos concierne? O de qué manera la comprensión del secreto que ahí se esconde, es de utilidad práctica para el enriquecimiento de nuestra vida.

Si en nosotros se despierta el interés por conocer la verdad que se encuentra en esa metáfora; y con humildad y paciencia investigamos, podremos constatar cuan inmensa, profunda, hermosa y enriquecedora es la enseñanza que allí está oculta.

Si bien es cierto que esta información es conocida, en la práctica, en los hechos, en nuestro actuar, hacemos caso omiso de ella, así seamos muy religiosos.

Los pasajes Bíblicos relacionados con la sexualidad, pues para nuestra capacidad de comprensión, resultan muy difíciles de digerir. Sin embargo, es inocultable el sentido de importancia que en ellos se percibe.

Cuando se es fornicario, cuando se es adúltero, es muy difícil ver cuál es la gravedad de estos actos, que parecieran ser más graves que matar o que otros terribles delitos.

Cuando se es fornicario es muy difícil ver y comprender lo que se es cuando no se fornicar.

El hecho que hace tan aborrecible el fornicar, es porque la fornicación, es el papá, es lo que engendra, alimenta, mantiene y robustece todos los yoes o agregados psicológicos con los cuales se constituye el Ego.

El dolor, la enfermedad, la miseria, la violencia, el odio, el ídolo, el ciego guía de ciegos, el rey de este mundo, surge como expresión de la fornicación. La fornicación pare la muerte. Si la pereza es la madre de todos los vicios, la corrupción sexual es la madre de todas las abominaciones.

La definición oficial de fornicar que se enseña en las diferentes formas religiosas, es la base sobre la cual se ha construido la degradación sexual. Fornicar es lo mismo que comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. La definición oficial de fornicar y su ciega aceptación es el más poderoso acto de hipnotismo, pues se nos hace comer lo opuesto a la vida a la libertad a la buena salud creyendo que hacemos el amor.

Amable lectora, amable lector, le invito a discernir, a explorar el porqué en la Biblia se nos dice de no fornicar y que relación hay con lo que se nos dice en levíticos 15 sobre la impureza del flujo seminal, como también si es posible que exista relación entre fornicar y comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Le invito a discernir sobre la perversa definición oficial que se nos ha enseñado de lo que es fornicar.

Por ahora, y subrayando el hecho que mis posibilidades están circunscritas al grado kínder, puedo decir que el creador al advertir a nuestros Padres Adam y Eva sobre estos árboles, es porque con los frutos del árbol de la vida se trabaja en la obra del Padre. Y con los frutos del árbol del conocimiento del bien y del mal se abre el camino para el hijo pródigo.

El Edén y el estado edénico del hombre no es el culmine de la creación. Es la antesala para realizar la obra suprema del creador que se llama la autorrealización íntima del SER, o Cristificación.

Para realizar este trabajo, la materia prima es la energía creadora. La auto realización íntima del Ser o Cristificación, se realiza cumpliendo la ley que rige el uso de la sexualidad, y cumpliendo la ley que hace posible la creación. Esta ley, es la ley del tres. Esta ley la conforman el santo afirmar, el santo negar y el santo conciliar. O lo que es lo mismo: Padre, hijo y espíritu santo. Es decir, la Divina Triada.

Estas fuerzas son: fuerza positiva, fuerza negativa y fuerza neutra.

Estas tres fuerzas al unirse correctamente crean. Al unirse incorrectamente, destruyen.

En el hombre, en la mujer y en la conexión sexual, están presentes estas tres fuerzas creadoras.

La energía creadora está en el semen, es la materia prima para trabajar en la obra del Padre.

La auto realización íntima del Ser o Cristificación, no es ley. Nuestro creador no nos exige ni obliga a realizar ese trabajo. Nuestro creador nos dio el libre albedrío para que hagamos nuestra voluntad.

Nuestros padres Adam y Eva al preferir el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, renuncian a la condición edénica y se “independizan” para realizar su propia creación, su propia obra.

La creación que se realiza comiendo del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal se llama EGO. El ego es lo opuesto al Ser. El ego es quien nos hace perder nuestra semejanza con el creador. Es quien genera la herejía de la separatibilidad. Los antiguos egipcios los llaman “los demonios rojos de Seth” Jesucristo los llama los mercaderes del templo. Krishna los llama nuestros parientes. Y es el mismo demonio que no tiene nada que ver con la imagen que de él nos han dado.

El pez no sabe que vive en el agua. Nosotros no sabemos qué de nuestro pensar, sentir y actuar corresponde a eso que es de Dios, de nuestro creador, de nuestro propio Ser que se encuentra en nuestro universo interior. Y que de nuestro pensar, sentir y obrar, corresponde al Ego. Del Ego que se encuentra en nuestro universo interior.

Para hacer una aproximación a eso que es el Ego, se puede decir que es un agregado psicológico que no es ni pertenece al Ser.

El Ego está hecho de energía creadora tomada del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal.

El Ego está constituido por miles de yoes, unos “buenos” otros malos. El bien y el mal. El bueno y el malo son la creación del ego. Son el resultado de comer el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal.

El ego tiene un inicio y tiene un final. El ego llega a tener mucho poder, más su fragilidad es inversamente proporcional a su propio poder.

Su característica la podemos definir con la palabra complejidad y todos sus sinónimos y derivados. La banalidad, la superficialidad es el campo donde se desenvuelve y es muy activo en la práctica del mutuo elogio.

El deseo, la apariencia, vanidad, orgullo, soberbia, prepotencia, autosuficiencia, desconocimiento de la ley, desconocimiento de los misterios de la vida, de la muerte, de la sexualidad. Incoherencia, Impiedad, inmisericordia, crueldad, perversidad, son algunos de sus atributos, desde los cuales se fundamenta su ética y su moral.

El Ego es el patrón de quienes somos hijos de Adam y Eva.

Siempre, en todos los tiempos y lugares se nos ha entregado el “manual de instrucciones” para el uso de nuestra sexualidad. Solo que este ha estado “oculto” como oculto es el sol para los búhos, o como oculta es la razón para los locos. Como oculto es lo ético y lo decente para los corruptos.

Las verdaderas religiones se fundamentan en la piedra filosofal: El sexo

Como podemos ver, la misericordia de Dios, para con el hijo pródigo, para con quienes nos hemos extraviado en las tinieblas de la ignorancia, es muy grande. Nuestro creador, en todos los tiempos y lugares, nos ha enviado Avatares, Apóstoles, profetas, mensajeros, Cristos con la enseñanza que hace posible nuestra redención. Sin embargo, la suerte que ellos han corrido ha sido siempre la misma. ... Persecución, condena, muerte. Y su mensaje adulterado, acomodado y utilizado para controlar, someter, dominar, embrutecer y crear imperios.

La educación sexual, hoy en día está fundamentada en promover la fornicación, el adulterio, la prostitución. Estas prácticas hacen posible se cree lo opuesto al amor, a lo sublime, a lo bello.

Al desconocer el manual dado por el creador, crecen como mala yerba exitosos artistas, expertos psicólogos, expertos sexólogos, expertos educadores, expertos comunicadores, expertos políticos, que abonan el terreno a toda expresión degenerada y criminal de la sexualidad. Que promueven todo lo que lleva a prostituir lo más bello y sublime: EL ACTO SEXUAL NATURAL. La corrupción sexual es definida por los expertos y estudiosos de la sexualidad como evolución.

Existe la ley edénica o paradisiaca. Esta ley es carne y sangre en el hombre edénico. Eso hace posible que la ley se exprese en todo su sentir, pensar y actuar.

El ser humano al perder el estado edénico, al infringir la ley, se aleja, se olvida de las normas que hacen posible se manifieste el amor, la armonía, la belleza, el orden universal. Este nuevo escenario fuera del estado o condición edénica es lo que hace necesario la ley escrita.

La ley escrita, las guías, las normas, las enseñanzas que hacen posible nuestro regreso triunfal a nuestro lugar de origen, hoy se encuentran en la Biblia y otros textos sagrados que la complementan. Los textos bíblicos han sido adulterados y mutilados. También existen muchos textos que han sido guardados herméticamente, es decir, no todo se dijo públicamente, ni todo está escrito en la Biblia. Como también lo que se dijo y se escribió se dio en clave, en simbolismos, analogías, metáforas.

Esto nos lo confirma la misma Biblia en diferentes pasajes; por ejemplo:

Mateo capítulo 7

“[6 No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y se vuelvan y os despedacen.

9 El que tiene oídos para oír oiga.

Jesucristo al ser preguntado por los apóstoles, porqué a la multitud le habla por parábolas.

11El, respondiendo, les dijo: porque a vosotros es concedido saber los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no les es concedido.

12. Porque a cualquiera que tiene, se le dará y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Por eso les hablo por parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden.”

Fundamentados en la subjetividad y con base en los textos bíblicos, los doctores de la ley, es decir los más altos dignatarios, la casta sacerdotal, los ancianos, los ciegos guías de ciegos quienes eran conocedores e intérpretes de la enseñanza bíblica, las autoridades en lo religioso, fueron los jueces que condenaron a Jesucristo, para satisfacción del pueblo, de las multitudes, de las masas.

Hoy en día siguen guiando a la humanidad los doctores de la ley, los ciegos guías de ciegos, los ídolos religiosos, los falsos filósofos, los falsos espiritualistas que han impedido que en el ser humano se establezca la verdad crística, los valores que hacen posible amar al prójimo como a sí mismo. Estos guías espirituales jamás estarían dispuestos a explorar, discernir, investigar, descubrir y reconocer lo lejanos que se encuentran de la verdad. No están en condición de descubrir las tinieblas en que se encuentran.

Si la humanidad fuera objetiva, si en el universo interior del individuo existieran los valores que hacen posible amar al prójimo como a sí mismo, Si en el corazón de nosotros los seres humanos se hubiese establecido la verdad de la enseñanza crística dada por Jesucristo, Buda, Krishna, Aura Mazda, Moisés, Zoroastro, Hermes Trismegisto, Pitágoras, Ormuz, Osiris, Fu Hi, Lao Tse, Zeus, Quetzalcóatl, Bochica, Etc. Etc. existiría una sola religión: LA RELIGIÓN DEL AMOR.

La piedra angular sobre la cual se construye todo el bien y todo el mal que se expresa a través del ser humano, está en la energía creadora.

Descubrir el por qué todas las formas religiosas predicán el ser buenos, caritativos, buena gente, amar a Dios, amar a Jesucristo, aborrecer el mal. Pero cierran ojos y oídos, le huyen, ocultan y falsean lo concerniente a la sexualidad;

Descubrir porqué las múltiples formas religiosas si coinciden en la fatal falsedad con relación al significado verdadero y real de lo que es fornicar y adulterar; descubrir porqué se nos ha hecho ver la sexualidad como algo impuro, por qué se nos ha hecho ver a Jesucristo como asexual, célibe. Por qué a María Magdalena que era la más avanzada de todos sus discípulos, nos la hacen ver como prostituta. Descubrir por qué la mujer fue apartada como parte fundamental del camino crístico. Descubrir el por qué se escandalizan y califican como blasfemia cuando se dice que María Magdalena fue la esposa sacerdotisa de Jesucristo. Descubrir por qué para el pervertido sexual, para el degenerado sexual lo puro es impuro, es posible solo para quien se interese en explorar, investigar, conocer y comprobar la verdad de los misterios de la energía creadora.

Para amar al prójimo es necesario primero dejar de amar el mí mismo nuestro propio ego.

El fornicario, el adultero, el asexual, el infra sexual, quien por teorías se abstiene de usar la energía creadora, el corrupto, ladrón, asesino, mentiroso, envidioso, codicioso, avaro, mezquino, vanidoso, perezoso, indolente, mediocre, violento, intolerante, iracundo, soberbio, vengativo, miedoso, acomplejado, orgulloso, prepotente. Quien odia, el perverso, quien no quiere salir de la ignorancia, el drogadicto, alcohólico, fumador, etc., etc. Se ama profundamente a sí mismo.

Los campos, las calles, los pueblos, las ciudades, las cárceles, las clínicas y hospitales, están llenos de personas que se aman ciegamente a sí mismos, que aman su ego. Que aman la libertad... para autodestruirse. Que aman el sagrado derecho de permanecer en la ignorancia.

Con base en la información que encontré, he podido ver que desde tiempos muy lejanos la inmensa mayoría de la

humanidad nos hemos encontrado viviendo en la más absoluta ignorancia sobre la sexualidad, sobre el manejo de la energía creadora.

Cuando el ego toma el control de la mente, de la razón, del centro intelectual, del centro motriz, del centro emocional, del centro instintivo, del centro sexual, la verdad se oculta, nuestro Ser interior no se puede expresar, lo que se expresa es lo opuesto del Ser: El ego.

El secreto, la clave, el conocimiento fundamental sobre el manejo de la energía creadora, sobre los misterios de la vida, de la muerte, de la creación, del creador, fue necesario guardarlos y ser custodiados por diferentes civilizaciones en todos los tiempos y lugares para ser protegidos de la maldad de los ciegos guías de ciegos. De la profanación de quien ignora que ignora.

Esta enseñanza fue dada solo a quienes lograban pasar las más extremas pruebas que los hacían dignos de recibir el tesoro de los tesoros.

Esta información era dada de labios a oídos, bajo las más estrictas medidas de confidencialidad. Quien traicionara esta norma, quien hablara de esto por fuera del orden, era condenado a muerte. Sin embargo y a pesar de estas extremas medidas, este conocimiento llegó a manos de quienes tienen poder para el mal. Estos son los infra sexuales que promueven la maldad y degeneración humana. Los pseudoesotéricos, falsos espiritualistas, adivinos, espiritistas, brujos, magos negros, sectas satánicas, etc. Etc. Que adulteran, corrompen y prostituyen esta enseñanza.

Para dar fin a un proceso involutivo y propiciar que se encienda el fuego purificador del amor, es necesario que salga este conocimiento a la luz pública. Sin embargo, lo que ha sucedido históricamente es que son muy pocos los que suben al arca de Noé. Somos mayoría quienes adoramos el

becerro de oro. Somos mayoría los que elegimos a Barrabas y pedimos que el Cristo sea crucificado. Somos mayoría quienes nos acogemos a nuestro sagrado derecho de permanecer en la ignorancia. La inmensa mayoría pisoteamos esas perlas de las que nos habla Jesucristo. Cuando este conocimiento sale a la luz pública, también pululan los mitómanos, es decir aquellos que se autocalifican de iluminados, de maestros, que se creen dioses. Surgen los judas, Caifás, Pilatos, los genios espiritualistas materialistas que deslumbran con su conocimiento fantasioso, en síntesis; surge en toda su magnitud el anticristo.

Amable lectora, amable lector, quisiera mencionar el hecho, que actualmente se hace uso equivocado de la palabra evolución.

La ley de evolución y su opuesto, la involución, hacen parte de la ley de la dualidad. Frío- calor. Luz- tinieblas. Amor - odio. Masculino- femenino. Bien- mal. Dia – noche. Sonido- silencio. Vida- muerte. Etc. La ley de la dualidad es la que hace posible el movimiento dentro de la mecánica celeste.

Decir que la práctica del aborto y su aceptación y legalización, como también la aceptación social de las prácticas sexuales aberradas, corruptas y criminales, decir que son la expresión de una sociedad que evoluciona, es incorrecto. Si se aplicara esta lógica evolucionista al comportamiento sexual, se diría que el primer paso evolutivo que dio el ser humano en el uso de la sexualidad, fue cuando comió del fruto prohibido. Es decir, cuando fornicó y a partir de allí los siguientes pasos. ... “evolutivos” ... Lujuria, lascivia, promiscuidad, adulterio, prostitución, orgías, sadomasoquismo, endogamia, masturbación, juguetes sexuales, pornografía, sexo anal, sexo oral, sexo con animales, sexo con cadáveres, intercambio de parejas, aborto, bisexualidad, homosexualidad, pederastia, pedofilia,

travestismo, transgénero, transexualismo, violación, comercio sexual de niños y adolescentes, alquiler de vientres y los miles de aberraciones que hemos creado.

De la mano de este proceso “evolutivo” han ido también el arte y las ciencias. Este camino “evolutivo” nos llevará paso a paso, milímetro a milímetro, segundo a segundo, al día en que todo el poder del ego con sus yoes buenos y yoes malos se manifestará. Ese día tendremos todos los motivos y las justificaciones para que los más buenos entre los buenos, de una parte y los más malos entre los malos de la otra, usen la bomba atómica y todos los juguetes destructores de nuestro amado eguito.

La creación de un criminal sexual, la creación de un violador, de un monstruo, es posible gracias al concurso activo y/o pasivo de toda una sociedad que desconoce y viola la ley universal que rige el manejo de la energía creadora.

Lo éticamente correcto no es posible imponerse por decreto o por ley y mucho menos por la fuerza. No es posible penalizar las prácticas autodestructivas del individuo. No es posible corregir con el prohibicionismo las muy exitosas expresiones artísticas que surgen de las entrañas de la degradación sexual. Sin embargo, y gracias al concurso activo y/o pasivo de los “buenos” entre los cuales se encuentran los más exitosos, los más potentes, se terminará imponiendo la más oscura ignorancia, se terminará imponiendo el aborto, la ideología de género, el relativismo y toda idea evolucionista, toda idea modernista sobre la sexualidad, que se está construyendo segundo a segundo, milímetro a milímetro y que conducirá a la total degradación del ser humano.

Si fuese posible una sociedad, una nación éticamente correcta, en donde el varón y la mujer desde su infancia tuviesen acceso a la información que propicia el

conocimiento y comprensión de la inmensa responsabilidad que nos asiste en el uso de nuestra sexualidad y si aun así y pese a todas las condiciones favorables, una mujer decide abortar; a una sociedad éticamente correcta le asiste todo el derecho a condenar a dicha mujer. Condenarla a ser asistida, informada, ayudada, cuidada, amada por caridad y misericordia para proteger su salud física y psíquica y defender la vida que se ha comenzado a gestar desde el primer instante.

Sin embargo y a pesar de todo el apoyo, de todas maneras siempre habrá la mujer dispuesta a matar a su hijo y el sicario dispuesto a hacerlo. Una sociedad éticamente correcta, no se hace cómplice de este y otros crímenes sexuales.

Un varón, una mujer que está de acuerdo con el aborto, con la ideología de género, con los vientres de alquiler, están sumergidos en la más oscura ignorancia sobre los misterios de la vida, de la muerte, de la sexualidad. La ley de causa y efecto es la ley a través de la cual se manifiesta la justicia divina. Mas cuando nos llega la cuenta de cobro; nos preguntamos ... ¿Por qué a mí?

La puerta de salida del Edén fue la fornicación, la infra sexualidad. El acto sexual en su forma involucionante, destructiva.

La puerta de entrada al Edén es el mismo sexo, pero en su expresión creadora; cumpliendo las normas y leyes que lo rigen. La supra sexualidad de la mano con los méritos del corazón, con las virtudes del alma, es el camino que nos lleva de regreso, triunfantes a nuestro lugar de origen. Las puertas del Edén nunca se cerraron. Están abiertas, pero vigiladas.

El génesis y el apocalipsis no son algo solo del pasado o del futuro. El génesis y el apocalipsis se procesan en el

eterno instante aquí y ahora en el infinito macrocosmos, como también en el microcosmos hombre.

En el Genesis se nos dice:

“3.2 La mujer respondió a la serpiente” del fruto de los árboles del jardín podemos comer.

3.3 Pero del fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios dijo: no comais de él ni lo toquéis para que no muráis.

3.4 Entonces la serpiente replicó a la mujer “No es cierto, no moriréis”

3.5 Si no que Dios sabe que el día que comais de él serán abiertos vuestros ojos y serás como Dios, conocedores del bien y del mal.

3.22 Dios el señor dijo: Ahora el hombre es como uno de nosotros, conocedor del bien y del mal.”

El árbol del conocimiento del bien y del mal y el árbol de la vida, comparten sus raíces en el centro sexual. La fornicación es el fruto que engendra y pare eso que es opuesto a nuestro Ser y que podemos llamar ego. El ego es quien nos pone en la antípoda del edén. Nos pone en la condición de conocer eso que es opuesto a la vida, a la libertad, a la buena salud. Es el que nos lleva a perder nuestra imagen y semejanza con nuestro creador, es el que nos lleva a perder la condición de reyes, amos y señores de la naturaleza. Es el creador de la herejía de la separatibilidad, es el que nos lleva a ser muertos vivientes.

Si en el Edén, la serpiente tentadora cumple con su misión, en la tierra, es el Cristo, son los Avatares quienes vienen a auxiliarnos para que resucitemos de entre los muertos. Aquel que comprende que es eso de los yoes buenos y yoes malos que habitan en su universo interior. Aquel que vence su propia creación egóica, aquel que logra

comprender el poder creador de la ley de la dualidad, de la ley de los opuestos, aquel que comprenda el poder creador de la luz y las tinieblas, aquel que logre sacar eso que está dentro de sí mismo, aquel que logre purificarse, aquel que logre renacer del agua y del espíritu, puede decir: vine, viví, vi y vencí conquistara la condición de ser semejante a los Dioses, conocedores del bien y del mal. Encarnará al super hombre.

CAPITULO 4

SABIOS

Encontré lo siguiente sobre sabios:

En el mundo son muchas las personas que tienen su propia y muy personal fórmula para mejorar el mundo, para crear un nuevo orden, para plasmar el mundo ideal que surge del pensar, sentir y actuar del ego.

El miedo, la ira, el odio, envidia, venganza, codicia, avaricia, materialismo, resentimiento, lujuria, fornicación, adulterio, soberbia. El querer imponer, dominar, invadir, someter y toda expresión egóica son energía condensada tomada del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Son fuego destructor opuesto a la vida, la libertad y la buena salud.

La fórmula para encender el fuego creador del amor, ha existido desde el primer instante; pero cuando estamos inmersos y atrapados en nuestra propia creación egóica, es muy difícil despertar nuestro interés por explorar, investigar y descubrir la fórmula que contiene la profunda belleza, como también las durísimas batallas, el tremendo sacrificio, que es necesario realizar para que sea una realidad en nuestra alma y en nuestro corazón el fuego del amor.

Un ser muy especial, alguien que logró conocerse y vencerse a sí mismo; que logró renacer del agua y del espíritu y por lógica consecuencia hacer la voluntad y realizar la obra del padre, nos regaló hace poco la siguiente proclama libertadora:

“necesitamos la conflagración del amor para transformar el mundo.

Necesitamos fuego de amor para iluminar la sociedad.

Los códigos fríos, insípidos, complicados no cambian nada, no transforman nada.

De nada sirven todos los mejores proyectos sociales, todos los mejores principios políticos, si no están escritos con el fuego del amor.

La verdadera revolución es el resultado de la TRANSFORMACIÓN solo las tempestades del amor pueden transformar al individuo y a la sociedad.

Samael Aun Weor.”

Krishnamurti dice: “Pensamiento, pasado, futuro, van de la mano con el desorden, con el dolor. Quien ha establecido en su mente el silencio que surge de estar en el aquí y ahora. Del vivir en el instante eterno, comprende que el amor no es deseo, no es placer.

La palabra amor está en el pensamiento y boca de toda la humanidad. Mas en los hechos se manifiesta lo opuesto al amor. Sin amor, solo hay dolor, conflicto, violencia. Solo el amor está en grado de construir el orden, una nueva cultura, una nueva forma de vida.”

La enseñanza que propicia la conflagración del amor, es la misma que nos conduce a conquistar la sabiduría y está fundamentada en el conocimiento equilibrado de lo creado y del creador. De lo material y lo espiritual. En el conocimiento, comprensión y cumplimiento de las normas y leyes que hacen posible la armonía creadora.

La sabiduría, la luz, la conflagración del amor, no se logra a través del proceso mecánico dual <<evolución-involución>> como lo creen muchos equivocados sinceros. No es con la demencial lucha entre buenos y malos, entre justos e injustos, entre espiritualismos y materialismos, entre izquierdas, derechas y centros. La síntesis, el fuego del amor, se logra a través de un proceso voluntario, auto revolucionario de muerte y resurrección, que haga vibrar las más profundas fibras de nuestro Ser aquí y ahora. Mas para que esto ocurra se necesita ir más allá de la palabra, más allá de la ciega creencia. La sabiduría es el fruto de cultivar todo aquello que enriquece y potencia la vida la libertad y la buena salud.

Tanto para el varón, como para la mujer, el camino para conquistar la sabiduría, para encender el fuego del amor, está fundamentado en tres pilares.

1º= Morir.

2º= Nacer.

3º=Sacrificio por la humanidad.

Jesucristo al dar públicamente estos tres pasos, Dijo:

Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígueme.

EL MORIR. <<NEGARSE A SI MISMO.>>

Existen tres formas de muerte.

1ª= Muerte del cuerpo físico.

2ª= Muerte segunda.

3ª= Muerte mística.

La muerte mística, es la muerte de instante en instante del yo, del ego.

La muerte mística libera nuestra conciencia.

La muerte mística es la revolución de la conciencia. Es la revolución de eso que realmente somos.

La muerte mística es aquella que, con trabajos conscientes y padecimientos voluntarios, realizamos aquí y ahora que contamos con la inmensa y no valorada fortuna de tener el cuerpo físico.

La muerte mística, es el trabajo voluntario que nos lleva a limpiarnos de nuestra propia creación egóica. Es la que nos lleva a sacar eso que está dentro de nosotros.

Esta muerte o limpieza, es posible a partir de explorar, descubrir, conocer y comprender el yo o forma egóica.

Para realizar estos pasos es necesario activar el sentido de la auto observación. Conocernos a nosotros mismos.

Una vez comprendido un yo, cuando podemos constatar el inmenso daño que nos ocasiona, se abre el camino para el arrepentimiento.

El don del verdadero arrepentimiento es muy difícil que se manifieste en quienes nos encontramos con muy poco de nuestra conciencia libre.

Cuando se manifiesta el doloroso rayo del arrepentimiento, cuando hay comprensión de un yo, podemos con el fuego purificador del amor, invocando la ayuda de nuestra madre Divina, eliminar, convertir en polvareda cósmica el yo o ego comprendido. La mente no tiene el poder de liberarnos de la ignorancia y de la esclavitud del ego. La mente solo está en grado de esconder, rotular, justificar, condenar, rechazar, repudiar, reprimir, moderar, mas no tiene el poder de eliminar el ego. La muerte mística está relacionada con aquello que nos dijera

Jesucristo: *“Si sacáis lo que está dentro de vosotros, eso os salvará. Si no lo sacáis, eso os destruirá.”*

El fuego purificador se produce en la pareja que camina por el sendero que conduce al matrimonio perfecto: En la Biblia, en efesios 5 se nos indican los requisitos para lograr eso que es el matrimonio perfecto.

El ego nace, crece, se alimenta, se fortalece con la fornicación y todas las prácticas sexuales antinaturales, incluida la abstención por teorías religiosas o de cualquier otra índole. El ego se reduce a cenizas con el fuego del amor que se enciende y aviva con la práctica de la supra sexualidad.

El otro escenario para limpiar el mundo de la creación egóica, es el cataclisma purificador. Este pone fin al proceso involutivo de los yoes buenos y los yoes malos. Pone fin al mundo creado por los buenos y los malos, que son el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal y da inicio a una nueva edad de oro. Cuando se habla del fin del mundo, en realidad se está hablando del fin del mundo creado por el ego.

Los alquimistas de siglos pasados, de los que se dice transformaban el plomo en oro. Trabajaban en la forja de los cíclopes: La supra sexualidad. Convertían el plomo de la ignorancia en el oro de la sabiduría. Estos alquimistas fueron perseguidos, torturados y condenados a morir en la hoguera por la santa inquisición.

EL NACER. <<TOMAR LA PROPIA CRUZ.>>

Todo nacimiento es sexual.

Nos dice Jesucristo: ... *“De cierto os digo, si no renaciereis del agua y del Espíritu, no conoceréis el reino de los cielos”*.

El nacimiento segundo es posible en la pareja que emprende el camino y logra realizar el matrimonio perfecto.

Todo nacimiento, toda creación está fundamentada en la energía sexual. El nacimiento de ángeles y demonios es 100% sexual.

La fe, la oración, el amor a Dios son fuerzas muy poderosas, pero no suficientes para crear, para traer los hijos a este mundo, para trabajar en la obra del Padre. Para nacer de nuevo es necesario que se unan correctamente las tres fuerzas creadoras: Padre, Hijo y Espíritu Santo. En el varón, en la mujer, en el acto sexual se encuentran estas tres fuerzas.

Quien no usa o hace mal uso de la energía creadora, va por el río de la vida, en donde se desarrolla la mecánica del nacer, crecer, reproducirse, triunfar, sobrevivir, gozar, sufrir, fracasar, envejecer y morir.

El sabio conquista la castidad en su pensar, sentir y actuar caminando por el camino estrecho y difícil. La castidad es un estado al que se llega por el camino de la supra sexualidad, del vencerse a sí mismo. La castidad es volver a tener luz propia, es salirse del estado de muerto viviente. Esta condición de muertos vivientes nos la hace saber Jesucristo cuando nos dice: *“Dejad que los muertos entierren a sus muertos”*

La cruz es el símbolo de la fórmula para producir el fuego sexual.

I N R I

Ignis naturan renovatur integran.

El fuego renueva incesantemente la naturaleza.

La máxima expresión de la energía creadora, al comer únicamente los frutos del árbol de la vida, es decir, no fornicar, hacer su uso de acuerdo a la ley, es la auto realización íntima del SER o Cristificación.

La máxima creación del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal o fornicación, es nuestra creación fundamentada en las sombras y ecos que vemos y oímos desde nuestra propia caverna. Es decir, desde nuestra propia ignorancia, la cual crea el anticristo como expresión de lo opuesto al Ser.

SACRIFICIO POR LA HUMANIDAD. <<SIGUEME.>>

Existe un mandamiento adicional para quien conquista la sabiduría.

Dice: <<***Haz que tu luz brille.***>>

Sin embargo, para quien conquista la sabiduría, le espera una muy triste realidad.

La luz del sabio, la luz de la sabiduría hiere al ego. El ego del ciego guía de ciegos, el ego de quien ha cultivado la creencia ciega, ve la luz de la sabiduría como satánico. Al sabio, a la luz de la sabiduría, el ego lo percibe como una amenaza para el individuo, para la sociedad que se ha construido con base en lo corrupto, en el desconocimiento de la verdad, con base en la interpretación subjetiva de la enseñanza crística, con ausencia de verdaderos valores éticos y humanos. Al sabio en el mejor de los casos se le ignora o se le ve como un aguafiestas. Genera burlas y risas a los idiotas. Al sabio y a su enseñanza, los yoes buenos le huyen. Los yoes perversos lo juzgan y condenan. Platón nos describe esta realidad en su metáfora de la caverna.

Conocer la verdad del Cristo, la verdad del Anticristo es posible para quien llega a conocerse a sí mismo. Hombre, concóctete a ti mismo y conocerás el universo, los Dioses y sus leyes.

Cuando estamos inmersos en la subjetividad, en nuestra propia creación egóica, cuando nos auto calificamos de buenos y justos, condenamos al Cristo y su enseñanza, condenamos a nuestro propio Cristo interior. Preferimos el Barrabas, el Goliat, adoramos el Anticristo y su obra.

El camino para conquistar la sabiduría, para liberarse de la mecánica del nacer, crecer, reproducirse, triunfar, fracasar, envejecer, hacer la paz, hacer la guerra y morir está lleno de peligros por dentro y por fuera. Es el camino del filo de la navaja.

Tanto afuera como adentro están los Caifás, los Pilatos, los Judas, los doctores de la ley, los ancianos, los fariseos, los ciegos guías de ciegos, las multitudes, las sagradas inquisiciones, los falsos espiritualistas, que piden el destierro, la muerte del que se atreve a realizar la obra del Padre.

El intelectualismo, cuando se asocia con el escepticismo para indagar la Biblia, los textos sagrados y la enseñanza que propicia la auto revolución, la auto liberación, solo encuentra incoherencias, contradicciones, cosas raras, injusticias, cosas sospechosas y satánicas.

El intelectualismo cuando se asocia con la fe ciega, lleva a interpretaciones que por muy seductoras y atractivas que sean, no nos ayudan a liberarnos de la esclavitud y la ignorancia egóica. El sabio comprende por qué es inevitable ser perseguido, difamado y atacado por la perversidad de la ignorancia.

Sin embargo y a pesar de todas las adversidades, el sabio conquista la perfecta paz, la perfecta libertad, la perfecta felicidad.

San Francisco de Asís, para definir lo que es la perfecta felicidad, lo hace de la siguiente manera:

Del libro, San Francisco de Asís de Herman Hesse

“Cuentan que una vez San Francisco de Asís se dirigía de la ciudad de Perugia a Santa María de los Ángeles en compañía de su amigo el Frate León.

Por aquellos días el frío era muy intenso, pues era la estación de invierno.

Al rato de ir caminando, San Francisco llamó al Frate León, quien iba un poco adelante y le dijo: “Hermano León: Si todos nuestros hermanos, en todo lugar de la tierra dieran un gran ejemplo de santidad, de altruismo; aun así, toma nota: Aquí no está la perfecta felicidad”

Al rato, después de haber hecho un gran trayecto, lo volvió a llamar: “Hermano León; Si nuestros hermanos y gracias a su santidad tuvieran el don de sanar a los enfermos, a los deformes, devolver la vista a los ciegos, el oído a los sordos, el hablar a los mudos, el andar a los cojos; liberar a los hombres de los demonios, e inclusive logaran realizar el mayor de los milagros, cual es el de resucitar a los muertos. Aun aquí no se encontraría la perfecta felicidad.

Después de recorrer otra parte del camino, San Francisco Gritó fuerte ¡oh hermano León! Si nuestros hermanos hablaran en todas las lenguas, dominaran todas las ciencias, supieran conocer y revelar no solo las cosas del futuro, sino también todos los secretos del corazón y de las conciencias de los hombres. Escribe: En esto tampoco se encuentra la perfecta felicidad.”

Un poco más adelante: “Oh hermano León, oveja de Dios; aunque nuestros hermanos hablaran el idioma de los ángeles y conocieran los secretos de las estrellas, las virtudes de cada hierba; si fuera posible que se les revelaran todos los tesoros de la tierra y conocieran las virtudes de las aves, de los peces, de todos los animales, incluso de los hombres, de los árboles de las piedras, de las raíces, de las aguas. Escribe: Aquí no está la perfecta felicidad.”

Siguieron caminando y San Francisco volvió a llamar al Frate León.” Si nuestros hermanos supieran predicar así de bien la doctrina de nuestro señor Jesucristo, logrando hacer convertir a todos los infieles. Escribe: Aquí tampoco se encontraría la perfecta felicidad.”

Así en estas consideraciones habían transcurrido más de dos millas. De pronto el Frate León con gran desconcierto y admiración le preguntó a San Francisco: “Padre, te ruego por el amor de Dios, dígame donde está la perfecta felicidad”

A lo cual San Francisco le respondió: “Ya es de noche, dentro de poco llegaremos a Santa María de Los Ángeles; entumidos del frío, embarrados, acosados por el hambre y el cansancio. Tocaremos a la puerta del monasterio: vendrá un hermano muy disgustado preguntando quienes somos. Nosotros responderemos: dos de vuestros hermanos. Entonces el responderá: Mentirosos; sois de aquellos vagos que andan engañando a la gente para robarlos, para robar la limosna de los pobres. ¡váyanse de aquí!

No nos abrirá, nos dejará afuera, sufriendo las inclemencias de la nieve, muriéndonos de hambre, de frío toda la noche.

Entonces nosotros esperaremos con paciencia, sin que esta injusticia y crueldad nos irrite. Pensaremos que el

hermano tenga razón al considerarnos indignos y que sea Dios a hacerlo hablar en contra de nosotros.

Escribe hermano León que aquí es donde está la perfecta felicidad.

¡Ciertamente! ¡escucha hermano León! Entre todas las gracias, los dones, los regalos del Espíritu Santo; que Cristo concede a sus amigos: El mayor es este:

¡vencerse a sí mismo! Y por amor al Salvador soportar de buen agrado las penas, los insultos, oprobios e incomodidades de la vida.”

Gracias al conocimiento “oculto” pude ver y saborear la profunda enseñanza que nos regala San Francisco de Asís en esta definición de la perfecta felicidad.

La perfecta felicidad no está en soñar estar rodeados de santos, pues la gran realidad es lo totalmente opuesto a la santidad. No está en soñar y querer que el mundo sea mejor, que los demás se mejoren. No está en conseguir poderes psíquicos, políticos, religiosos, económicos, sociales, en liderar multitudes idólatras. La perfecta felicidad no se encuentra en el sueño americano o sueño chino. La perfecta felicidad la conquista aquel que ha decapitado su propio Goliat, que ha reducido a polvareda cósmica su propia creación egóica, su propia ignorancia de sí mismo. La conquista aquel que ha logrado sacar eso que está dentro de sí mismo.

Gracias a la información que encontré he podido descubrir que es mejor vencerse a sí mismo que amarse a sí mismo.

Tomas de Kempis fue un monje de la edad media y escribió el libro: Imitación de Cristo.

... Dice: “Nadie se embarca en una lucha más dura de aquel que busca vencerse a sí mismo. Y esta debería ser nuestra tarea: vencernos, volvernos cada día mejores y progresar siempre más en el bien.

... Los hombres buscan una miserable ganancia y algunas veces, disputan vergonzosamente entre ellos por unas monedas. Por algo que no vale nada. Y por una pequeña promesa no tienen miedo de trabajar de día y de noche.

¡Pero qué dolor! Por el bien eterno, por el premio interminable; por la honra suprema y la gloria sin fin ¡como son de flojos! ¡qué pereza para no fatigarse un poco!

Avergüénzate, por tanto, siervo holgazán y quejumbroso, de que los mundanos se hallen más dispuestos para la perdición que tu para la salvación. Gozan más ellos con la vanidad, que tu con la verdad.

El mundo les promete cosas temporales y pequeñas y, no obstante, le sirven con gran afán. Yo te prometo cosas grandes y eternas y los corazones de los mortales no se mueven.

¡Ay de aquellos que no reconocen su miseria! Y más todavía. ¡Ay de los que aman esta vida miserable y corruptible! Porque hay algunos tan apegados a este vivir que, si pudieran permanecer siempre aquí, aunque fuere con lo puro necesario, mendigando o trabajando duramente, no les importaría nada el reino de Dios.

Son locos y de corazón insensible, yacen tan sepultados en lo terrenal, que piensan solo en lo material. Pero al final los desdichados, se darán cuenta con dolor, cuan vil e inútil fue lo que amaron.”

Dice el Buda: “Si un hombre venciera en una batalla a mil y mil más; y otro hombre se venciera a sí mismo, la de

este último sería la victoria mayor, porque la mayor de las victorias es la lograda sobre uno mismo. Y ni los Dioses del cielo, ni los demonios de las profundidades, pueden convertir en derrota la victoria de semejante hombre.”

El camino que lleva a la sabiduría es la vida misma, vivida intensamente. Sin cerrar los ojos a la realidad, sin aislarse en una cápsula.

El camino a la sabiduría, el camino que propicia la conflagración del amor, no tiene nada que ver con la mojigatería, con la santurronería, con poses pietistas, con fingidas mansedumbres, con elaborados, refinados y seductores paternalismos. No es cuestión de endulzar la voz, de utilizar palabras almibaradas. No tiene nada que ver con las elaboradas y seductoras pláticas de los ciegos guías de ciegos. No tiene nada que ver con el culto a la personalidad, a las personas. No tiene que ver con el mutuo elogio. No tiene nada que ver con fanatismos, con idolatrías. No tiene nada que ver con juzgar y/o condenar, con la búsqueda de culpables. No tiene nada que ver con aquello que está en el imaginario colectivo en relación con lo que es ser bueno, con lo que se cree que es el amor, la espiritualidad, lo santo, lo sabio.

El camino que lleva a la sabiduría es el camino del equilibrio.

Quien se dedica exclusivamente al conocimiento del creador, del mundo espiritual se convierte en un santo idiota.

Quien se dedica exclusivamente al conocimiento de lo creado, del mundo material, se convierte en un bribón, astuto, orgulloso, soberbio, vanidoso, engreído, autosuficiente, marrullero y farsante.

El conocimiento del sabio es un conocimiento vivido. Es la experiencia directa con la verdad. Es pasar del

conocimiento intelectual del agua, a beber el agua que quita la sed, el agua que da la vida. El conocimiento del sabio se fundamenta en cuatro pilares: Ciencia, arte, filosofía y mística.

Hay quienes se han dedicado con gran pasión y entrega a investigar los textos bíblicos, las enseñanzas y vida de los más exaltados místicos. Han escudriñado las más poderosas religiones fundamentados en cuatro pilares: Mente, razón, intelecto, escepticismo o fe ciega. Las conclusiones o interpretaciones a las que estos estudiosos llegan, bien sea para fundar su propia secta, o bien sea para negar la existencia de Dios son la manifestación de la más sofisticada y refinada expresión del ego.

El conocimiento del intelectual, del pensador, del erudito, del culto, del ciego guía de ciegos, del falso filósofo, del falso espiritualista, es un mar de conocimiento, pero con un centímetro de profundidad, en donde no es posible la vida en su plenitud. Pues su conocimiento se fundamenta en sombras y ecos desde la caverna de Platón. El intelectual, el racionalista, pide pruebas científicas, que se le haga ver, que se le demuestre físicamente aquello que está más allá de la orbita de la razón, del intelecto, de la mente. El intelectual, el racionalista no ha podido comprender que en relación con lo que está más allá del intelecto, de la razón, de la mente él se encuentra ciego y sordo. Es decir, en la condición que nos dice Jesucristo. Que viendo no vemos y oyendo no entendemos.

Para quien conquista la sabiduría, las palabras: amor, paz, libertad, felicidad, dejan de ser solo palabras insubstanciales. Para el sabio son hechos reales.

Quien conoce de música, con su oído está en grado de identificar las notas musicales. De la misma manera el sabio puede ver la diferencia que hay entre la locura del intelectual

con sus chispeantes y descrestadores discursos y la verdadera sabiduría.

Sabio es aquel que gracias al conocimiento de sí mismo, descubre que ha sido el creador de su propio monstruo, de su propio Goliath, de su propia caverna y a través de trabajos conscientes y padecimientos voluntarios, logra la aniquilación de su propia creación, permitiendo que en vez del ego se manifieste su propio Ser. El sabio no es aquel que nunca se equivoca, sabio es aquel que está en grado de reconocer su error y estar dispuesto a corregirlo. Así como Jesucristo es uno con el Padre, el sabio es uno con la sabiduría, es hijo de Sophia.

Quien conquista la sabiduría reconquista su estado primigenio de semejanza con el Creador. Reconquista el estado de verdadero hombre. Establece firmemente en sí mismo lo éticamente correcto. Puede decir: Vine, vi, viví, vencí. Recupera la condición de verdadero rey, amo y señor de la naturaleza. Condición o estado que es la antesala para realizar la obra suprema del creador: La cristificación o auto realización íntima del Ser.

Quien conquista la sabiduría, está en grado de ver la realidad del Cristo; de la Cristificación como razón de ser suprema de la creación. Él ya ha propiciado el nacimiento de Jesús en el establo de su propio corazón. Puede ver que para lograr la cristificación debe vencer todas las potencias del bien y del mal, todos los yoes “buenos” y malos creados con la fornicación. Es decir, eliminar lo creado con base en los frutos del árbol del conocimiento del bien y del mal. Puede ver que la luz y las tinieblas se oponen, pero se complementan. Esas dos fuerzas unidas con la fuerza que concilia. Crea.

El sabio comprende por qué Jesucristo nos dice: *“Eso que yo he hecho y mucho más ustedes lo pueden hacer”*

El sabio comprende el profundo significado cuando Jesucristo nos dice en Juan 3: *“te aseguro: El que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios”*

4. Nicodemo le preguntó: *“¿cómo puede un hombre nacer ¿siendo viejo? ¿puede entrar otra vez en el seno de su madre, y nacer?”*

5. Respondió Jesús: *“Te aseguro: el que no nace del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”*

6. *Lo que nace de la carne, es carne; y lo que nace del Espíritu, es Espíritu”*

El sabio descubre la realidad de nuestro Cristo íntimo.

Quien conquista la sabiduría está en el camino que lleva a la Cristificación. Quien llega a Cristificarse es uno con el Padre, con Dios. Es la gota que se integra al océano. Quien se cristifica ya no puede ser solidario. Quien se cristifica ama. Ama conscientemente.

El sabio comprende porque Jesucristo nos dice: ***“No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz sino espada.”***

Cuando el Cristo viene a la tierra o baja a los infiernos, es para declararle la guerra a toda la maldad que hay en los corazones de nosotros los seres humanos, mal llamados hombres. Esta guerra se libra con la espada de la voluntad unida al fuego purificador y creador del amor. En el camino de la auto liberación no existen términos medios. Se es o no se es y esto no los hace saber Jesucristo cuando nos dice: *“quien conmigo no es, contra mí es, quien conmigo no recoge, desparrama”*

El sabio comprende por qué ha sido necesario ocultar los misterios de la sexualidad, de la muerte, de la reencarnación, del retorno y recurrencia. El sabio puede intuir toda la

maldad que estaría en grado de realizar quien ignora que ignora, el ciego guía de ciegos con este conocimiento.

El sabio comprende por qué se dijo:

Lucas 8.17 ... *“Pues no hay cosa oculta que no haya de ser manifestada; ni cosa escondida que no haya de ser entendida y venir a la luz.*

Mas todo tiene su tiempo, porque todo es hermoso a su tiempo y todo es sabroso en sazón.”

El conocimiento de Dios, el conocimiento que propicia conquistar la sabiduría, la cristificación, nuestra unión con Dios, no tiene derechos de autor. No pertenece a un individuo en particular y mucho menos a las instituciones religiosas.

Este conocimiento es inherente a la vida como la humedad al agua. Como el calor al fuego.

A través de la muy corta historia que hemos conocido de la humanidad; han existido civilizaciones y culturas, que han cultivado, custodiado y protegido este conocimiento que nos han traído los seres de luz. Los Seres de luz para realizar su misión, para entregar su enseñanza, necesitan vivirla como seres humanos.

Egipcios, persas, esenios, romanos, griegos, atlantes, celtas, aztecas, incas, chibchas. Son algunos de los que han cultivado y custodiado esta enseñanza. En sus obras, en sus esculturas, en sus jeroglíficos, nos han dejado testimonio de esta ciencia.

En todos los tiempos y lugares, ha habido personas que han entregado a través del arte su propia experiencia por este camino.

La literatura, pintura, escultura, música, poesía son vehículos de expresión en donde se ha plasmado este conocimiento. Son innumerables los textos, las enseñanzas que yacen ocultos, sepultados bajo las mentiras, bajo la falsedad, bajo los escombros de los falsos prodigios de nuestra creación egoica.

Mientras el comerciante está absorto en su oficio. Mientras el industrial, el multimillonario, el banquero, el economista, el profesional, el trabajador, lucha, sueña, goza, se embriaga en el éxito o se hunde en la frustración. Hay esparcidos por el mundo unos pocos Juan Salvador Gaviota muriendo de sed con sus muchas inquietudes, preguntas y por qué.

CAPITULO 5

REFLEXIONES FINALES

La palabra agua no quita la sed.

Recurro a esta frase, para exponer la siguiente reflexión sobre la palabra **verdad**.

Jesucristo nos dice: ***“Buscad la verdad que la verdad os hará libres. No dejéis ni día ni noche de buscar hasta haber hallado la luz.”***

Krishna nos dice: ***“Todo lo construido que no tenga por fundamento la verdad, su resultado es locura”***

Quien ignora que ignora relativiza lo ético, la verdad. Exige pruebas, exige demostraciones científicas de la verdad. Quien ignora que ignora no puede ver su propia creación egoica y la ceguera que esta produce. No puede ver que el Cristo, Krishna, Buda, Zoroastro, Pitágoras, Hermes Trismegisto, Lao Tse, Moises, Juan el Bautista, Etc. Etc. todos ellos dan testimonio de aquello que se puede ser y experimentar cuando se es libre del odio, la ira, la soberbia, el orgullo, la envidia, la codicia, la avaricia, la ignorancia. ... La corrupción sexual. Etc. Etc. Etc. El testimonio de un Ser de luz, es el resultado de haberse purificado, de haber realizado el titánico trabajo de renacer del agua y del espíritu, de dejar de ser muerto viviente.

Debo decir que aún no he sacado eso que está dentro de mí y que me impide tener una experiencia directa, consciente con la verdad. Sin embargo, hoy puedo decir conscientemente que descubrí no ser libre y que mi pensar, sentir y actuar han sido la expresión de mi locura. O lo que

es lo mismo: Descubrí y comprobé que mi corazón se ha endurecido pues escuchando no oigo ni entiendo y viendo no tengo ojos para ver eso que es la verdad. El tener consciencia de ello es lo que me permite emprender el camino de mi liberación, para salir de mi estado de locura. Hoy puedo decir que he visto y oído lo suficiente para concluir que la inmensa mayoría de los seres humanos hemos convertido con nuestro pensar, sentir y actuar en una cárcel manicomio el planeta tierra, en donde se echa a perder tanta belleza que hay en las profundidades ignotas de los corazones de nosotros los seres humanos.

He podido ver porqué Dios permite la dolorosa creación autodestructiva del ego.

En relación con la verdad, debo manifestar mi no muy ejemplarizante condición de ser un loro que repite lo que otros han dicho. Sin embargo, con lo poquito que he logrado entender y comprobar, para mí es maravillosamente vivificante hablar de la didáctica de la auto revolución, de la auto liberación dada por los más grandes seres, por los más grandes sabios. Por los más grandes guías de la humanidad.

He podido entender por qué Emmanuel Kan dice en su libro “Crítica de la razón pura.” *“La mejor y tal vez la única utilidad de toda filosofía de la razón pura es tan solo negativa. Ya que no sirve como órgano destinado a ampliar el conocimiento humano sino como disciplina limitadora.”*

Gracias a la información “oculta” sobre la cual está fundamentada la presente síntesis, pude comprender y comprobar cuan inmenso, profundo y veras es lo que nos dice San Francisco de Asís cuando nos dice: *¡Ciertamente! ¡Escucha hermano León! Entre todas las gracias, los dones, los regalos del Espíritu Santo; que Cristo concede a sus amigos: el mayor es este:*

¡VENCERSE A SI MISMO!

He podido ver, sentir y comprender que el odio, la ira, la soberbia, el orgullo, la mentira, lo violento, la fornicación, el adulterio, y todas las prácticas sexuales corruptas; todas las expresiones del ego, son el fruto de comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. Mas si no se comprende esta condición, esto nos destruirá.

Mientras mi universo interior esté habitado por los miles de actores egoicos, “buenos” y malos, tendré motivos y justificación para mi indignación, para mi intolerancia, para mi violencia, para mi corrupción, para mi perversión. Puedo ver el mundo, la vida, de acuerdo al estado en que me encuentre. Desde la embriaguez del placer, desde el encantamiento del triunfo, desde la alucinación de la mentira, desde el delirio de la locura, lo puedo ver como el más maravilloso de los escenarios. Desde la visión de mi propio dolor, de mi propio fracaso, mi propia frustración, de mi propia miseria, de mi propia ignorancia, lo puedo ver como el más cruel e injusto de los escenarios. Visto desde la sabiduría, lo podría ver tal cual es. Podría ver la verdad. Mientras siga comiendo de los frutos del árbol del conocimiento del bien y del mal, mientras siga alimentando, fortaleciendo y justificando mi ego con sus yoes buenos y yoes malos, este estará al mando de mi cuerpo o vehículo físico, y sus diferentes funcionalismos, entre ellos, el centro intelectual, centro motriz, centro instintivo, centro emocional, centro sexual; seré una ficha ciega en el tejido social, seré un cómplice inconsciente de prácticas corruptas autodestructivas, seré una ficha ciega en el conflicto personal, familiar, social. En la lucha de clases, racismos, xenofobias, nacionalismos y cuya máxima expresión es la guerra verbal, política, religiosa, económica, comercial, fría, geopolítica, armada, Etc. Etc. Entre “buenos” y malos. Entre amigos y enemigos. Entre oprimidos y opresores, entre explotados y explotadores, entre invasores e invadidos, entre

materialistas y espiritualistas, entre religiosos y no religiosos, entre capitalismo, comunismo y socialismo. Entre derechas, izquierdas y centros. Esto es lo que nos coloca en estado de estupidez. Mas que dolor, el colmo de nuestra estupidez, es indignarnos con la estupidez de nuestros semejantes y no tener consciencia de la nuestra.

He podido ver que el daño más nocivo de todos los daños, es la estupidez de los buenos y de los no tan malos.

La pregunta es: cuando se trata de cultivar lo éticamente correcto ¿podemos confiar en nuestro instinto?; ¿en lo que nos dice nuestro corazón? ¿en el amor a sí mismos? Así nos lo enseñan los triunfadores, los motivadores en sus seminarios, conferencias y en sus libros. Sin embargo, Jesucristo nos dice *Marcos 7.21 “porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, adulterios, fornicaciones, homicidios, 7.22 hurtos, avaricias, maldades, engaño, vicios, envidias, chismes, soberbia, insensatez, 7.23 todas estas maldades de dentro salen y contaminan al hombre”*.

Hay una muy conocida frase que dice: La voz del pueblo es la voz de Dios. He reflexionado en esta frase y considero que han existido pueblos en diferentes tiempos y lugares en donde se cumplió esta afirmación. Sin embargo, en los tiempos modernos no logro ver ese pueblo.

También existe esa proclama que dice; el pueblo unido jamás será vencido.

Me pregunto; que es lo que une a un pueblo, cuáles son esos valores que lo unen.

He podido ver que, tanto en los simpatizantes de las izquierdas como de las derechas, y los de los centros, en los capitalistas, en los comunistas, en los socialistas, como también aquellos que no simpatizan con ninguno de los

anteriores, quienes votan en blanco y quienes no votan, los creyentes y no creyentes, los religiosos y no religiosos. A los que no están ni con Dios ni con el diablo. A los pobres y a los ricos, a los buenos y a los malos, los une el ideal de prosperidad del sueño americano o sueño chino. El ideal materialista, en donde el propósito supremo, la razón suprema de la existencia es que no haya seres humanos en lo que actualmente se define como pobreza económica. Las bases sobre las cuales se construye este ideal son muy propicias para el cultivo de la rabia, el odio, la envidia, la mentira, la corrupción, la venganza, la codicia, la avaricia, la ignorancia, la indignación, la enemistad, la indolencia, la violencia, el miedo, la insatisfacción, el inconformismo, el resentimiento, las buenas intenciones fundamentadas en la ignorancia. Es decir, todo aquello que conduce a la pobreza más destructiva: La pobreza de valores éticos y humanos. Y todos dicen hacer lo que hacen, por amor al pueblo por amor a Dios.

He podido ver que un pueblo unido por los valores antes mencionados, va por el camino que lleva a la anarquía, al despenadero, a la crisis. A la tragedia. Es un pueblo tragado por la ley de la entropía. Por la involución.

Platón y Sócrates en el libro ocho de la República definen muy detalladamente las características propias de cada una de las diferentes formas de gobierno posibles en un Estado o Nación; colocando en primer lugar la Aristocracia, En segundo lugar, la oligarquía. En tercer lugar, la Democracia y en el cuarto la tiranía.

A la luz de lo expuesto en esta síntesis y siguiendo lo dicho por Platón y Sócrates, quisiera expresar mi visión e interpretación de lo que define y caracteriza a estos cuatro sistemas de gobierno.

Aristocracia, aristocrático. Con base en los ejemplos de gobiernos que en el pasado fueron llamados aristocráticos; y que no lo eran, en el imaginario colectivo se han construido diferentes visiones e interpretaciones de lo que es un gobierno o un Estado aristocrático. En la actualidad, el hedonista envidioso y resentido siente rechazo por lo aristocrático, pues lo asocia con lo fastuoso, lujoso, ostentoso, opulento, pomposo, suntuoso y estas son cosas que le mortifica verlas en los demás, pero es lo que quisiera para sí mismo.

Mi interpretación de lo aristocrático, la fundamento en la definición literal de la palabra aristocracia y que indica lo mejor, la excelencia.

Entiendo por mejor y excelencia los frutos que un individuo o una sociedad están en grado de dar como resultado de cultivar voluntariamente todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud.

La base fundamental para que este cultivo dé sus mejores frutos, está en explorar, descubrir, estudiar, conocer, comprender y cumplir las normas y leyes que hacen posible la armonía creadora. Las normas y leyes del creador.

Así diría que un Estado o nación cuya forma de gobierno es la aristocracia, estará conformado por un número muy importante de ciudadanos aristócratas y una inmensa mayoría de ciudadanos que aspiran y hacen voluntariamente todo lo necesario para llegar a ser un aristócrata.

En un Estado o Nación aristocrática los elegidos para guiarlo, para desempeñar las diferentes funciones que se requieren en un Estado, son los mejores, los excelentes, es decir aquellos que han conquistado y establecido en sí mismos lo virtuoso, las llamadas virtudes cardinales: Prudencia, justicia, fortaleza, templanza. Son aquellos que han llegado a gobernarse a sí mismos.

El hombre aristocrático es altruista, practica la generosidad que es lo opuesto a la codicia y a la avaricia. Siente alegría por el bien ajeno, que es lo opuesto a la envidia. Se manifiesta la hermandad y el amor al prójimo, que es lo opuesto al odio. En vez de la ira, se manifiesta la serenidad. En vez del orgullo, de la soberbia, de la arrogancia, de la prepotencia, se manifiesta la humildad. En vez de la pereza, se manifiesta la diligencia, la buena voluntad. En vez de lo corrupto se manifiesta la ética de tipo superior. En vez de adversarios y enemigos, ve hermanos, se manifiesta la hermandad, la unión en la diversidad, así algunos de ellos estén atrapados y perdidos en las tinieblas de la ignorancia. En vez de la ignorancia, se manifiesta la sabiduría. En vez de la impunidad se manifiesta el rigor, el poder y la majestad de la ley, fundamentada en proteger de manera real y efectiva la vida, honra y bienes del ciudadano. En un Estado aristocrático no se dialoga, no se negocia con el criminal, se aplica el rigor de la ley que se fundamenta en la comprensión, en el conocimiento profundo de la condición psíquica del delincuente. Se propicia el desarrollo y potenciamiento de valores éticos en el individuo. En vez de la opinión pública, se manifiesta la acción espontánea, inteligente, dirigida al bienestar colectivo. El aristócrata comprende profundamente ese proverbio popular que dice: ... <<No hay nadie más pobre de aquel que lo único que tiene es dinero.>> Este escenario en la mente, en el intelecto y en el pensamiento del hombre demócrata, es un ideal platónico, es decir, algo irrealizable.

En una sociedad aristocrática, no se hace necesario producir al por mayor, brillantes y muy exitosos abogados para defender los egos delincuentes, los yoes criminales de un individuo. En una sociedad aristocrática, En lugar de preparar individuos para combatir delincuentes, se preparan individuos para guiar y hacer ver desde la niñez los valores

autodestructivos que ya están presentes y latentes. Para hacer ver el potencial corrupto, el potencial delincuente, el potencial criminal que ya está dentro, para que voluntaria y libremente elija condenar a muerte su propio yo criminal. En una sociedad aristocrática el ciudadano utiliza su libertad, su libre albedrío, sea en la abundancia, sea en la escasez, para explorar, investigar, conocer y comprender las normas y leyes creadoras que hacen posible ser un mejor ser humano, un mejor ciudadano.

Gobierno oligárquico. Los hechos nos demuestran que la inmensa mayoría de nosotros los seres humanos somos atrapados y tragados por la ley de la entropía, que va de la mano con la involución.

Son muy pocos los que llegan a establecer en sí mismos los valores que nos saca del río de la vida, del mundo de la dualidad.

Para pasar del gobierno aristocrático al oligárquico, se hace necesario que un número muy importante de ciudadanos pierda el equilibrio entre lo material y lo espiritual y prefiera solo el cultivo de la riqueza material, de la codicia, de la avaricia, de la gula, de la vanidad, de lo fatuo y de otros muchos amigos y parientes que hacen parte de esta misma familia.

Democracia. Es el tercer escenario a donde nos conduce la ley de la entropía, que va de la mano con la involución. El demócrata tiene la convicción y afirma que la democracia es el resultado de un proceso evolutivo. Siguiendo esta lógica evolutiva, el socialismo vendría a ser la expresión más evolucionada dentro de una democracia. El hombre democrático desconoce cómo funciona en el ser humano la ley mecánica de evolución y su opuesto la involución. Desconoce cómo funciona en el ser humano la ley mecánica

de la entropía. Desconoce cómo funciona en la psiquis del ser humano la ley mecánica del péndulo. El hombre demócrata afirma que su pensar, sentir y actuar se fundamenta en el amor, en lo ético. El hombre democrático en las crisis generadas por los ciudadanos democráticos, es decir, ante los frutos de lo corrupto, ante lo violento, ante la degradación, reacciona de la misma manera de aquellos que sienten terror ante las serpientes, que nunca han visto una, y lo único que saben es producto de la desinformación.

En una democracia, la ley se fundamenta en el castigo, en la sed de venganza, en la indignación, en el odio.

En una democracia, el terreno es muy propicio para la división dentro de la división. Es muy propicio para cultivar y potenciar el hedonismo, la estupidez, la ignorancia, la envidia, la intolerancia, el resentimiento, la violencia, la insatisfacción, las orgías carnavalescas, la degradación y todo lo corrupto que ocuparía miles y miles de páginas para enunciarlos. En una democracia hablar de lo ético y lo decente, no produce votos. No produce rating.

En una democracia los oficios o profesiones más apreciadas, admiradas y seguidas por las multitudes son aquellas que tienen que ver con el entretenimiento, con el divertimento, con el pasatiempo, con la distracción, con el espectáculo. Que son el alimento con el cual se nutre la estupidez y la imbecilidad.

El hombre y la sociedad democrática desea ser cada vez más y más democrática, motivada con el espejismo de un mejor futuro que no le permite ver que el camino que está recorriendo conduce a la tiranía. A la tragedia. Para que en un país o sociedad exista la necesidad de implementar el sistema democrático, es necesaria una sociedad que se alejó de lo aristocrático.

En una democracia la opinión pública es muy valorada, muy importante. Dice Sócrates y Platón: ... <<La opinión se fundamenta en los efectos, no en las causas >> Es decir, la opinión no es objetiva. La opinión surge de la superficialidad de los hechos, no de la profundidad de las causas.

En una democracia hay un alto porcentaje de ciudadanos que no se interesan en la actividad política, no participan, no votan o votan en blanco, con la convicción que así aportan al mejoramiento de las prácticas políticas. El aporte de estos ciudadanos como el del fanático de la política, es un abono natural para lo corrupto. El demócrata utiliza su libertad, su libre albedrío, su condición socioeconómica para autodestruirse. El demócrata elige al demagogo, le encanta la demagogia. Es decir, elige el veneno envuelto en dulces promesas.

En una democracia al borde de la tiranía, en donde se han perdido los más elementales valores éticos y humanos, gracias a la ignorancia y estupidez de los buenos, proliferan los rufianes, las ratas de alcantarilla y toda clase de delincuentes y criminales. Y gracias a la lucha entre buenos y malos se engendran los perversos, los siniestros, que están en grado de hacer ver la locura como sabiduría. La impunidad, la defensa, la promoción, la complicidad, la aceptación y complacencia con lo corrupto, con lo criminal, con lo más degradado del ser humano: lo hace ver como humanismo.

Hoy que la inmensa mayoría de la humanidad nos encontramos en la condición de ser hombres demócratas, viviendo en una sociedad demócrata, creo que es el escenario ideal, el mejor de los escenarios, el momento más propicio para aquel individuo, para aquella sociedad que desee voluntariamente dejar de cultivar todo aquello que lo hace ser un hombre demócrata, una sociedad demócrata, y en su lugar cultivar todo aquello que conduce a ser aristócrata.

Los peligros a los que se enfrentará serán menores si los comparamos por ejemplo a los tiempos de Sócrates, de Jesucristo, a los tiempos de las sagradas inquisiciones. Etc. Etc.

Si bien es cierto que la probabilidad mayor para un adolescente con anhelos de explorar, investigar y conocer sobre lo excelente, sobre lo aristocrático, sobre el cultivo de todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud, es la de encontrarse en la misma situación de Juan Salvador Gaviota. Es decir, se encontrará con la oposición de familiares y amigos, como también del sistema religioso, político, educativo, que utilizaran todos los medios para hacerlo desistir de su anhelo.

Para que exista un Estado sometido por lo corrupto, por lo violento, por el miedo, por lo autodestructivo, por la impunidad, es necesaria una sociedad que ha perdido los más elementales valores éticos y humanos. Para que exista un Estado gobernado por lo ético y lo decente, es necesaria una sociedad ética y decente.

Con base en lo anterior es fácil imaginar lo que es la tiranía y el siguiente escenario que es la anarquía.

Transitando por el camino de la auto revolución he podido entender por qué Lao Tse, dice en el capítulo 18 del Tao Te King lo siguiente:

Consecuencias de la pérdida del Tao

“Cuando se abandona el Tao aparece la “ETICA” y la “MORAL” con la “VERDAD Y LA JUSTICIA”. Surgen los grandes hipócritas. Y en el capítulo 33 dice:

Discernimientos extrínsecos e intrínsecos

El que conoce a los demás es inteligente

El que se conoce a sí mismo es iluminado.

El que domina a los demás es fuerte.

El que se domina a sí mismo es poderoso.”

He podido entender por qué la ética, la moral, las falsas religiones, los falsos espiritualistas, los falsos filósofos, la educación le cierran las puertas, persiguen y combaten todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud. He podido ver que las tinieblas de mi ignorancia se vencen con la luz de la verdad, con la luz del amor.

He podido darme cuenta, cuan tortuoso fue y es el camino de todos aquellos filósofos, teólogos, y estudiosos de la ética y la moral que han transitado por el camino del pensador, de la razón, del intelecto, de la mente, tratando de saciar la sed del sediento, con voluminosos tratados sobre el agua.

He podido darme cuenta, cuán tortuoso es el camino del estudiante de filosofía, teología, ética, sociología, antropología, psicología, bebiendo de la fuente del racionalismo que no podrá saciar su sed de conocimiento, su sed de verdad.

He podido darme cuenta que el pensamiento, la razón, el intelecto, la mente, controlados por el ego, no son los instrumentos adecuados para conocernos a sí mismos y conocer a los Dioses y sus leyes. Estos instrumentos solo nos permiten conocer los gustos y disgustos de nuestro ego, sus apetencias e inapetencias, sus odios y querencias, mas para

conocer nuestra verdadera y real esencia son necesarios otros instrumentos y otros caminos.

He podido ver lo que en mi juventud no logré percibir al leer la República de Platón, cuando compara a la humanidad y el conocimiento humano con prisioneros condenados a cadena perpetua, encadenados y reclusos en una caverna oscura. Hoy gracias a la información “oculta” he podido ver y comprobar que soy el constructor de mi propia caverna.

A propósito de esta metáfora quisiera ampliar lo expuesto sobre la problemática de la drogadicción.

Apoyándome en la metáfora sobre el conocimiento de las serpientes, puedo decir que la humanidad ha afrontado esta enfermedad del alma, de la misma manera de aquellos que le tienen pavor a las serpientes, que nunca han visto una y que la información que poseen es producto de la desinformación.

En esta condición, todas las medidas que tomen estas personas para afrontar la presencia de las serpientes, serán fundamentadas en su ignorancia sobre las mismas. Por lógica consecuencia se manifestará el miedo, el pánico, el caos, violencia, destrucción, inmisericordia, crueldad, tragedia y muerte.

Muy diferente es la solución que darán aquellos que han estudiado y conocen profundamente las serpientes.

Ellos saben que aun las más venenosas tienen derecho a la vida. Saben y conocen cuales son inofensivas. Saben qué hacer y qué no hacer. Si a un experto conocedor de serpientes le llega una muy venenosa a su casa, sabe cómo atenderla, como ayudarla, la pone a salvo en el lugar más adecuado, le respeta su dignidad y le respeta la vida.

Si hubiese comprensión de las profundas causas que generan y propician la drogadicción, los males que de esta se derivan, se reducirían a su mínima expresión. El daño que

está en grado de cometer un drogadicto irredento es infinitamente menor al daño que puede cometer el tráfico mafioso de las sustancias prohibidas.

Quienes con las mejores intenciones de proteger a los drogadictos y a la sociedad en general de esta enfermedad del alma, pensaron, creyeron y siguen creyendo que la mejor manera de afrontar esta terrible enfermedad, es y será el prohibicionismo, declarar ilegales las sustancias psicoactivas, Creer que la causa de la drogadicción está en la producción de las mismas, Declarar la guerra a muerte a quienes las producen y distribuyen, fundamentados en códigos y leyes que emanan del total desconocimiento de la condición del ser humano, con estas medidas, que surgen de la más oscura ignorancia, en realidad se han creado las condiciones para que se desarrolle la devastadora tragedia humana, social y natural de la que hemos sido partícipes pasiva o activamente; testigos y víctimas.

Es necesario comprender que con los valores sobre los cuales está construida la sociedad humana, siempre habrá una inevitable, inagotable y creciente cantera de seres humanos que caeremos en la drogadicción y/o en el tráfico ilegal.

Hoy en día y con base en el inocultable fracaso de esta guerra, son muchos los que desde su alta posición comienzan a plantear la conveniencia de la legalización. Quienes así lo proponen no lo hacen desde la óptica de la comprensión del problema. Es solo la expresión de la mecánica de la dualidad: <<Acción – reacción>> es sólo la expresión de la mente, razón, intelecto al servicio del ego. Es la expresión mecánica de la ley del péndulo.

En la problemática de la drogadicción, al igual que en el tema sexual, como también en otros tantos temas fundamentales, la humanidad nos encontramos en la

condición que nos dice Víctor Hugo: ... ***“la humanidad se divide en dos grupos: una parte niega lo que desconoce, la otra afirma lo que no conoce”***.

O lo que es lo mismo; nuestras normas y leyes, nuestras ciencias están fundamentadas en las sombras y en los ecos que vemos y escuchamos desde nuestra propia caverna.

Para afrontar de manera constructiva los grandes males que padece la humanidad, es necesario establecer los más altos valores éticos y humanos. Mas ver cuáles son los verdaderos valores y de qué manera se cristalizan en la realidad, es, ha sido y será el gran reto a resolver por todos y cada uno de nosotros los seres humanos, desde que perdimos el estado o condición edénica. La gran dificultad para tener claridad sobre cuáles son los verdaderos valores, radica en la presencia del ego. Para el tirano, para el ladrón, para el corrupto, para el ciego guía de ciegos, para el ídolo, para el violento, lo que haga para lograr su propósito es lo éticamente correcto.

La paz, la libertad, la justicia, desde la óptica del fornicario, adultero, mentiroso, avaro, codicioso, mediocre, irresponsable, violento, corrupto, ignorante y para todas las creaciones del ego incluidas aquellas de los yoes “buenos” de los yoes ilustres o ilustrados, están sustentadas desde la óptica del ego. La relación del ego con Dios está fundamentada en el error. Por lo tanto, el pensar, sentir y actuar del ego está fundamentado en lo falso.

La estupidez y la imbecilidad son expresión del ego, la estupidez y la imbecilidad nos conduce a no ver nuestra responsabilidad, nuestra complicidad en los hechos corruptos, en las prácticas que van en contra de la vida, de la libertad y la buena salud. En la actual condición del ser humano, son muy pocos los que encarnan y tienen poder para la maldad y la perversidad. Lo que se manifiesta en la

inmensa mayoría de la humanidad es la autodestructiva imbecilidad y estupidez que nos lleva a culpabilizar a los demás de nuestras tragedias. Mientras que los gobiernos, los usuarios y adictos a las drogas psicoactivas no puedan ver, comprobar y comprender que la drogadicción es el resultado de cultivar valores corruptos. Es el resultado de ignorar que es lo ético y decente. Es el resultado de cultivar todo aquello que va en contra de la vida, la libertad y la buena salud. Mientras los gobiernos y quienes producen y comercializan las drogas psicoactivas crean que la causa profunda de esta actividad sea la pobreza económica y no la pobreza de valores éticos y humanos, ni los gobiernos ni las sociedades, ni los drogadictos ni los criminales encontraran la manera de salirse de esta tragedia.

Transitando por el camino del autoconocimiento he podido entender por qué existen tantas interpretaciones de la enseñanza crística, de los textos sagrados. El porqué de la perversa, criminal, devastadora crueldad y destrucción del fanatismo religioso. He podido entender por qué la verdadera ciencia, la verdadera religión se encuentran sepultadas. Y por qué la humanidad se encuentra fascinada con los falsos prodigios auto destructivos de la ciencia moderna, de los ideales materialistas y espiritualistas.

Un ejemplo de esta fascinación, es creer que la humanidad está en manos de la ciencia para resolver las profundas crisis. Creer que al hacerse inhabitable el planeta tierra, será la creación científica, la misma que propicia su auto destrucción, quien pondrá a salvo la humanidad en otro lugar del cosmos.

Esta creencia tiene cierta coherencia desde el punto de vista ateo materialista. Sin embargo, que quienes se auto

califican de espirituales, religiosos, creyentes en un creador, crean que el creador del infinito universo perdió el control sobre su creación, es la expresión más alucinada de la subjetividad, de la ausencia de conciencia.

Al ego le apasiona, le fascina explorar, invadir el universo exterior, los viajes interplanetarios; pero le atterra, le huye a resolver la primera ecuación: Explorar y conocer su propio universo interior. El ego se frota las manos, se fascina, se encanta con la idea de desentrañar, tener acceso, y controlar los sublimes misterios que hacen posible el milagro de la vida. Lo que el ego no ha podido ver y comprender, es que esa información está reservada para quien llega a la condición de ser un Cristo, un Buda, un Krishna, un Hermes Trismegisto. Lo que el ego no ha podido ver y comprender es la diferencia que hay entre un extenso y voluminoso tratado sobre el agua y el agua. El ego no ha podido ver y entender la diferencia entre el camino científico materialista y el camino que lleva a la experiencia directa, el camino de la cristificación. No ha podido entender por qué los conocedores de la verdad le rinden culto al sol, al fuego. No ha podido entender por qué Jesús el Cristo nos dice que al Cristo lo podemos encontrar en un trozo de leña, en una piedra. No ha podido entender el simbolismo del bautismo, el profundo significado de comer el pan y beber el vino. No ha podido ver la diferencia entre la evolución tecnológica y la evolución e involución del ser humano dentro de la mecánica creadora. No ha podido ver y comprender que la comprensión de los misterios de la vida y de la muerte. Los misterios de la sexualidad se fundamentan en cuatro pilares: Ciencia, arte, filosofía y mística. La aspiración del ego es la de llevar a otros mundos su propia soberbia, autosuficiencia, orgullo, su amor propio, sus vicios y adicciones. Su crueldad, su perversidad, su armamento, sus falsos prodigios; en síntesis: su ignorancia.

Hoy, después de todo lo vivido, estoy en grado de afirmar que ni los Papas, ni los políticos, ni los poderosos, ni el Estado, ni el imperio son los culpables de mis errores, de mis malas decisiones, de mis fracasos, de mi frustración, de mi estupidez. Solo sé que con mi actuar, en esta, como en mis anteriores existencias, he sido cómplice activo y/o pasivo en lo creado por esta civilización.

He podido ver que el bien y el mal, son dos poderes y decir que una persona es buena o mala, no es rigurosamente verdadero. Existen personas que despiertan en el bien para el bien y existen personas que despiertan en el mal para el mal. Los demás, es decir, la inmensa mayoría, somos simplemente fichas ciegas que, con nuestra ignorancia, nuestras ciegas creencias, con nuestra estupidez y nuestra imbecilidad, nos ponemos en la más total inconsciencia al servicio de estas dos fuerzas o poderes.

Hoy puedo decir que el acto de amor, piedad, compasión, caridad y misericordia, más grande que he recibido, lo encontré en la información “oculta” de la que me habló mi amigo. Gracias a ésta pude descubrir y comprobar mi propia maldad, producto de mi total ignorancia sobre mí mismo. Pude descubrir el proceso degenerativo, autodestructivo en que me encontraba y ponerle freno. Cambiar el rumbo, gracias a las herramientas y el mapa que me da para realizarlo. He podido asomarme a esa realidad de quien soy, de donde vengo y para a donde voy. He podido ver el verdadero y real camino para cambiar esa realidad existente en mi universo interior. He podido ver que no es necesario caer tan bajo para enderezar el camino.

He podido ver y comprobar que eso que me ha mantenido al borde de la indigencia, eso que me ha llevado al borde del suicidio. Eso que me llevó a ser condenado a estar en una cárcel. Eso que me tuvo a las puertas del manicomio. Eso

que me ha impedido amar y ser amado; es mi propia creación egóica, mi propia ignorancia, mi propia estupidez.

He vivido las consecuencias de mi propia pereza, mala voluntad, flojera, desgano, ingratitud, miedos, complejos, mediocridad, escepticismo y pesimismo.

De mi fornicación, adulterio, prostitución, el haberme masturbado inmisericordemente. El haber practicado sexo oral, sexo anal. El haber tenido la fantasía sexual de estar con una pareja de lesbianas. (Todos estos son los pensamientos, sentimientos, comportamientos y valores relativos a la sexualidad que van llevando paso a paso, milímetro a milímetro, segundo a segundo por el camino que conduce a la bisexualidad, homosexualidad, transgénero, travestismo, a la más aberrada degradación humana.)

Mi pensar, sentir y actuar con relación al aborto era inexcusablemente criminal.

Mi ira en sus dos facetas: implosiva y explosiva, con sus miles de justificaciones. Mi violencia, mi yo asesino, mi arrogancia, prepotencia, intolerancia, impaciencia, auto simpatía, auto importancia, engreimiento, imbecilidad, estupidez, autosuficiencia, escepticismo, mi insondable ignorancia, mi desamor por la vida. Mi profundo desagrado con la vida, con Dios. Mi deshonestidad, mis prácticas corruptas, mi desorden, mi irresponsabilidad. Y como si lo anterior fuera poco. El orgullo, el amor propio y la soberbia han ocupado un lugar muy destacado de mando en mi universo interior.

He podido comprobar que no será la ciencia moderna, o alguna secta religiosa, o algún sistema político con sus promesas y buenas intenciones, ni los códigos penales, ni las instituciones de justicia las que harán posible reconstruir mi universo interior. Las que propiciarán establecer en mí los

más altos valores éticos. Aquí y ahora. No en el futuro. No en el más allá. No en el otro mundo.

He podido comprobar que la tesis: “El hombre nace bueno y la sociedad lo corrompe” es una verdad a medias. Se puede nacer, crecer y vivir en una sociedad de violentos, delincuentes, alcohólicos, drogadictos, prostitución, etc. Etc. Pero el individuo que no tiene o no ha desarrollado los yoes que tienen que ver con estos comportamientos, no caerán en tentación. Lo que si sucede es que el corrupto, el violento que ya está dentro de mí se alimenta y se fortalece de la corrupción, de la violencia, de la degradación de los demás. He podido comprobar que no es cierto que un individuo “bueno” de un momento a otro se convierte en malo. He podido comprobar que son muy pocos los malos consientes de serlo. La inmensa mayoría ignoramos nuestra propia maldad autodestructiva.

He podido comprobar que la corrupción, la deshonestidad, lo opuesto a lo éticamente correcto se encuentra y manifiesta en todos los niveles o clases sociales, en toda actividad humana. He podido comprobar que la metáfora “Árbol que nace torcido no se endereza jamás” puede ser vencida por quien así se lo proponga, siempre y cuando utilice las herramientas que lo hace posible.

Encontré y comprobé que para quienes hemos tocado fondo, para quienes sientan en su corazón, que en su propio “país” o mundo interior, hay muchas cosas por arreglar. Sí es posible la transformación. Si es posible encender el fuego del amor.

Para quien tenga genuinos anhelos de paz, de libertad, orden y bienestar para sí mismo, y por lógica extensión para con la humanidad. Sí es posible la transformación. Si es posible encender el fuego del amor.

Para todo aquel que tenga sed de conocimiento, hambre de conocer la verdad. Para quien tiene en su corazón esa llama de la auto revolución, de la auto liberación, de vencerse a sí mismo. Para quien tiene verdaderos y reales anhelos de construir su obra, su proyecto de vida fundamentado en los más altos valores éticos y humanos. Aquí y ahora. Sí es posible la transformación. Si es posible encender el fuego del amor.

Para quien descubre y comprende que se es un perfecto hipócrita fariseo cuando se lamenta de la corrupción de los demás, ignorando su propia corrupción. Para quien descubra y comprenda que como seres humanos tenemos la opción de ir más allá de eso que conocemos como <<bueno-malo>> si es posible la transformación. Si es posible encender el fuego del amor.

He podido comprobar que sí existe el mapa, las herramientas y la información para propiciar la conflagración del amor.

Amable lectora, amable lector, Si usted se ha tomado el trabajo de leer la presente información y con paciencia ha llegado hasta este punto, permítame un fraternal saludo.

También quisiera invitarle a discernir sobre el hecho que seamos únicos e irrepetibles.

Existe una ley que hace imposible que otro individuo pueda violentar o invadir nuestro universo interior. Un ejemplo de esta ley es que ni Jesucristo cambió el pensar, sentir y actuar de quienes lo condenaron. Quienes lo siguieron y comprendieron su enseñanza; quienes pudieron ver que él era el Cristo, el hijo de Dios, o más exactamente como él mismo lo decía: ser hijo del hombre, les fue posible verlo gracias a que en su universo interior tenían los valores que los hacían afines a la enseñanza crística.

La hipnosis es posible gracias a que alguien con ese poder encuentra el individuo con las debilidades necesarias para que el hipnotista invada su universo interior. Esta práctica va en contra de la ley Divina. Esta práctica se realiza sin Dios y sin ley.

Si un individuo termina siendo miembro de una secta satánica; si un individuo es víctima de hechicería, si uno se encuentra en la condición de ser ciego guiado por otro ciego, es porque en nuestro universo interior existen los valores que lo hace posible. Si un individuo encuentra válido el camino del auto conocimiento, del vencerse a sí mismo, del matrimonio perfecto, es porque ha cultivado en su corazón, en su universo interior los valores que lo hace posible.

No es posible que un individuo cambie el pensar, sentir y actuar de otro individuo. Solo y únicamente uno mismo está en grado de cambiar eso que uno es. Uno puede hacer o dejar de hacer por múltiples causas. Uno puede esclavizarse, someterse, no hacer lo sano, lo correcto, lo conveniente, por las muchas expresiones del miedo, del orgullo, de la autosuficiencia, en síntesis; del ego.

Nada ni nadie tiene el poder de hacernos tanto daño, como el poder que tenemos para hacernos daño a sí mismos. No hay enemigo más poderoso que nuestra propia ignorancia. Alguien nos puede quitar la vida, matar nuestro cuerpo físico; más no podrá cambiar nuestro universo interior. Es decir: eso que realmente somos. Comprender esta realidad es fundamental para que, en los hechos, en la práctica respetemos el libre albedrío, nuestra diversidad. Respetar la diversidad, el libre albedrío es posible gracias a la comprensión. La comprensión es un acto de amor. La intolerancia, imponer nuestras creencias por la fuerza, con violencia, es expresión de la ignorancia. Para quien comprende; solo en casos extremos de peligro, existe justificación válida para usar la violencia.

Un individuo no está en grado de cambiar el mundo. La humanidad, la creación egóica no está en capacidad de acabar con el planeta tierra. Lo que sí es posible cambiar son los valores que en nuestro universo interior cargamos. Lo que sí es posible es convertirnos en verdaderos portadores de los más altos valores éticos, de los más elevados valores humanos. Lo que sí es posible es permitir que los valores superlativos de nuestro Ser se manifiesten en nosotros mismos. Cuando eso ocurre podemos hacer la voluntad de nuestro Padre. Esta es la condición que me permite dejar de ser una ficha ciega y cómplice de las prácticas corruptas, de prácticas auto destructivas. Solo si yo me mejoro, el mundo se puede mejorar.

Mi invitación es también a que sus buenos pensamientos y sentimientos de aportar para el bienestar de la humanidad, no estén fundamentados solo y únicamente en sus buenas intenciones, en la creencia ciega. Hay que explorar, ver y comprender cuáles son esos resortes íntimos que nos mueven a realizar nuestro proyecto de vida, nuestro aporte, nuestro amor al prójimo.

Es posible que, a la vanidad, codicia, envidia, avaricia, el miedo al qué dirán, el miedo a la pobreza, a nuestra visión materialista de la vida, lo llamemos: Espíritu de superación, querer ser alguien en la vida, salir adelante, triunfar. Ser el mejor, el número uno.

Es posible que a nuestra sed de poder político, religioso, económico, social. A nuestra mezquindad, a nuestra necesidad de ser reconocidos, de ser importantes. A nuestro innato gusto por ser ídolos, o nuestro ignorado fanatismo político o religioso, a nuestra fe ciega, a nuestra indignación. O quizás a nuestras mejores intenciones, pero equivocadas, producto de nuestra ignorancia de sí mismos, lo llamemos: Compromiso con el pueblo, amor a la patria, amor al prójimo, por el amor a mi gente. Por amor a Dios.

Quien ignora que ignora se encuentra al servicio de la ignorancia.

Toda la humanidad sin excepción, incluidos los más corruptos, degenerados, tiranos, perversos y crueles, nos encanta hablar de cambio y reconciliación, de igualdad, de equidad. Soñamos con un país mejor, con un mundo mejor, estamos de acuerdo en querer la paz, la libertad, el orden, la justicia. Que se acabe con la pobreza económica. En boca de todos está la palabra amor. Lo que resulta difícil, es comprender que esos bienes no son gratuitos, lo difícil es saber si estamos dispuestos a pagar el precio por estos bienes supremos, cual es el de **VECERNOS A NOSOTROS MISMOS**. El negarnos a sí mismos. Es decir, liberarnos del ego. Sacar eso que se encuentra dentro de nosotros. Lo difícil es encontrar y emprender el verdadero camino para lograrlo.

La inmensa mayoría estamos con la conciencia atrapada en el más profundo de los sueños. Hipnotizados, encantados por este mundo. Atrapados en nuestra propia durísima burbuja egóica.

Cuando he tenido la oportunidad de reunirme con profesionales, con personas muy estudiadas o no, al tratar sobre la problemática social, sobre las dificultades de este mundo, sobre la corrupción, inseguridad, violencia, ellos expresan con gran entusiasmo, apasionamiento y ferocidad su juicio y condena contra la clase política, contra la clase dirigente. Contra los culpables, contra los extraterrestres. Son muy entusiastas y apasionados al expresar y debatir sus ideas ya sean políticas, filosóficas, sociológicas, científicas o religiosas, son muy entusiastas y apasionados al exponer con firmeza sus propuestas y soluciones. Mas cuando se me ha dado la oportunidad de intervenir; al exponer los argumentos sobre auto revolución, sobre la necesidad de comenzar por sí mismos; al plantear la necesidad de cultivar todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y

la buena salud, me encuentro con personas muy cerradas a explorar este camino.

Cuando se vive la vida mecánica del nacer, crecer, reproducirse, gozar, sufrir, triunfar, fracasar, envejecer y morir todos los caminos, toda teoría, todo sistema filosófico, religioso, político, toda creencia, toda expresión cultural, toda estrategia, incluidas las prácticas corruptas, puede ayudar a lograr eso que llamamos éxito, triunfar en la vida, ser felices, ser ídolos y reyes de este mundo.

Sócrates dijo: Solo sé que nada se.

Quien conquista la sabiduría descubre las inmensas profundidades que aún desconoce. En el largo y titánico (más titánico que largo) camino que lleva a vencerse a sí mismo, a reconquistar el estado de verdadero hombre, a conquistar la sabiduría, tan solo he dado un primer paso, y este me permite afirmar que para conquistar la sabiduría. O lo que es lo mismo; conquistar la perfecta paz, la perfecta libertad, la perfecta felicidad. O lo que es lo mismo: Adquirir esas virtudes que hacen posible cumplir con el primer mandamiento de la ley de Dios: Amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo, o lo que es lo mismo, cultivar todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud. O lo que es lo mismo, realizar el titánico proceso de salirse de la caverna de Platón. O lo que es lo mismo, establecer en sí mismos lo aristocrático. Existe solo un camino: Vencerse a sí mismo. Sacar eso que está dentro. Eliminar de sí mismo nuestra propia creación egoica.

Estoy en grado de afirmar que el escenario donde se puede llevar a fondo todo aquello que enriquece y potencia la vida, la libertad y la buena salud; el campo de batalla para lograr vencerse a sí mismo. Para lograr renacer del agua y del espíritu, Está en el camino que propicia realizar EL

MATRIMONIO PERFECTO. Este camino no es cuestión de soplar y hacer botellas.

El camino que nos conduce a realizar el matrimonio perfecto, a vencernos a nosotros mismos, a establecer los más altos valores éticos y humanos que hacen posible cristalice la verdadera y real paz, justicia, libertad, equidad, amor, espiritualidad en nuestro universo interior, se inicia con el primer paso, aquí y ahora sin importar en donde nos encontremos:

Sin importar si somos el más poderoso o el más humilde de los individuos.

Si somos el más grande de los triunfadores o el más aporreado de los fracasados.

Si somos el más bueno o el más perverso.

Si somos el más rico o el más pobre.

Si somos el más creyente o el más ateo.

Si somos el más santo o el más poderoso demonio

Si somos el más fanático de los religiosos y/o políticos, o el más indiferente y frío de los ciudadanos.

Si somos el más avanzado o el más ciego de los espiritualistas. O si, por el contrario, somos magos negros.

Si somos el más estudiado o el más analfabeta. Si somos el más sabiondo o el más ignorante. Si somos el más feliz o el más amargado y frustrado. Si somos el más ético o el más corrupto. Si somos el más bueno y justo o el más despiadado de los criminales. Si somos el más joven o el más anciano de los seres humanos.

Amable lectora, amable lector, nuevamente recordar que la información hasta aquí expuesta, es tan solo un puente

para llegar a la información que propicia el florecer de los más altos valores éticos presentes y latentes en todo ser humano.

Llegados a este punto, es el momento de dar a conocer la fuente “oculta” sobre la cual se fundamenta lo hasta aquí expuesto.

Esta información se encuentra disponible, pública y gratuitamente en libros, audio libros, videos y conferencias en internet, en las diferentes redes sociales.

Antes quisiera exponer mi visión sobre lo esotérico, hermético, arcano, Gnosis.

Lo esotérico, lo hermético, lo arcano, la Gnosis, ha sido perseguido y combatido ferozmente desde tiempos lejanos hasta nuestros días por los doctores de la ley, por moralistas e inquisidores, por los ciegos guías de ciegos.

En el inconsciente de quien ha cultivado la fe ciega, se estableció la perversa falsedad en relación con la información y el conocimiento real y verdadero que se encuentra custodiado para ser protegido de la profanación. El moralista inquisidor, el ciego guía de ciegos, quien ha cultivado la fe ciega, ante lo esotérico reacciona de la misma manera de aquel que tiene terror ante las serpientes, que nunca ha visto una y la información que posee es producto de la desinformación.

Lo esotérico es lo vivido, lo experimentado íntimamente por aquel Ser que tras conocer y comprender la creación que se realiza comiendo del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, realiza titánicos trabajos conscientes y dolorosos padecimientos voluntarios para vencer las potencias del bien y del mal.

La experiencia vivida en este proceso es el conocimiento y la enseñanza entregada por los más grandes Seres, por los

más grandes guías de la humanidad. Este conocimiento y enseñanza es entregado a la humanidad de dos maneras: Una parte exotérica o pública y otra que es esotérica u oculta.

Mientras que la creación egoica utiliza su riqueza y su poder para controlar, poseer, conquistar, dominar, someter, manipular, acumular, imponer; los Seres de luz por amor a la humanidad comparten su tesoro que es la luz de la sabiduría, el conocimiento que conduce a la verdadera libertad.

Quien tenga los más puros y verdaderos anhelos de conocer la verdad crística, podrá explorar, descubrir y ver qué es lo falso y que lo verdadero.

Expongo unos versículos bíblicos dados por Jesucristo a los apóstoles.

“No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y se vuelvan y os despedacen.

El que tiene oídos para oír oiga.

Jesucristo al ser preguntado por los apóstoles, porqué a la multitud le habla por parábolas.

Él, respondiendo, les dijo; porque a vosotros es concedido saber los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no les es concedido.

Porque a cualquiera que tiene, se le dará y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Por eso les hablo por parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden,”

Aquí está claro y evidente que no toda la enseñanza crística se dio pública o exotéricamente. Lo santo, las perlas,

los misterios del reino de los cielos es lo que conforma lo esotérico, lo hermético, lo arcano, la Gnosis.

La Gnosis es inherente a la vida como la humedad al agua, como el calor al fuego. La Gnosis es carne y sangre en el hombre edénico. Es decir, en aquel que la ha realizado en sí mismo. El conocimiento gnóstico no tiene derechos de autor, el cuerpo de doctrina, la enseñanza gnóstica está construida con el conocimiento vivido y entregado por los grandes guías de la humanidad. En la Gnosis se encuentra lo esotérico, lo hermético, lo arcano.

Dice el Dante Alighieri en su obra la Divina Comedia en el capítulo decimo.

“¡Oh cristianos soberbios, miserables y débiles, que enfermos de la vista y del entendimiento, os fiais en vuestros pasos retrógrados!

¿No observáis que somos gusanos nacidos para formar la angelical mariposa que dirige su vuelo sin impedimento hacia la justicia de Dios? ¿Por qué se engríe soberbio vuestro ánimo, cuando solo sois defectuosos insectos, como crisálidas que no llegan a desarrollarse?”

Jesucristo nos dice: << No he venido por justos sino por pecadores>> Quienes dicen llamarse cristianos, se autocalifican de buenos y justos y los políticos en campaña saben que la frase “los buenos somos más” produce votos. ¿Es posible que alguien que se autocalifique de bueno y justo sienta la necesidad y urgencia de conocer y comprender la enseñanza crística y clamar su ayuda?

La fuente sobre la cual se fundamenta esta síntesis es la Gnosis entregada por el V. M. Samael Awn Weor.

Para quien no ha escuchado y no conoce sobre la Gnosis y el V. M. Samael Awn Weor quisiera plantearle para su propio discernimiento lo siguiente:

1º) La humanidad tiene una información pública que nos cuenta sobre Seres muy especiales que nos han visitado en diferentes tiempos y lugares para entregarnos sus enseñanzas, entre ellos Abraham, Noe, Moisés, David, Salomón, Zoroastro, Hermes Trismegisto, Lao Tse, Pitágoras, Krishna, Buda, Juan el Bautista, Jesucristo, entre otros muchos.

Cada uno de ellos realizó su obra, su misión específica de acuerdo al tiempo y al lugar en que se manifestaron.

La gran misión que viene a cumplir el V. M. Samael Awn Weor es entregarnos públicamente esa enseñanza oculta, esas perlas que Jesucristo entregó a los Apóstoles.

Con esto se cumple aquella cita bíblica que dice:

“Lucas 8. 17 ...Pues no hay cosa oculta que no haya de ser manifestada, ni cosa escondida que no haya de ser entendida y venir a la luz.

Mas todo tiene su tiempo, porque todo es hermoso a su tiempo y todo es sabroso en sazón.”

2º) La enseñanza crística entregada por estos Seres, de los cuales el más exaltado es Jesucristo, ha sido interpretada de manera personal por cada uno de nosotros los seres humanos de acuerdo a lo que hayamos cultivado en nuestro corazón. De acuerdo a nuestros propios intereses. Esta enseñanza ha sido adulterada, tergiversada y acomodada con el propósito de controlar, dominar, someter, invadir, conquistar, imponer, para crear imperios.

Por lo tanto, una es la vivencia y enseñanza crística y otra muy diferente es la interpretación de quienes nos llamamos cristianos, o budistas, o taoístas, o hinduista, Esoterista, o gnósticos Etc. Etc.

Así, la Gnosis y la enseñanza del V. M. Samael no ha escapado a esta realidad. La gnosis también puede ser usada por los perversos, por los siniestros.

La manifestación del venerable maestro Samael Aun Weor se realizó cumpliendo los mismos principios que hacen posible nacer del agua y del espíritu. Que hacen posible purificarse, vencerse a sí mismo, liberarse del ego. Que hace posible salirse de la condición de muerto viviente, que hace posible salirse de la caverna. Gracias a esta titánica labor realizada por el señor Víctor Manuel Gómez, nacido en Bogotá Colombia, creo las condiciones para que su Ser interior se manifestara a través de él. Es decir el Venerable Maestro Samael Aun Weor.

En el mundo se han creado muchos grupos que custodian y promueven las enseñanzas del V. M. Samael Aun Weor. Sin embargo, no ha sido posible construir la unidad en la diversidad.

Dentro del proceso del conocimiento gnóstico hay diferentes grados. En primer lugar, estamos los simpatizantes, esta condición es la de aquellos que encontramos válida e interesante la información recibida. En segundo lugar, están aquellos que deciden estudiar, explorar y profundizar su conocimiento sobre la gnosis. En tercer lugar, están aquellos que pasan de la teoría a la práctica, es decir que emprenden el camino que lleva a la experiencia directa. En cuarto lugar, están aquellos que la han hecho carne y sangre en sí mismos. Ellos son los verdaderos gnósticos. Estos grados son equivalentes a aquello que nos dijera Jesucristo: <<*De mil que me buscan, uno me encuentra. De mil que me encuentran, uno me escucha. De mil que me escuchan, uno me sigue. De mil que me siguen, uno es mío.*>> Krishna para referirse a esta misma realidad, utilizó la palabra –perfección--

Amable lectora, amable lector. Si su interés es profundizar sobre el tema, le invito a hacerme llegar sus preguntas o inquietudes que de manera personalizada tendré el gusto de responder.

Un fraternal saludo.

José Ignacio Chávez Castañeda

